

IDENTIDADES PRESENTES EN EL DISCURSO DEL JOVEN CERVANTINO



Viviana Lisbeth Pérez Burgos

Directora:

Dra. Sandra Patricia Guido Guevara

Universidad Pedagógica Nacional

Maestría en Educación

Bogotá. D.C., 8 de junio de 2018

IDENTIDADES PRESENTES EN EL DISCURSO DEL JOVEN CERVANTINO



Viviana Lisbeth Pérez Burgos

Tesis de grado para optar al título de Magíster en Educación

Directora: Sandra Patricia Guido Guevara

Universidad Pedagógica Nacional

Maestría en Educación

Bogotá. D.C., 8 de junio de 2018

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Escuela de Pedagogía	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 185	

1.Información General	
Tipo de documento	Tesis de Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Identidades presentes en el discurso del joven cervantino
Autor(es)	Pérez Burgos, Viviana Lisbeth
Director	Guido Guevara, Sandra
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. p. 161
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	JOVEN, CULTURA ESCOLAR, ESTIGMATIZACIÓN, IDENTIDADES, DISCURSO Y ETNOGRAFÍA.

2.Descripción
La presente investigación tiene como propósito analizar las identidades del joven cervantino, latentes en su discurso cotidiano; en especial, estudiantes de grado décimo de secundaria de la jornada tarde, del colegio Miguel de Cervantes Saavedra de Bogotá. A partir de un estudio etnográfico se realizó el recorrido investigativo, el cual posibilitó conocer y

comprender las concepciones y percepciones de los estudiantes, docentes, padres de familia entrevistados y los autores referenciados; como miembros vitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la comunidad educativa.

Por consiguiente, se logró vislumbrar las apuestas culturales de los jóvenes en la institución y como esto les permite proyectar su vida a futuro y como se abren paso en una sociedad creada para adultos.

3.Fuentes

- Aguirre Baztán, Á. (1997). Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural (No. 305.8 A3).
- Amador, J. C. (2013). Condición juvenil en sociedades adultocéntricas. Tendencias & Retos.
- Alcalde, I. (2016). Antropología de las instituciones. Estudio etnográfico del internamiento en un centro de menores infractores. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, España.
- Aparicio, P. C. (2010). Jóvenes, educación y el desafío de convivir con la diversidad cultural y la desigualdad socioeconómica en América Latina. Antíteses, 3(6).
- Ávila, R. (2001). La cultura escolar. Una enorme cantera de investigación. No 13. Folios. Revista de la Facultad de Artes y Humanidades. Bogotá, Colombia.
- Barón, F. (2012). Estas son las tribus urbanas que inundan Bogotá patilludos, sopaipillas y faranduleros son una muestra de las expresiones juveniles en la capital. Artículo tomado del periódico el tiempo. Bogotá, Colombia. 12 de agosto de 2012
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1973). La construcción social de la realidad. Papers: Revista de Sociología, (1), 181-183.
- Bernstein, B. (1990). La estructura del discurso pedagógico., Madrid, España. Editorial Morata
- Camargo, M, et al (1992). Proyecto Atlántida. Estudio sobre el adolescente colombiano

- escolar en Colombia. Fondo colombiano de investigaciones científicas y Proyectos Especiales Francisco José de Caldas. Fundación FES, 1995.
- Canales, M. (2006). Metodologías de la investigación social. Santiago de Chile. Lom Ediciones
- Canclini, N. (1990). Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y Salir de la modernidad. México. Editorial Paidós.
- Dios-Diz, M. (2013). El currículum de la no violencia en la educación para la paz. Filosofías y praxis de la paz, España: Icaria. [Links].
- Duchatzky, S. (1999). La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares. Buenos Aire, Argentina. Paidós.
- Dussel, E. (2005). Transmodernidad e Interculturalidad. Interpretación desde la filosofía de la liberación. México: UAM.
- El tiempo (2017). Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/bogota/cifra-de-menores-que-cometen-delitos-en-colombia-2017-110628>
- Escobar, C., & Roberto, M. (2009). Jóvenes: cuerpos significados, sujetos estudiados. Nómadas, (30), 104-117.
- Garay, E. (2013). Tensiones entre familia y escuela, a partir de necesidades y posibilidades de padres y docentes de una institución educativa de Usme (Bogotá-Colombia). - análisis desde las condiciones contemporáneas de américa latina. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Geertz, C. (1973). La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. España.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de identidad. Sociología de la identidad, 35-62.

- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires Argentina. Amorrortu editores.
- Guerrero, M. (2016). *Cultura escolar y alteridades: La posibilidad de configuración identitaria en el marco social del instituto pedagógico Nacional*. Tesis de Maestría. Bogotá.
- Guido, S. (2015). *Interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía?* Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de Educación, N. ° 69. Segundo semestre de 2015.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires Argentina. Siglo XXI Editores
- Hall, S Y Du Gay P. (comps), (2003). *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Hudson, R. (1976). *Arguments for a non-Transformational grammar*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hudson, R. A. (1982). *La sociolingüística*. Anagrama.
- Juventudes (en línea) recuperado de: <http://juventudesupb.blogspot.com.co/IED>, Miguel de Cervantes (2017), *Agenda escolar*.
- Mauss, M. (1974). *Introducción a la etnografía* (Vol. 13). Ediciones Istmo.
- Merton, R. K., Fiske, M., & Kendall, P. A. (1956). *The focused interview; a manual of problems and procedures*.
- Muñoz, G. (2006). *La comunicación en los mundos de vida juveniles: Hacia una ciudadanía comunicativa*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Manizales, Colombia. CINDE.
- Penagos, R. Á. (2017). *La cultura escolar una enorme cantera de investigación*. *Revista Folios*,

- Pérez, Á. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Ediciones Morata. (13), 82-88.
- Prensky, (2001). Digital Natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9(5), 1-6. Recuperado de: [http://www.marcprensky.com/writing/ Prensky%20-%20Digital%20Natives, %20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf)
- Reguillo, R. (2000). *Estrategias del Desencanto. Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires. Editorial Norma.
- Reguillo R. (2012). Entrevista ¿culturas juveniles o tribus urbanas? Por parte del periódico el Salmón. <http://elsalmonurbano.blogspot.com.co/2012/09/culturas-juveniles-o-tribus-urbanas.html> el salmón, Revista de expresión cultural. Sábado, septiembre 08 de 2012, México-
- Reichel-Dolmatoff, G. (1953). *Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta*. Instituto Colombiano de Antropología. Recuperado de: [biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/Rev-0915- v1a01.pdf](http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/Rev-0915-v1a01.pdf)
- Restrepo, E. (2012). *Intervenciones en Teoría cultural*. Editorial Universidad del Cauca.
- SED, 2016. Informe: recuperado de: [\(\[http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/sector_educativo/estadisticas_educativas/2017/caracterizacion_sector_educativo_de_bogota_2016.pdf\]\(http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/sector_educativo/estadisticas_educativas/2017/caracterizacion_sector_educativo_de_bogota_2016.pdf\)\).](http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/sector_educativo/estadisticas_educativas/2017/caracterizacion_sector_educativo_de_bogota_2016.pdf)
- Skliar, C. (2010). Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias de la Educación. *Revista Educación y pedagogía* vol. XVII No. 41

4.Contenidos

El propósito de esta investigación es caracterizar y comprender la multiplicidad de identidades presentes en el discurso del joven cervantino a través de un estudio etnográfico. Este trabajo está organizado en torno a tres

categorías: Primero, la condición juvenil, segunda, el joven y la cultura escolar y tercera, las formas identitarias presentes en su discurso (lenguaje verbal). El primer capítulo, presenta el contexto en donde se desarrolla la investigación, desde la localidad de Usme y el barrio la Marichuela, pasando por la institución educativa Miguel de Cervantes, hace una caracterización de los jóvenes cervantinos que hicieron parte del proyecto y finalmente, la autora, muestra su transitar como mujer y como educadora. El segundo capítulo, inicia con el planteamiento del problema, luego se presentan los antecedentes, como referentes a las categorías planteadas, a nivel colombiano y latinoamericano, Posteriormente, se plantean los objetivos y los elementos que justifican realizar este trabajo.

Este estudio es necesario y se justifica por el desconocimiento que tiene la escuela de las formas de pensar de los estudiantes con relación a su proyecto de vida; por parte de los docentes y comunidad en general, fomentando una educación excluyente, lo que se traduce en una escuela descontextualizada. El tercer capítulo está enfocado en el diseño metodológico, que lleva por título, viaje etnográfico, en donde se describió la ruta que se siguió: Y el mismo, finaliza con la presentación de los jóvenes cervantinos, principales rasgos de personalidad y características físicas de cada uno de los cinco estudiantes, del grado décimo, de la jornada tarde; que estuvieron vinculados a este trabajo. El cuarto capítulo, gira alrededor de los elementos teóricos que dan base a este trabajo. El quinto capítulo lleva por título, principales hallazgos en donde se dialoga con los autores. El capítulo sexto, son las conclusiones y recomendaciones, al final, se encuentran referencias bibliográficas y anexos.

Lo anterior, frente a la organización de los capítulos. En relación al contenido, resalto los aportes de los siguientes autores. En tanto, que existe una lejanía entre jóvenes y adultos, que no se remite a lo meramente generacional. En esta línea hay estudios que sustentan la relación joven –cultura escolar y formas de interacción discursiva. Reguillo (2003), en México y Muñoz (2006) en Colombia, asumen el concepto de joven como un constructo social contemporáneo en búsqueda de identidad, que encuentra en grupos sociales, la característica dominante de culturas juveniles, los rasgos identitarios que empiezan a surgir en ellos a partir de la interacción con otros jóvenes formando grupos, y que se vislumbran en sus formas de expresión verbal propia de su lenguaje, impregnado por su contexto local y barrial. Dentro del marco teórico, de igual forma se hace referencia a los planteamientos del proyecto Atlántida, como una apuesta interinstitucional encaminada a entender a los jóvenes en su forma de pensar y actuar, acercándose a ellos, al reconocerlos como sujetos de derechos, como

miembros activos de una sociedad cambiante.

Entre tanto, para hacer visible la estigmatización y discriminación frente a su condición de joven Goffman, (2006) afirma que “el estigma, es la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”. (P, 7). Entendiendo que el lenguaje es una necesidad humana, Hudson (1976) y Bernstein, (1990) afirman que, las expresiones del lenguaje verbal y no verbal nos abren la puerta, para entender el comportamiento social. Esta es una forma de relacionarnos, entendernos, comunicarnos, de igual forma la de provocar conflictos. “El lenguaje existe como consecuencia de un deseo, de una necesidad, de expresarse y de comunicarse; en consecuencia, el modo de estructuración del lenguaje, la manera en que las palabras y las frases están ligadas entre sí, refleja una forma particular de estructuración del sentimiento y por consiguiente las maneras de entrar en interrelación con el medio y de reaccionar” Bernstein, (1958, p. 26).

Con relación a la identidad e identidades juveniles Hall (2003) y Giménez, (2002) establecen “la posibilidad de dos identidades: la individual y la colectiva, latentes y complementarias entre sí, la identidad consiste en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, y que los actores sociales interiorizan de manera particular marcando sus límites fronterizos, de forma simbólica, pero móvil, no estática”. Para establecer un puente entre el joven y la escuela Duchatzky manifiesta que “la escuela como frontera no niega otros espacios, otros saberes, otras lógicas de aproximarnos a la realidad, otras instituciones, sino que es el lugar del intercambio y de la disputa entre lo familiar y lo ajeno”, Duchatzky (1999).

5. Metodología

Para la recolección y análisis de la información se recurrió a la creación de un diario de campo, para hacer una observación exhaustiva de los estudiantes en hora de clase y momentos de descanso. Y se creó un formato, con preguntas orientadoras para desarrollar cinco entrevistas semi-estructuradas a los actores ya mencionados (estudiantes, padres y docentes).

Un estudio de tipo etnográfico gráfica con palabras, la cotidianidad de sus vivencias, de las cuales, como docente investigadora hago parte cuando interactuamos en hora de clase, en una charla informal en los pasillos, o

cuando me sorprenden a la hora del descanso con alguna pregunta u ocurrencia del momento; Entender el discurso juvenil, solo es posible si se investiga y se hace visible sus realidades. La Etnografía es una perspectiva metodológica en la investigación social, que a partir de la observación, registro detallado (diario de campo), y de instrumentos de recolección de datos como entrevistas, historias de vida o estudios de caso, entre otros, busca conocer y analizar una población u objeto de estudio. Esta experiencia le permite al investigador (etnógrafo) “acercarse al entendimiento de una realidad social, ahora susceptible de ser contada, o develada a una sociedad en general” Guber, (2012).

6.Conclusiones

Se establece el hecho que los jóvenes no son adultos inacabados o niños agrandados, ellos son personas completas, no adolecen de partes de su cuerpo, de emociones, de capacidades físicas o mentales. No les falta nada, pero más bien les sobra imaginación, curiosidad, tienen ganas enormes de conquistar el mundo de forma inmediata, son enérgicos, despistados, despreocupados, acelerados, e inmatematistas, eso sí.

En segundo lugar, la escuela debe reinventarse, a sí misma, desde el fondo. Para que con el tiempo pueda ser vista por los jóvenes no sólo como un territorio de opresión, señalamiento, prohibiciones; sino que también ofrezca un currículo alternativo (planes de estudio, programas, proyectos y actividades) encaminados al bienestar juvenil en aspectos como: salud mental, sexual y reproductiva, apoyo psicológico, de apertura cultural, promoción, creación y fortalecimiento del proyecto de vida.

Elaborado por:

Pérez Burgos, Viviana Lisbeth

Revisado por:

Guido Guevara, Sandra

Fecha de elaboración del Resumen:

13

04

2018

Agradecimientos

Como diría mi padre: “primeramente a Dios” el hacedor de las puestas de sol, pero también de mis días lluviosos; por darme la sabiduría para afrontar este bonito reto en mi vida. A mis padres que son mi mayor tesoro, por darme la vida, por enseñarme que la educación es la única herencia que no caduca. Además, por inculcarme principios y valores, que ahora siendo maestra, puedo transmitir a mis estudiantes. A mi esposo, por aguantar mis crisis existenciales y por ser mi apoyo incondicional en este proceso.

A mi maestra Sandra Guido, a quien admiro; por sus valiosos aportes, por sus frases de aliento.

Y, por último, a mis estudiantes, que son el motor de mi trabajo, jóvenes con sueños lejanos al suelo, que merecen ser reconocidos y valorados.

Tabla de Contenido

Introducción	16
1 El proyecto	17
1.1 Contexto	18
1.2 Localidad de Usme.....	18
1.3 Historia del barrio la Marichuela	20
1.4 Contexto escolar	22
1.5 La Maestra de Sociales (docente investigadora)	24
2. Planteamiento del problema	28
2.1 Antecedentes	37
2.1.1. La condición de joven	40
2.1.3. Las identidades y el discurso del joven.....	42
2.2 Objetivos	47
2.2.1 Objetivo general	47
2.2.2 Objetivos específicos:	47
3. Justificación.....	47
4. Viaje Etnográfico (Estudio Metodológico)	52
4.1 El equipaje.....	52
4.2 La ruta	56

2.1.2 La cultura escolar (relación joven escuela).....	56
4.2.1 Grupo focal.....	60
4.2.2 Las estaciones.....	62
4.2.3 Ingreso al campo	65
4.3 Presentación de los jóvenes cervantinos	65
4.3.1 César.....	66
4.3.2 Carolina	67
4.3.3 Neyla	68
4.3.4 Didier.....	69
4.3.5 Mario	70
5. Elementos teóricos	72
5.1 La condición del joven	72
5.2 La cultura escolar (relación joven- escuela).....	77
5.3 Las identidades y el discurso del joven.....	83
6. Principales hallazgos	96
6.1 La condición juvenil.....	96
6.2 ¿Es el cervantino, un joven estigmatizado?	102
6.3 Cultura escolar	106
6.4 Juventudes	115

7. Conclusiones y Recomendaciones	146
8. Listas de referencias	158
9. Anexos.....	162
Anexo A: Consentimiento informado padres de familia y docentes.....	162
Anexo B: Consentimiento informado de la participación de los jóvenes estudiantes.	165
Anexo D. Transcripción entrevista a estudiantes	172
Anexo E. Transcripción entrevista a docentes	176
Anexo F. Guía de Observación. Diario de campo	180
Anexo G. Ruta Metodológica	181

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Cervantes territorios de paz.	22
Ilustración 2. Logo impacto Cervantino	22
Ilustración 3. Carolina	67
Ilustración 4. Neyla	68
Ilustración 5. Didier	69
Ilustración 6. Mario	71

Lista de tablas

Tabla 1.Expresiones jóvenes cervantinos.	129
Tabla 2.Vocabulario Maestros cervantinos.	138

Introducción

A partir de la experiencia de práctica pedagógica de varios años de la docente investigadora se considerada involucrar a los maestros en el camino de fortalecimiento y consolidación del proyecto de vida de los jóvenes educandos; por cuanto permite conocer sus expectativas de vida, la manera como asumen su condición de jóvenes, como se piensan dentro de la escuela y, dentro de la sociedad.

Por consiguiente, la presente investigación permitió caracterizar y comprender las múltiples formas de identidad presentes en su discurso; a través de un estudio etnográfico. Es una investigación atípica que se desarrolla entre el lenguaje personal e impersonal con el fin de narrar con exactitud las vivencias de la docente investigadora, siguiendo los principios de la investigación etnográfica.

En consecuencia y con la finalidad de cumplir los objetivos planteados se desarrollaron propósitos específicos: Primero, conocer la concepción del joven frente a su condición dentro del mundo adulto, segundo, caracterizar la cultura escolar en relación al joven cervantino, tercero, mostrar los procesos de discriminación y estigmatización de los jóvenes cervantinos y cuarto, visibilizar las apuestas discursivas de los educandos en cuanto a sus identidades.

La población participante pertenece al grado décimo de educación media, de la jornada tarde del colegio Miguel de Cervantes Saavedra IED, esta población se caracteriza por su voluntad y habilidades para participar oportunamente en las actividades de la institución, la muestra corresponde a cinco estudiantes .

Ahora bien, con la finalidad de seguir el proceso metodológico y riguroso de la investigación se plantearon las siguientes categorías de análisis basados en el estudio de varios autores: La condición del joven; apoyada en Giménez (2002), Reguillo (2000), Muñoz (2006), Goffman (2006), y Restrepo (2012). El joven y la cultura escolar; basada en Ávila (2001) y Duchatzky (1999); y las formas discursivas (lenguaje verbal) en relación a las identidades juveniles, anclada en Hudson (1976), Berenstein(1990), Van Dijk (2000), Hall (2003), Muñoz (2006) y Giménez (2002). Por otro lado, en relación a la metodología, se sustentó la investigación en Guber (2011), Rockwell (2008) y Canales (2006).

Por consiguiente, la investigación tuvo una perspectiva y enfoque etnográfico, lo que supone un rescate de las voces de los actores involucrados en este caso jóvenes- estudiantes. La muestra correspondiente al grupo compuesto por cinco estudiantes de grado décimo de la jornada tarde; se aplicaron las técnicas de recolección de información: entrevistas semiestructuradas, registro en diario de campo con una guía de observación, (para registrar detalladamente lo observado en algunas clases, charlas informales de pasillo y actividades de tiempo libre en algunas horas de descanso). De igual forma se aplicaron entrevistas a docentes y padres de familia.

Finalmente se realizó la triangulación de la información obtenida de las diversas fuentes, al analizar, comprender e interpretar , las formas discursivas de los estudiantes y como estas, dan cuenta de su identidad como jóvenes, de las dinámicas de la cultura escolar ,sus expectativas a futuro y su repercusión en el proyecto de vida de los estudiantes.

1 El proyecto

"Mañana voy a escribirlo", como quien piensa en empezar un régimen para adelgazar o un plan para dejar el cigarrillo. Pero hoy me dije: "Mañana no existe, ni existirá nunca.

El proyecto no se moverá. Esto que estoy pensando lo debo escribir ya, porque cuando mañana despierte voy a enredarme con las mil cosas con que me enredo cada día y el texto se irá postergando hasta la hora de irme a dormir y... ". Y aunque ya tenía puesta la ropa con que duermo, encendí la computadora, con la configuración del usuario escritor- y me puse a teclear. No sé cómo salió, pero cuando me fui a dormir, setenta minutos más tarde, había dejado de sentirme culpable”

Mario Levrero.

1.1 Contexto

El colegio está ubicado en el barrio la Marichuela de la localidad 5 de Usme, al oriente de la ciudad de Bogotá. Esta localidad se caracteriza por contrastes paisajísticos, amplia zona rural, zonas de comercio y crecimiento urbano, señalada como una de las más inseguras de la ciudad. Sin embargo, todavía se encuentran familias grandes y tradicionales que acogen a propios y a extraños como a su familia, casi como sucede en un pueblo.

1.2 Localidad de Usme

La historia de la localidad de Usme, se remonta a la época prehispánica cuando era un territorio ocupado por indígenas que, buscando sitios con abundantes fuentes de agua y lagunas apropiados para la fundación de lugares sagrados de culto y peregrinación, poblaron la apartada y montañosa región del páramo de Sumapaz y del alto del valle del río Tunjuelo. Esta gran cantidad de poblados indígenas a lo largo y ancho de la Sabana de Bogotá despertó la admiración

de los conquistadores españoles, que creyendo que hallarían territorios en su mayoría deshabitados se encontraron allí con una región altamente poblada.

Los registros de los cronistas españoles, que se remiten a los pueblos que habitaban la sabana de Bogotá como Bosa, Fontibón o Engativá y a los que se asentaron en las partes llanas como Chía, Nemocón o Zipaquirá, hacen suponer que los habitantes de Usme también formaban parte de esa extensa zona de poblados indígenas que componían la cultura muisca, aunque no estuvieran mencionados explícitamente; cuentan también las crónicas entre el río Sumapaz y el río de Pasca en la región de “Usme”, expresión chibcha que significa “tu nido”, habitaban los sutagaos, que se encontraban emparentados con los dos, sumapaces y cundáis. Se sabe que la forma predominante de subsistencia para estas tribus se basaba en la agricultura y que actividades como la caza, la pesca y la minería eran otras alternativas de supervivencia y producción.

La organización social muisca, compuesta por una federación de cacicazgos y regida por un cacique mayor denominado zipa o zaque, fue catalogada por Reichel (1953) como “sociedad jerárquica señorial”, refiriéndose a una situación en la que comulgaban los símbolos religiosos con el respeto por las jerarquías y por las normas milenarias establecidas por estos pueblos aborígenes, y donde el poder sobre la tribu lo ejercía una sola persona. Algunas leyendas muiscas sobre el poblado de Usme, han llegado a conocerse gracias a la tradición oral, aunque no hay registros escritos que las corroboren. Un ejemplo de estas leyendas es la que cuenta que “hacia el año 1480, se enfrentó Saguanmachica, el cacique del poblado de Usme, con el cacique de Ubaque y el zaque de Tunja, quienes invadieron el pueblo, raptando a Usminia la hija de

Saguanmachica. Finalmente y pese a que el cacique de Usme recuperó el control del pueblo convirtiéndose en el primer zipa de Bacatá Garay, (2013).

1.3 Historia del barrio la Marichuela

La historia del Barrio La Marichuela se remonta al año de 1754. En la antigua Santafé vivían tres mujeres: María Petronila, María Encarnación Lugarda de Ospina y su madre María Magdalena de Gues y Ospina. Los habitantes del lugar las bautizaron tiempo después como las Marichuelas, porque todos sus nombres empezaban por María. La hija mayor, María Petronila sostenía amores con el acompañante de José Manuel Buenaventura, El Virrey Solís y éste a su vez con la menor de las Marichuelas, María Encarnación. Los amores clandestinos de la pareja fueron criticados por la sociedad de la época.

Es así, que la joven Marichuela, fue desterrada a las selvas de Usme en el año de 1757. María Lugarda hizo construir su casa cerca de la quebrada Yomasa en el camino que conduce a Usme, y en su estadía se dedicó a la agricultura e introdujo a la región alimentos de cosecha como cebolla, arveja y habas. 230 años más tarde con la esperanza de construir viviendas llegaron los primeros urbanizadores a la zona, en 1984 apoyados por Davivienda, Conavi y el Banco Central Hipotecario.

De igual forma estudiantes de arquitectura de la Universidad Javeriana realizaron los proyectos para las zonas verdes y recreacionales y poco tiempo después, gracias a la persistencia de los habitantes del barrio, lograron embellecerlo aún más con la construcción del salón comunal, el parque infantil, la guardería, los centros educativos y la estación de bomberos. Pero no era suficiente, la Administración Distrital debía realizar la instalación de los servicios públicos; ante la falta de atención de las autoridades los vecinos del barrio promovieron una

serie de marchas para lograr el objetivo. Lo que conllevó que, la Empresa de Acueducto instalará y financiara los tanques de reserva.

Con marchas similares los habitantes consiguieron que la empresa de energía bajará los costos del servicio y revisará la estratificación. Por su parte la empresa de teléfonos instaló las líneas domiciliarias. En un compromiso con el instituto de recreación y deporte, lograron el cerramiento del polideportivo en 1987 y al año siguiente con la colaboración del padre salesiano Carlos Julio Aponte y el gobierno Alemán construyeron la Capilla El Santo Cristo.

El barrio que nació con 8 mil familias y que hoy lo habitan más de 17 mil, se convirtió en ejemplo de superación para toda la localidad gracias al esfuerzo, unión y colaboración de sus habitantes; La comunidad paralelamente a las obras de infraestructura. Los habitantes han realizado actividades que fomentan el civismo, la participación, la adaptación y la recuperación ciudadana. En los programas diseñados los niños y los jóvenes tienen prioridad. Para ellos se realizan talleres sobre educación sexual, drogadicción, música, pintura y eventos deportivos para que aprovechen el tiempo libre.

1.4 Contexto escolar

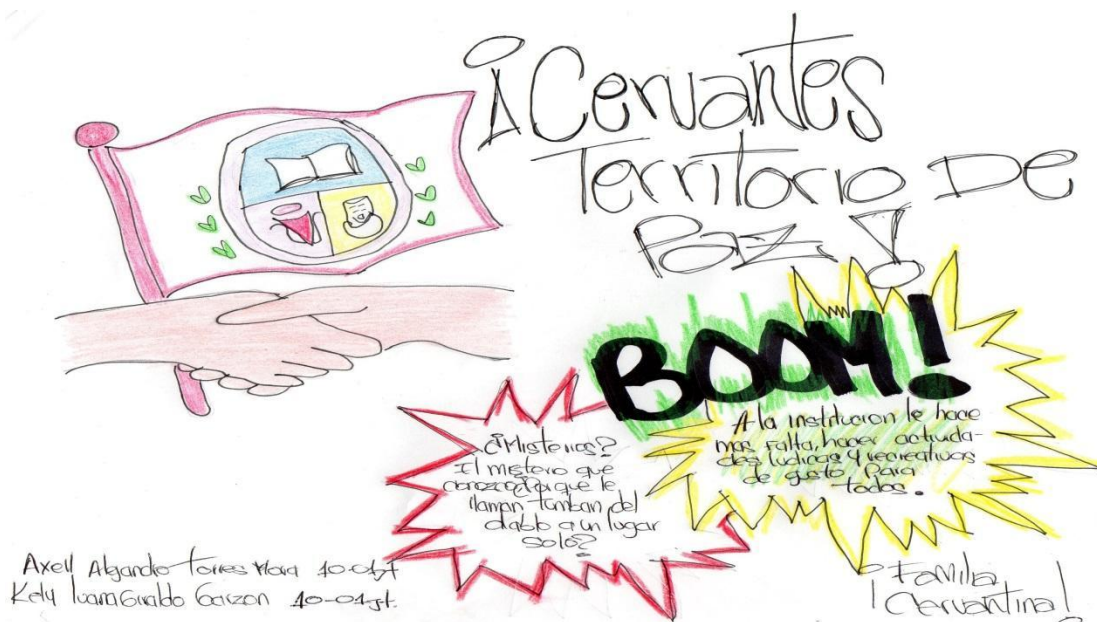


Ilustración 1. Cervantes territorios de paz.

Fuente: realizado por Axell Torres y Kelly Giraldo



Fuente: Realizado por estudiante grado once

El Colegio Miguel de Cervantes Saavedra IED, es el más central y tradicional de la localidad, acaba de cumplir 31 años de existencia, empezó como una escuela primaria incipiente, en la actualidad tiene sección primaria y bachillerato, cuenta con 3 jornadas, atendiendo una población aproximada de 2480 estudiantes, que oscila entre los estratos socioeconómicos del 1 al 3. (IED Miguel de Cervantes, 2015).

El colegio está ubicado en el barrio la Marichuela, compuesto por sede A y B. La dirección es carrera 1 A 76 BIS - 15 sur, sector oficial, de clase distrital, en la zona urbana, de género mixto y su calendario es A. Su página web es www.colegiocervantesied.org (página web creada oficialmente por la secretaría de educación de Bogotá para sus informes estadísticos. La institución no tiene incidencia en la información, actividades o eventos que en esta se publican. Sin embargo, es la que aparece en la agenda escolar como su única página. El e-mail de la institución es ced miguel de cervan 5@redp.edu.co

Esta institución lleva aproximadamente 10 años implementando el modelo pedagógico enseñanza para la comprensión; cuyos tópicos generativos se desarrollan a través de guías de trabajo y capacitaciones durante el año. Así mismo, alberga una población estudiantil bastante diversa en términos económicos, étnicos y por supuestos culturales. Entre ellos se reconocen subgrupos denominados por ellos como “faras, partys, normalitos, (ni de aquí, ni de allá), nerditos, en términos de ellos meras lámparas, fanáticos de los you- tubers, (también denominados fotolog o niños rata) y los que varios chicos señalan sencillamente como ñeros. En los dos primeros grupos, los chicos sobresalen entre los demás porque tienen un gusto especial por ir a fiestas lo que ellos denominan “farras”; con o sin permiso de sus padres, es decir, sin mayores restricciones, tienen muchos amigos y son populares entre sus compañeros, sus gustos musicales van desde el hip hop y el rap hasta encontrar varios estilos de reggaetón. Por su forma de vestir, tienen un corte de cabello diferente, sobre todo los hombres, cabellos un poco largos y levantado con geles o siliconados. Cuando vienen en particular o se les ve por fuera del colegio usan gorras grandes, pantalones anchos y de tiro bajo (corte y estilo de costura del pantalón) y zapatillas marca jordan.

Así mismo los denominados “normalitos”, ni de aquí ni de allá, al parecer no pertenecen a ningún grupo, son chinos dirían sus compañeros “sanos”, que sencillamente van a estudiar y ya. Los “lámparas”, son aquellos estudiantes que en muchos casos pertenecen a algún tipo de pandilla o “parche” de consumo de sustancias psicoactivas, o algún tipo de actividad delictiva menor, o sencillamente tienen apariencia de “malosos” para generar respeto, que en realidad es miedo en sus compañeros. Y que dentro del sistema educativo actual pasa por mil filtros antes de poderlo desescolarizar, con la excusa de no poderle negar o violentar su derecho a la educación. Igual, estos estudiantes son todo un reto para el docente, poder salvar a alguien de la delincuencia no es tarea fácil, en un mundo tan competitivo, y que invita a la trampa desde los mismos dirigentes, con sus malos manejos, su mal ejemplo. Después de caracterizar la población estudiantil, centro de esta investigación, gracias al rol como investigadora se hace posible transmitir las vivencias, como mujer y como maestra.

1.5 La Maestra de Sociales (docente investigadora)

Nace en un municipio del Tolima llamado Cajamarca, paso obligado entre el centro y occidente del país, antes de la “línea”, en la vía a Armenia, actualmente con 37 años de edad. A continuación se relatan vivencias de la docente investigadora, con la finalidad de ahondar en la investigación etnográfica al describir e interpretar su historia personal, por lo que se utilizará un lenguaje personal.

Desde pequeña siempre quise ser maestra, pero también pensé en ser psicóloga, aunque para esa época 1999, sólo estaba ofertada en Ibagué la capital, en universidades privadas, y le salía muy costoso a mis padres, quienes me ayudaron económicamente, me la pasaba jugando a darle clase a mi hermana, yo soy la mayor de 3 hermanas. Le ponía a hacer planas a mi hermana la

mediana, o a dibujar; en la inocencia de la niñez creía que eso era ser una buena profesora. Que ella repitiera como loro, lo que yo le decía, igual era una tarea complicada pues no me hacía caso. Digamos que la vida, me estaba mostrando un ejemplo de los centenares de jóvenes a los que iba tener la oportunidad de educar y hasta reeducar. Así, veo la educación, como una posibilidad de aprender, de mejorar, de dejar una huella en mis estudiantes y en mi propia vida.

En la escuela me desempeñé como una chica aplicada, pero temerosa, nunca me atreví a ir más allá, mi madre sobreprotectora, además tuve una profesora de primaria castigadora; afortunadamente no todos los profes eran así. Es decir, no todos intentaban implantar el orden por medio de una regla de madera maciza

Al pasar al colegio, mis días transcurrían entre la presión de ser una buena estudiante, ya que mi familia esperaba mucho de mí, y mi mayor pesadilla las clases de matemáticas, definitivamente mis habilidades estaban encaminadas a la lectura, la escritura, a tratar de entender los mapas (imaginándome que cada uno de ellos, me daba la posibilidad de soñar en un gran viaje, que alguna vez haría) y escuchar con la boca abierta las asombrosas historias de héroes de batallas, los misterios y tesoros escondidos de mitos y leyendas de la clase de sociales del profesor Danilo, la actitud desafiante de la profe Marleny (profe de filosofía), que invitaba a un reto diario y el orgullo de encontrarlos ya siendo adulta y decirles soy Profesional en Ciencias Sociales, graduada en la Universidad del Tolima (septiembre -2006) y que ella, me mirara con asombro pero con incipiente alegría, no se compara con nada.

Mi experiencia laboral es algo más de 13 años aproximadamente entre Ibagué y Bogotá; en colegios privados, con niños, jóvenes y en Bachillerato por Ciclos con chicos desde 15, hasta adultos de 58 años de edad. Talleres de pre-ICFES en la U del Tolima, y ahora casi ocho años

con el sector público. Actualmente trabajo en el Colegio Miguel de Cervantes Saavedra IED, institución pública adscrita a la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. Inicié mis labores con el distrito el 12 de julio de 2010, este es el primer colegio público donde he trabajado, pertenezco a la jornada de la tarde.

Ahora bien, ¿qué busco en mis estudiantes?, busco jóvenes activos que se cuestionen todo el tiempo, que estén atentos a lo que pasa a su alrededor que no se conformen con lo que el docente les transmite en las cuatro paredes del aula de clase. Potencio en ellos habilidades orales y escritas que les permitan comunicarse mejor, y así entablar mejores relaciones con las personas que los rodea. Aunque ellos se resistan diciéndome *“profe pero usted no es la de español entonces...”*

También que no vean las ciencias sociales como una asignatura acartonada, que por el contrario, la vean como parte de sus vidas y aprendan a convivir con ella. Enseñar ciencias sociales no es tarea sencilla. Y mucho menos, si queremos como docentes lograr que los estudiantes no se aburran y se interesen en la misma. Desde siempre, y salvo para aquellos que gustamos de ella, esta área ha sido una de las materias que al parecer, más ha aburrido a los estudiantes.

Se podrá entonces lograr que la enseñanza de las ciencias sociales genere en los chicos incentivos y ganas de aprenderlas o no ¿existirá medio alguno para alcanzar este fin?

Invoco a que, aprovechando el uso de las nuevas tecnologías, tratemos de probar “cambiar la historia”. Así se me ocurre que, en lugar de utilizar un texto en particular que se ha concebido “como la única verdad” en el aula, el docente proponga a los alumnos que sobre un tema

particular, cada uno de ellos recurra a diversas fuentes de información valiéndose del uso de internet, es muy fácil el acceso a ellas. Aprovecho constantemente esta herramienta, sin ser experta en (asuntos tecnológicos), entendiendo que los jóvenes se han acercado a los medios tecnológicos y de hecho los dominan y usan con frecuencia. Somos los adultos, los que ahora necesitamos de niños y jóvenes para aprender de estas nuevas herramientas de información, que se quiera o no, se convierten en vehículos para posibilitar la construcción de conocimiento.

Hace ocho años, cuando ingresé al distrito, sentí que debía seguir preparándome no sólo con cursos, capacitaciones y diplomados cortos. Sino con una preparación de más peso teórico, más profundo, encaminado a potenciar mis prácticas educativas, a entender las políticas educativas actuales, a ofrecerle algo diferente a mis estudiantes, ya que si ellos cambian y demandan esfuerzos diferentes, yo debo estar preparada para ese nuevo reto; orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y jóvenes. Por eso centré mis energías y esfuerzo en postularme cada vez que tuviera la oportunidad para aplicar a una beca para posgrado, pues los recursos económicos de un maestro, no son suficientes, aunque la expectativa sea otra, cuando de inversión en educación se trata.

Hasta que después de tres intentos, apliqué a una, con la Secretaría de Educación Distrital y en el año 2016, empecé la Maestría en Educación, en la Universidad Pedagógica Nacional, “formadora de formadores”. Hacer que los estudiantes se enamoren de la historia y se sientan felices en mi clase es el objetivo diario y personal, para ello me he valido de diversas formas de comunicación como ya mencione, actualmente correo electrónico y grupos de whats app, para estar en constante comunicación dentro y fuera del aula, aunque debo reconocer que en algunos casos, dentro de las conversaciones con los jóvenes de mi curso, a veces me escriben no sólo

con palabras, también con símbolos y dibujos, que no siempre sé descifrar y me veo en la penosa necesidad de admitir que no les entiendo o que expliquen que me quisieron decir, ellos se ríen, me ponen un símbolo de carita feliz, pero finalmente me explican, así, quedó tranquila; logro saciar mi curiosidad y entender un poco mejor cómo se expresan los jóvenes con los que trabajo me comunico con mis estudiantes hasta para dejarles tareas por medio de la red social Facebook, o con el grupo “find out” periódico cervantino institucional, e inicialmente, con un grupo de astronomía, que se llamaba “cervantes space” que se había convertido hacía como 3 años atrás, en proyecto del área de sociales, ahora hace parte del área de ciencias naturales del colegio.

Otra herramienta metodológica que empleo son los debates en pequeños grupos o en un grupo complemento, se genera las respuestas que, al no tratarse de una ciencia exacta, en algunos casos puedan ser admitidas varias de ellas; incentivando el respeto por el otro y el valor de la escucha.

2. Planteamiento del problema

“La vida no es un problema para ser resuelto, es un misterio para ser vivido”. **Anónimo**

El problema, es que precisamente no se ha problematizado la relación joven-escuela, en lo referente al mundo del joven, a la identidad juvenil; porque más bien, se han normalizado las rutinas de clase, las dinámicas escolares, el comportamiento de los estudiantes, su forma de pensar y expresarse en un mundo creado y condicionado por los adultos, como lo es la escuela. Lo que Amador (2013) nombra como “sociedad adulto-céntrica”; alude a la existencia de un tipo

de hegemonía social que demuestra una suerte de asimetría habituada entre la figura adulta y las de otros individuos, específicamente la de los niños, niñas y jóvenes.

Dando por entendido, por ejemplo, su forma de hablar, se ha subestimado su actuar, se desconocen sus sueños, sus expectativas a futuro, las habilidades comunicativas, su creatividad, todo lo que puede aportar un joven en una sociedad diversa y cambiante. Cuando la escuela funciona y la educación es pensada desde el mundo adulto las expectativas de los jóvenes se convierten en meros datos accesorios que no se tienen en cuenta para diseñar, por ejemplo, programas y actividades que propendan por el fortalecimiento de las identidades juveniles.

Por consiguiente se genera una escuela arcaica y descontextualizada. Y una escuela así, no genera el abordaje y trámite de la diferencia, sencillamente la evade. Ante esta situación, muchos estudiantes se cambian de jornada o se van a otro colegio que les brinde posibilidades académicas, artísticas, o de proyección académica laboral o cultural; que le apuesten de alguna forma a involucrar el joven como protagonista, en su proceso de formación académica y personal. Y con esto, procurar que la escuela no sea la puerta que cierra, sino la puerta que se abre para descubrir formas de pensamiento y construcción de conocimiento de manera incluyente y dinámica.

De igual forma los jóvenes se han visto expuestos a etiquetas dentro de la institución (salón, pasillo patio, etc.) “allí va el nerd, ese es el ñero de sexto, el vago de décimo, la coqueta de once, el negrito de octavo”, por parte de compañeros y porque no decirlo, también de sus maestros. Lo cual hace que se sientan señalados negativamente y de alguna forma excluidos dentro de su mismo salón de clase. Si un estudiante se siente excluido o no tenido en cuenta se auto señala también, se va a un lado, se aparta de sus compañeros. Es pertinente analizar el concepto que maneja Restrepo (2012), para hablar de discriminación, sinónimo de exclusión, cuando dice que:

“cualquier discriminación supone la doble articulación de un acto de diferenciación y un ejercicio de exclusión. Un acto de diferenciación en tanto implica la clasificación de una persona” (p 176.), (El negrito de octavo), o colectividad (la jornada tarde, por ejemplo), “de tal manera que la distingue claramente de otras personas o colectividades (p.177)

Esta diferenciación y señalamiento sin duda, apela a un repertorio cultural, a un modelo que se ha creado a priori, ¿qué es ser nerd?, ¿cómo se identifica a alguien así?, ¿quién debe ser identificado como ñero?, etc. Reduce a todo individuo a una clasificación, casi taxonómica, del tipo de persona que se es y de cuales individuos están legitimados ante la sociedad y cuáles no, estigmatizando a las personas al establecer a algunos miembros de la sociedad como “poco honorables, o no aceptados socialmente”.

Es decir, el primer paso es diferenciar para clasificar, el segundo, es discriminar o excluir lo diferente, lo no convencional, lo no normalizado. Cuando se discrimina primero en el pensamiento y luego en el comportamiento, se niega al otro, se omite, se camufla, se deja de lado, se desprecia, se relega, hasta anularlo. *“El del aretico de 702, hoy estaba llorando ¿quién sabe por qué?”*, *Álvarez lleva como dos semanas sin venir al colegio, me dijo que tenía problemas en la casa, y la mamá es toda complicada, que pereza con esa señora, mejor dejar si”*. *“Dizque party pobre, bobo ni a fiestas lo dejarán ir, y todo picado”*. *“Profe tus estudiantes de séptimo a, siguen evadiendo, todos los días los veo escondidos en el mezanine o en las escaleras del tercer piso”, a lo que me contesta la maestra “ay yo ya me mamé de llamarles la atención, pues que pierdan el año, yo no soy la mamá”*. *“Profe esas chinas de sexto c, andan todos galeadas, se la pasan en*

esas cuando evaden”, y que es galearse? “ay profe pues meten pegante, lo huelen, lo meten en una botellita de gaseosa big cola para que nadie se dé cuenta”.¹.

Por otro lado, vale la pena preguntarse, ¿dónde queda ese fin de la educación que busca formar seres humanos íntegros, tolerantes y críticos ante su realidad? *“profe, el baboso de Hernández siempre pregunta bobadas, póngale mala nota, huy ese César es una lámpara mire como achanta al chino maestra, sáquelo del salón”. Porque el estudiante no sólo tiene que lidiar con problemáticas asociadas al matoneo entre compañeros, sino hasta con el distanciamiento y señalamiento verbal* (tal vez inconsciente de sus maestros, de sus padres, vecinos, dice el profe Gómez: *“¡Huy! voy para 602, mejor dicho contra 602, a esos chinos nos toca hacerle es un exorcismo”,* (risas). Hablando con una madre de familia, un día cualquiera me dice: *“profe yo no sé, qué estaré pagando, me provoca llevar a esa china idiota al Bienestar Familiar, se me salió de las manos”,* y en otra ocasión con una abuela en calidad de acudiente: *“profe cómo va el niño?* refiriéndose a Vicente de 604, que tiene 16 años, le respondo que va muy mal, llega tarde y no cumple con el uniforme. A lo que la señora me contesta: *“antes profe, él sólo vive conmigo, mi hijo tiene otra mujer y dos hijos más y la mamá lo dejó cuando tenía 3 años, vive en Soacha, ya tiene otro marido, y un día le dijo por teléfono, sabe que, yo no me arrepiento de haberlo dejado, usted es un fastidio, digamos que perdí un hijo, pero sabe que, gané libertad, y usted viera profe como a Vicente a penas se le escurren las lágrimas”.*

Esto apenas es una muestra de las problemáticas de los jóvenes, cuyas familias son en muchos casos, disfuncionales, también de la falta de autoridad y compromiso de los padres para con sus hijos, de la falta de respeto o intolerancia a los que someten o se ven sometidos estudiantes,

¹(Comentarios de maestros y estudiantes, sobre algunos jóvenes de la institución)

docentes y padres de familia, como miembros de una comunidad educativa. Como otros causales que agravan el problema.

Pero ¿cuál es papel del maestro en esta problemática escolar-juvenil? Es importante tener en cuenta que los profesores están en la escuela seis horas de forma presencial, (según manual de funciones docente), más dos horas de trabajo domiciliario; ¿pero cuántas horas al día están los estudiantes y sus problemáticas en el pensamiento de los docentes? , ¿más de lo debido?, ¿más de lo aconsejable para nuestra salud mental? Las experiencias agradables y no tan agradables están ahí latentes, aunque exista probablemente algún maestro que quiera desviar su atención de aquellas cuestiones, o sencillamente ignorarlas para no asumir problemas, que le sumen angustias a su vida laboral y personal.

De manera semejante se asume que el trabajo docente no se reduce a calificar exámenes o a dictar una clase, ¿Pero que tanto se interesa el docente en conocer a los estudiantes? Es decir saber lo que piensan o lo que les gusta a los jóvenes permitirá con el tiempo, tener una mejor relación maestro-estudiante, conocer sus realidades, ser orientador de proyectos de vida basados en necesidades propias de su edad y contexto. Al no estar guiado solo por estándares o lineamientos creados desde un escritorio. Siendo ésta una normatividad educativa que cosifica a los estudiantes, viéndolos como un número más en una sociedad encaminada a la obtención de logros y positivos resultados en pruebas externas.

“¿cómo les fue a los de once? Ahí regular, en español mal, en competencias ciudadanos mejor, y fijo nos van a echar la culpa a nosotros los maestros. Yo tengo esperanzas en Holguín, siempre ha sido un estudiante de 5.0, es un chino muy decente. No demora en llegar el Rector a regañarnos por los resultados, como si alguna vez hubiese dado una clase, o si lo hizo, ya se le

*olvidó, nunca interactúa con los muchachos. Pero como lo que importa son los resultados, aquí si son decentes o buenas personas no tiene mayor relevancia, ni para el Rector, ni para la Secretaría de Educación, pero en el fondo, nosotros somos los únicos que sabemos qué tipo de estudiantes tenemos”.*² Ante este panorama surge una pregunta que preocupa, ¿es la escuela un espacio facilitador para que el joven construya y fortalezca su o sus identidades? O por el contrario, es una institución castrante, opresora y excluyente.

Resulta muy complicado para un joven expresarse con libertad en una sociedad aún en el siglo XXI llena de tabúes frente a la apariencia física, las expresiones artísticas y culturales vanguardistas, gustos musicales, las nuevas tendencias sexuales, ideología y proyecto de vida futura, etc.). *“profe Velásquez, es todo rarito, se depila las cejas y usa brillo, se alocó, ese es marica, le gusta la pendejadita”* (estudiante de décimo). *“Esos chinos andan locos, ahora se depilan las cejas con cera, se ponen arete como niñas, el mundo está al revés, mejor dicho, Sodoma y Gomorra”*³.

Esta es una fotografía del panorama que está proliferando en las instituciones escolares, la forma como se configuran las normas con su trasgresión, el uso del uniforme, en comparación con el estilo de vestuario que le gusta al estudiante, la expansión, el piercing y el tatuaje contrario a lo institucionalmente aceptado y establecido en el manual de convivencia. La pretensión no es invitar a alguien a estar en contraposición con la norma, pero se toma el riesgo de esbozar estas situaciones en aras de esclarecer, conductas asociadas al desconocimiento y no entendimiento de la multiplicidad de formas de identidad juvenil que están naciendo y creciendo desaforadamente, y que se deben conocer sin prejuicios.

² (Comentarios de los maestros, luego de las pruebas SABER-ICFES, 2017).

³ (Comentario maestro de matemáticas)

Lo anterior en mira de no seguir desconociendo una realidad que cada vez cobra más fuerza, muchos de los estudiantes y docentes no se sienten a gusto en la institución, reconocen que hay una situación convivencial conflictiva, apuntan a que los entornos escolares cada vez son más inseguros. Los estudiantes y el adulto (docente) enfrentados ideológicamente en un espacio cada vez más hostil, que, entre otras, trae como consecuencia la deserción escolar, cambios de jornada y hasta de domicilio, como ya se había mencionado. *“A Karen la retiraron profe... ¿porque, que paso? ayer a la salida se le pararon con cuchillo, le robaron el celular, y le rayaron un brazo, le dijeron que se fuera del colegio y hasta del barrio, que ellos sabían dónde vivía, qué saludos al hermanito, por lámpara”.*

Es así como a pesar de los esfuerzos cotidianos se está subvalorando la riqueza cultural que el estudiante-joven puede ofrecer; ya que nos quedamos cortos para entenderlos y retenerlos, no por la fuerza física, sino al crear un sentido de pertenencia con la institución. Tal vez por el agite de los horarios, el cumplimiento de actividades ya establecidas, según el plan de estudios o en el cronograma escolar, sumado a problemas personales, el tráfico y el estrés de la ciudad; o el poco reconocimiento de la labor del profesor en la sociedad, etc.

“Profe será, que hay cupo en la mañana, estoy aburrida aquí, mucha indisciplina, roban mucho, ayer dejé mi celular cargando, me descuide un minuto y ya no estaba”. Llegué al salón y les hablé del tema y la respuesta de los estudiantes, fue: *“ya perdió, ay profe quien la manda a ser dormida, no dizque en el manual dice que está prohibido traer celulares, pues ahí tiene, yo no vi nada”.* Respuestas que denotan falta de solidaridad, de unión como grupo, falta de sensibilidad, como que nada duele, si no afecta directamente, y eso no pasa sólo con estos estudiantes; ellos son tan sólo un pequeño reflejo de esta sociedad.

Entonces se presenta un collage cultural salpicado de expresiones verbales visuales y culturales que los profesores y los mismos compañeros no entienden y en ocasiones no saben cómo manejarlas o convivir con ellas.

¿Pero qué hacer para entender lo que dicen los estudiantes y extraer de sus discursos, su forma de pensar o de sentir? Si se escucha de forma atenta, se observan sus actitudes, se propician conversaciones dentro y fuera del aula, que permitan que el estudiante quiera dar a conocer parte de su cotidianidad y proyecto de vida. No obstante si ya se está perfilando, no se entenderá la condición de joven, sin juzgar a priori, para no reproducir lo castrante que puede ser el desarrollo de una clase magistral. Para no seguir agenciando una educación excluyente que estigmatiza, al decir de Goffman (2006) “aquel que no actúa como los otros, aquel que se atreve a ser diferente, claro, al pasar por el rasero, que los que se autodenominan “normales” usan para medir el grado de anormalidad, de todo aquello, que no entienden, o a lo que no le encuentran una explicación lógica”.

Como se identifica esto, primero por uso del lenguaje (discurso verbal), esta sociedad vive la cultura de la oralidad, hablamos todo el tiempo, ya sea de forma personal, por teléfono, dispositivos móviles, redes sociales, con el uso aplicaciones, etc. Lo que conlleva a que el ser humano tenga la necesidad de comunicarse, pero también de ser escuchado, de lo contrario, estaríamos haciendo parte de un monólogo las 24 horas del día, en donde el discurso se proyecta y es escuchado por la misma persona.

Por consiguiente se presenta la necesidad de hacer un estudio etnográfico, que permitirá develar las pautas de comportamiento, formas de comunicación, de relación e interacción con pares y

docentes, comparar experiencias de vida hasta llegar a lo que los estudiantes están construyendo socialmente como identidad.

Como se ha podido evidenciar se menciona el lenguaje como principal elemento a tener en cuenta en el abordaje de la investigación. De igual forma se evidencia que este estudio es necesario, primero, por la inexistencia de una caracterización del estudiante cervantino en concordancia con las múltiples formas de identidad juvenil presente en los estudiantes de bachillerato de la jornada tarde.

Segundo, por la falta de conocimiento del contexto socio-familiar y rasgos culturales de los estudiantes por parte de los docentes, de sus mismos compañeros, de la Secretaría de Educación y sociedad en general. Un ejemplo de esto es que aparecen más textos y páginas virtuales, relacionadas con colegios con el mismo nombre, dentro de la misma ciudad pero de carácter privado, ubicadas al extremo norte de la ciudad o incluso de la versión homónima de este colegio, en España.

Tercero, dentro del colegio no se ha realizado un estudio sociodemográfico completo del tipo de población estudiantil, además porque es bastante flotante, el grado de deserción escolar para lo que va del año (septiembre de 2017) está en un 30%, según datos de secretaría académica.

Cuarto, porque al conocer la población estudiantil es una oportunidad para mejorar la convivencia escolar, encaminada a través de este trabajo, a la futura creación y desarrollo de proyectos de aula, que apunten a una real inclusión escolar, en donde todos los estudiantes a pesar de su diversidad étnico-racial, sexual, física y cultural se sientan identificados. Un ejemplo de ello, el llamado a lista como protocolo de clase, mencione: *“Morantes?, ...profe niche no vino,*

cuál niche?, no tengo a nadie que se llame así en mi lista, ay profe a Morantes le gusta que le digan niche, antes se pone contento”, días después en clase con 902 llegan dos niñas agitadas diciéndome “profe vaya a 901 qué Olivella y Ariza, se agarraron en clase del profe Feliciano, y dijeron que a la salida iba a ver más fighting, que eso no se quedaba así”.

Por último, esta investigación es motivada por la necesidad personal de la investigadora de alejarse y alejar a los estudiantes de la desidia y de la indiferencia que salpica los rostros de los miembros de esta sociedad ante su realidad, su diario vivir, ante lo que le pasa al vecino, buscando hacer de sus pensamientos y actuaciones, constructos sociales que los movilice como sujetos y que rompan con esa inercia de comportamientos rutinarios, resignados y hasta mediocres; como lo es la convivencia escolar, permeadas obviamente por un contexto como había mencionado hostil, unos padres en su mayoría despreocupados, unas familias disfuncionales, unos jóvenes que quieren encontrar respuesta a sus dudas de forma inmediata, sin obtener respuestas. Situaciones latentes pero invisibilidades no solo en este contexto escolar, sino en otros entornos educativos.

2.1 Antecedentes

“No saber lo que ha sucedido antes de nosotros es como ser incesantemente niños”.

Cicerón.

Y no es que ser niño o joven sea algo negativo, solo que la inocencia de la niñez es linda en esa etapa; pero pretender que no se ha hecho investigación sobre identidad juvenil, más que ingenuo, es ilógico. El tema de los pensamientos y problemáticas juveniles ha sido una preocupación histórica; amplia e ilimitada. La identidad juvenil es un asunto que ha sido tratado ampliamente durante los primeros años de este nuevo siglo, tal vez porque las nuevas generaciones, cuando viven su etapa de juventud y los primeros años como jóvenes- adultos, manifiestan cambios muy drásticos con respecto a los contextos escolares, familiares y sociales en los cuales se construye esa identidad que seguramente marcará el rumbo de las decisiones futuras que ellos tomen como seres humanos. Así, no se puede negar que dicha problemática obedece a múltiples factores identitarios dentro del contexto escolar.

Para este caso, la cuestión más notable a tratar es de la construcción de dichas identidades juveniles a partir de las relaciones con compañeros y maestros dentro del mismo contexto; es decir, una formación identitaria teniendo en cuenta al otro y cómo visualiza su futuro a partir de sus formas discursivas (lenguaje verbal) en la cotidianidad. Por esto, el objetivo trazado en la investigación consiste en, identificar trabajos sobre relaciones escolares en ámbitos violentos, interés investigativo inicial, teniendo en cuenta que al laborar en un ambiente educativo en el que la primera impresión se enmarca dentro de lo hostil y conflictivo.

Como maestra investigadora dejaré por un momento la escritura impersonal para narrar desde mi experiencia, la forma hostil y desmedida en que fui recibida por la comunidad educativa, experiencia que denota la importancia de esta investigación.

“¿Y usted quién es? Yo me auto señalé y respondí: la nueva profe de sociales. La clase transcurría entre la resistencia con el clima después del mediodía, la nostalgia de haber perdido a

la profesora anterior y la negación por parte de los estudiantes a que yo les diera clase. *“profe, con ese solazo sáquennos a un picadito de micro, huy si, clase libre”*. Recuerdo que un estudiante se enojó fuertemente porque le dije que guardara el teléfono celular, a lo que me contestó: *“y por qué, déjeme sano, haga su clase y no me moleste”*. Toda la clase me observaba con enojo, haciendo evidente que mi clase le molestaba, y mi presencia le incomodaba bastante. Al final, cuando iba saliendo del salón, el mismo estudiante me llamó y me dijo: *“Y qué, ¿ya le dieron la bienvenida? yo le pregunté, que de que bienvenida me hablaba. Me respondió: “eso siempre a los nuevos los roban a la salida pilas, ¿y sabe qué? No se ponga de lámpara maestra”*, mientras dos de sus compañeros me gritaban, *“por eso es que los matan”*. (Testimonio diario de campo).

En los primeros años, luego de escuchar advertencias como *“por eso es que los matan”*, frases de estudiantes refiriéndose a los maestros, lo cual llenó mi quehacer docente de puro y real pánico; comencé a considerar que los maestros, deben hacer algo para mejorar la convivencia, evitar las peleas y demás actos violentos. Sin embargo, con el tiempo se evidenció que no era solamente un entorno hostil en sus actuaciones y apariencia física; sino que la agresividad innata en el ser humano cubría las palabras y formas de expresión verbal de los jóvenes cervantinos.

Y ahí el problema de investigación empezó a dar un giro, estableciendo la imperiosa pero importante tarea de hablar con los estudiantes, de forma casual, fuera de clase, observé que la formas de comunicación verbal y, demás formas discursivas marcaban la pauta de lo que los jóvenes tenían en sus pensamientos y querían dar a conocer a través de lo que decían pero también de lo que hacían.

Cobrando fuerza la idea, ahora materializada en este trabajo, de que la identidad juvenil está implícita en las formas discursivas. Después de varias semanas de reflexión, se crearon tres categorías vitales para delimitar la búsqueda: La primera la condición de joven, la segunda la cultura escolar (relación joven escuela) y la tercera, las identidades presentes en el discurso del joven. Lo primero que se hizo, consistió en observar la página de la Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional su repositorio virtual, con el fin de conocer los trabajos que se acercaran a este tema. De igual forma se realiza el análisis de varias tesis de grado para optar al título de Maestría y Doctorado en Educación, Antropología y Psicología; de varios países europeos, entre ellos España y latinoamericanos como México y Argentina.

Por consiguiente se presenta una visión general de la situación reciente y actual de la investigación alrededor de estudios etnográficos en población juvenil y su impacto en la construcción social de identidad, resaltando investigaciones relevantes y sus principales hallazgos:

2.1.1. La condición de joven

La juventud como concepto y como etapa de la vida es relativamente nueva, Margulis y Urresti citados en Guerrero (2016) consideraban que entre los siglos XVIII y XIX el concepto radica en que:

“La niñez era la etapa de la crianza que consistía en el aprendizaje de las cosas básicas para la vida, siendo para las mujeres las labores de casa y para los hombres el oficio familiar que por lo general se enseñaba de padres a hijos. Entre los 12 y los 14 años ya se estaba preparado para formar un nuevo hogar y de hecho así se hacía. Son las clases sociales de mayores recursos las que ven la conveniencia de proporcionar un tiempo de transición entre la niñez y la edad adulta, este tiempo se

dedica fundamentalmente a una preparación específica y especializada, coincide esto con la aparición de nuevas ciencias oficios y trabajos luego de la revolución industrial”. (p.26)

De manera similar, deteniéndose en la génesis del concepto de juventud, en el estudio *los adolescentes y la escuela de final de siglo* de abordaje experiencial con adolescentes, trazó como propósito “entender que los adolescentes colombianos trasegan entre la lenta cultura pre-moderna de la escuela y la intensa rapidez de la posmodernidad”. Castañeda (1992, p 153). Los adolescentes son aquellos chicos vinculados a la escuela porque al parecer cuando entran al mundo laboral o desertan escolarmente ya no son nombrados como jóvenes por la sociedad.

Este artículo busca descubrir la naturaleza de las nuevas sensibilidades de los adolescentes escolares colombianos, interpretándose desde la experiencia vital de éstos, sin traducir sus ansiedades y sensibilidades juveniles a un capital cultural o ideología específica. Estos como “espejo de la sociedad” en la que estamos inmersos son la población más susceptible de vivenciar y apropiarse de los cambios vertiginosos de la misma a nivel social, cultural, sexual, tecnológico, etc.

Alcanzaría con cambiar de ciudad, de estrato económico, de tipo de colegio o de familia para percibir que cada desplazamiento produce una manera particular de ser joven. De igual forma el revelar el mundo sin los adultos en el espacio público, es al parecer el deseo de las nuevas generaciones de adolescentes; porque los jóvenes cada vez buscan y defienden con más firmeza sus espacios propios. Como espacios de libertad, aquellos lugares donde el adulto no está presente todo el tiempo: La calle, el patio de recreo, en las ciudades, los centros comerciales, los parques y a veces algunos rincones de la escuela, donde pueden ser ellos mismos, conocer gente,

hablar de temas de moda, escuchar la música que les gusta, hablar de sexo, de droga o todo lo que representa un tabú para el mundo adulto.

2.1.3. Las identidades y el discurso del joven

La disposición de identidad juvenil es una noción que se desarrolla desde múltiples lugares de enunciación. Este se construye desde las políticas globales y locales, los medios de comunicación, el lugar que se habita, el grupo familiar y el contexto escolar. En este último caso, la construcción identitaria toma gran valor, pues la escuela es un punto de encuentro no sólo para muchos jóvenes y niños, sino también para sus discursos, experiencias y vivencias. La escuela es un sitio ideal para la interacción de diversos discursos juveniles y de confrontación de las identidades construidas a partir de los contextos transnacionales, locales, ciudadanos, familiares y escolares.

Es así como en Hall & Du Gay (2003), no se habla de una sola identidad, sino de múltiples discursos identitarios. Las identidades en la actualidad no son constructos cerrados o finalizados, sino que siempre están en proceso de reproducción o reconfiguración. Éstas se contrastan, se complementan y a la vez se oponen entre ellas. Las identidades dependen del discurso identitario y a la vez construyen el mismo, tanto que están regidas por unas experiencias socioculturales entre distintos actores. Guerrero (2016).

Por otro lado, en lo relacionado con culturas juveniles, donde sería más latente la vivencia de esa multiplicidad de identidades aparecen varias investigaciones sobre tribus urbanas en Bogotá, Barón (2012). Esta investigación, plantea que estos grupos, son una muestra de las expresiones juveniles en la capital, se ven en las esquinas, en las plazas de los principales centros comerciales y en los parques de los barrios, sorprenden por sus extraños peinados y sus exóticos

atuendos, son al parecer, las nuevas subculturas juveniles, que en los últimos años han saltado a la escena capitalina para unirse a manifestaciones de años atrás como los skin head (cabeza rapada), los punk y los metaleros, agrupaciones que surgieron en los años 80 y 90 actualmente estos diferentes grupos se identifican como los patilludos, los sopaipilla, los faranduleros, los floggers, los otakus, las lolitas, los hipsters y los emos.

Un ejemplo de las vivencias de estas tribus urbanas son los patilludos, jóvenes rapados que exhiben pobladas patillas y usan ropa ancha. “parchan”, como muchos jóvenes lo nombran, o se ubican en los alrededores del centro comercial Plaza de las Américas y en los bares de reggaetón y música crossover de la avenida primero de mayo en la ciudad de Bogotá.

“Otra manifestación ligada al reggaetón son los faranduleros o pokemones, nombre que reciben, según algunos blogs en internet, por el programa animado japonés pokemon y por ser seguidores de los últimos chismes de la farándula nacional e internacional. Este grupo es fanático de la red social fotolog, sitio web donde se publican fotografías para que otros usuarios las comenten. Los que tengan más comentarios se vuelven “famosos” y sus demás compañeros deben invitarlos a fiestas para que sean la atracción principal. En estas reuniones realizan una polémica práctica que se denomina “ponceo” y que consiste en besarse con varios integrantes del grupo.

Es así que se puede determinar que las nuevas tribus urbanas se rigen por normas y comportamientos que pueden ser interpretados, por muchas otras personas como antivalores, Barón (2012); Pero que para ellos está bien, es una conducta normalizada. Al parecer, lo mismo sucede con los floggers, quienes viven obsesionados por su apariencia física y buscan ser

populares en las redes sociales. En Bogotá, es común verlos en la plazoleta del centro comercial Gran Estación, en Salitre Plaza y en Maloka. "*Bailamos tectónica, que es un género pop muy de moda en Japón, somos pacíficos y cero depresivos como sí lo son los emos*" (joven de 16 años perteneciente a los floggers).

De igual forma, que en las localidades Bogotanas de La Candelaria, Usaquén, Chapinero y Teusaquillo habitan los hipster. Es la tendencia más clásica de las nuevas que existen. Se trata de un movimiento conformado por jóvenes y adultos de clase media-alta influenciados por el jazz, la música alternativa y el cine europeo. "*Nos gusta estar en contra de la sociedad de consumo*", (Leo, hipster desde hace un año).

Sin embargo, lo único preocupante para el Distrito, que realizó recientemente un estudio sobre el fenómeno, es que en algunas de estas manifestaciones se realizan cultos a la muerte o también llamados 'barbituriparty', donde jóvenes atentan contra su vida con elementos cortopunzantes, este estudio las tipificó e identificó a diez nuevos grupos aún no estudiados. Frente a esta situación, un grupo interdisciplinario del Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC) adelantó una investigación para tipificar a las nuevas tribus. El estudio reveló, que la mayoría de tendencias son apolíticas y buscan identidad por medio de la música y de la imagen, Barón (2012).

Adicionalmente, teniendo en cuenta el desarrollo psicosocial de Erickson (Citado en Bordignon (2015), pone el tema de la identidad como característica fundamental de esta etapa, la crisis y afán de identidad que caracteriza la mayoría de jóvenes del mundo:

“La integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos: a) identidad psicosexual por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, como compañeros de vida; b) la identificación ideológica, por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político; c) la identidad psicosocial por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social; d) la identidad profesional por la selección de una profesión en la cual poder dedicar sus energías y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente; y e) la identidad cultural y religiosa en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa, además de fortalecer el sentido espiritual de la vida”. (p. 41)

Por otro lado, es pertinente conocer algunos estudios de tipo etnográfico, pues es la metodología abordada en esta investigación. En muchos casos se ha entendido la etnografía como el método de trabajo exclusivo de la antropología que, basado en la observación participante, extrae datos fiables que corroboran las categorías analíticas documentadas previamente en Aguirre (1997, p.3):

“Siguiendo el giro investigativo que se produjo en esta ciencia a partir de los años veinte del siglo pasado, en los que los autores ya clásicos (B. Malinowski, A. R. Radcliffe Brown) abandonaron su trabajo de gabinete y se lanzaron a la producción de los datos por sí mismos”. “La etnografía se concibe como el estudio descriptivo (graphos) de la cultura (ethos) de una comunidad”.

O tal como la definiría uno de sus precursores, Mauss (1974): “Una observación profunda, lo más completa y avanzada posible, sin olvidar nada de la tribu” (p.19). La etnografía, es por tanto la herramienta con la que obtener los datos necesarios en el trabajo no solo antropológico, sino de cualquier orden social, es el trabajo de campo con el que preguntar, observar y comprender al

“objeto” o sujeto de estudio, porque lo más coherente sería realizar estudios etnográficos con poblaciones humanas.

Por lo tanto, según el estudio sobre Antropología de Alcalde (2016) establece:

“la etnografía no es simplemente una técnica de recogida de datos, ni tan siquiera un método, sino más bien un conjunto de métodos que engloba diferentes esquemas de trabajo con los que conseguir la información que se persigue. Una manera de producir información que no existía y que en algunos aspectos será la forma más básica de investigación social” (p.194)

A manera de conclusión de este apartado, se puede decir que, para el joven adolescente; el otro es la excusa, produce curiosidad, y es muy común escuchar: “tengo que hacer tareas en casa de mi amiga, mis amigos me van a acompañar a comprar ropa, al cine”, ellos están muy desprevenidos frente al otro, van sin prejuicios a la búsqueda de emociones que el mundo adulto y lo protocolario de la escuela restringe (horarios, uniformidad al vestir, límite en sus expresiones escritas, verbales y corporales, disciplina, control, castigo, orden, sumisión); diferente a la libertad que piden a gritos, por eso queriendo ser aceptados se camuflan en grupos juveniles que erigen culturas urbanas y crean en colectivo, obteniendo elementos simbólicos que luego le darán identidad a su vida.

Por consiguiente los estudios o trabajos de investigación que han trabajado el tema de la identidad escolar, dan cuenta de elementos que hacen de los jóvenes unos actores diferentes frente al resto de la población nacional, lo que los hace verse auténticos dentro de una amalgama

cultural, la manera como los chicos buscan ser parte de un grupo, ser tenido en cuenta o sencillamente darse a conocer en la sociedad bogotana y colombiana.

2.2 Objetivos

“Los obstáculos son aquellas cosas aterradoras que ves cuando pierdes de vista tus objetivos.” **Hannah More**

2.2.1 Objetivo general

Analizar las identidades del joven cervantino, latentes en su discurso cotidiano.

2.2.2 Objetivos específicos:

1. Conocer la concepción del joven frente a su condición dentro del mundo adulto
2. Caracterizar la cultura escolar en relación con el joven cervantino
3. Evidenciar los procesos de discriminación y estigmatización de los jóvenes cervantinos.

3. Justificación

“Sería provechoso si desistiésemos de la costumbre de oír siempre tan sólo lo que ya entendemos”. **Martin Heidegger**

Este trabajo no pretende aventurarse de forma irreal a conocer el mundo del joven en edad escolar. Al contrario tiene la pretensión de enseñar elementos teórico- metodológicos para abordar temáticas como el lenguaje y la identidad que se hacen particulares cuando de juventud se habla.

Existe un abismo entre jóvenes y adultos, que no se remite a lo meramente generacional si no a las características propias de la época y lugar. Por ejemplo, Amador (2013), manifiesta que:

“Convertirlos en cifras visibles de la política pública que interviene; reeducarlos para que no le hagan daño a la sociedad su presunta peligrosidad; prepararlos para el mundo del trabajo (generalmente precarizado); proyectarlos como electores funcionales para sostener el status quo, y hasta convertirlos intencionalmente en cuerpos “dados de baja” para legitimar la efectividad de la política de guerra”. (p.22)

Dentro de las múltiples ambiciones y preocupaciones de los adultos en esta sociedad en cuanto a ¿qué hacer con los jóvenes, como potenciales adultos?; se encuentran estudios que sustentan la relación joven, cultura y formas de comunicación, como Reguillo (2003) en México y Muñoz (2006) en Colombia.

Continuamente se escuchan en el espacio educativo, frases como: *Los chicos son rebeldes, están en la edad difícil, es normal que estén insoportables, etc.*”. ¿Pero qué tanto tiempo del día el adulto -padre, o el adulto- profesor, dedica a escuchar sin prejuizar a un joven? y ¿qué tanto de lo que el joven dice, el profesor lo entiende?, incluso entre ellos mismos como jóvenes, existen algún tipo de código lingüístico o de vocabulario netamente construido y entendido por

ellos. ¿O Son acaso un simple gueto verbal, gestual y corporal que se busca para compartir gustos y necesidades, marcando a través de sus formas de lenguaje?

Simbólicamente su territorio, en este caso el entorno escolar donde buscan de manera diferenciada; hacerse legítimos, visibles o aceptados socialmente? Cabe anotar que todos los seres humanos tenemos un desarrollo biológico y emocional, desde niño a adulto, pasando por la etapa juvenil. Esta parte no debe seguir viéndose como una parte difícil de la vida, como aquel laberinto inescrutable al que ningún adulto e incluso a veces ninguno profesor, desea entrometerse demasiado.

Ya que como afirma Muñoz (2006), la mayor parte de su tiempo están solos, pareciera entonces, que el joven representará un salto abrupto en la historia escolar, y social, donde en muchos casos, tiene que construirse y abrirse paso solo, sin un modelo adulto a su lado. *“Ya se le pasará es un chico, ya madurará, cuando llegan a décimo se hacen más serios y responsables, lo típico, son berrinches de puberto”*, son frases que se escuchan por doquier entre adultos. Probablemente, de forma inconsciente los estamos etiquetando, como el desadaptado, el que no encaja, por lo difícil de su incorporación al sistema educativo. En Colombia y en este caso en Bogotá, al empezar la etapa juvenil, que oscila entre los 13 a 17 años, muchos jóvenes desertan o tienen que dividir su tiempo entre estudiar y trabajar para ayudar al sustento de su familia; o del nuevo grupo familiar que crean prematuramente, ya sea por un embarazo o por vivir la experiencia de la vida en pareja.

Muchas veces la escuela no conoce las formas de vida ni problemáticas internas de cada escolar, además no ofrece al joven un abanico de posibilidades en donde pueda ser él mismo, ya sean actividades deportivas, literarias, culturales, etc. Buscando que se acerquen a sus sueños, a

lo que quieren lograr en su vida. Generalmente las mallas curriculares y demás procesos académicos los realiza el profesor desde su lugar como adulto, desde su lugar académico, desde su experiencia de vida, pero no se le pregunta al joven; no se construye realmente un currículo compartido. Precisamente por la cantidad de estudiantes, teniendo en cuenta que son de seiscientas a casi tres mil vidas heterogéneas compartiendo una misma planta física, se entiende la dificultad del docente, para tener en cuenta a los jóvenes en la formación del currículo.

Es posible que algunos estudiantes vayan al colegio obligados por sus padres, otros sólo a jugar, a hacer amigos, conseguir pareja, liberarse de sus padres por un rato, etc. Pero ¿cuántos ven en la escuela, ese medio que les permitirá forjarse un futuro estable y probablemente exitoso?, o el puente, para obtener un fin profesional, que les permita obtener calidad de vida.

Aunque no comparto, eso de que el joven es un ser incompleto, o la frase de algunos padres de *“mijito estudie para que sea alguien en la vida”* se debe partir del hecho, de que el ser humano que llega a la escuela ya es “alguien” en sí mismo, que tiene unos saberes previos valiosos, que es un sujeto de derechos, que no es una nevera vacía, dispuesta solo para recibir alimento, que en este caso sería el conocimiento, sino que por demás, también aporta desde su saber cotidiano, familiar, del sentido común, para construir con compañeros y profesores, colectivamente un nuevo conocimiento, pero también a desarrollar y forjar su identidad, haciendo visibles rasgos de personalidad que van naciendo y se van fortaleciendo en el contacto entre pares, pero también entre ellos y su docente.

Es por esto, que este trabajo es un insumo para caracterizar y comprender las identidades presentes en el discurso del joven, por medio de una etnografía de las formas del lenguaje verbal de su población estudiantil. Se hace pertinente este estudio etnográfico, en la medida en que la

autora presta su voz como mujer, como docente, para que los jóvenes cervantinos puedan dar a conocer parte de su mundo generando en el cuerpo docente un conocimiento y por ende, un reconocimiento y valoración de su visión de mundo, necesidades y expectativas a futuro, que debieran ser recogidas por el sistema educativo, en lo concerniente a planes de estudio, proyectos transversales, de aula y demás actividades escolares y extraescolares en los que los jóvenes se puedan sentir partícipes, y se puedan ver reflejados e identificados en ellos, afianzando a largo plazo la idea de que ellos deben ser los dueños de su proceso de educación.

También, que si un joven accede a este documento pueda ver que su sentir y sus prácticas cotidianas cobran valor e importancia en el mundo académico, que hacen parte de las preocupaciones del maestro, que no para todos, el joven es un “piedra en el zapato”, que el docente, no es una persona subida en un pedestal y ni su mirada, ni su relación hacia él, es puramente vertical, sino que también es un orientador de su proyecto de vida de los jóvenes que guía.

Este estudio posibilitará conocer las formas de comunicación e interacción verbal de los jóvenes cervantinos que dan cuenta de sus constructos identitarios y parte de su ideología juvenil; en aras de reinventar el quehacer docente, de poner en contexto a la escuela, fortaleciendo su bandera de una real inclusión, y respetuosa de la diferencia en la cotidianidad. Abriendo nuevos espacios de construcción del conocimiento donde el joven sea parte activa de su educación.

Además que se desmitifique la condición del joven asociada con rebeldía, con delincuencia y se vislumbren sus apuestas culturales y discursivas innovadoras como nuevas formas de participación por parte de los jóvenes en la escuela y en la sociedad; donde los adultos ya sean

maestros o padres se den la oportunidad de conocerlos, de escucharlos y también, por qué no, de aprender de ellos.

4. Viaje Etnográfico (Estudio Metodológico)

“Viajar es un ejercicio con consecuencias fatales para los prejuicios, la intolerancia y la estrechez de mente”. **Mark Twain.**

4.1 El equipaje

Para emprender la aventura de conocer al joven cervantino, pienso en ese viaje, que todos queremos hacer, pero no nos atrevemos, y buscamos mil razones triviales para no embarcarnos. Recordando que el objetivo del presente trabajo es analizar las identidades del joven cervantino, latentes en su discurso cotidiano.

El propósito de este proyecto de investigación se relaciona muy bien con una ruta etnográfica como enfoque de investigación cualitativa; propia de los quehaceres de las ciencias sociales.

La Etnografía es una perspectiva metodológica en la investigación social, que a partir de la observación, registro detallado (diario de campo), y de instrumentos de recolección de datos como entrevistas, historias de vida o estudios de caso, entre otros, busca conocer y analizar una población u objeto de estudio. Esta experiencia le permite al investigador (etnógrafo) “acercarse al entendimiento de una realidad social, ahora susceptible de ser contada, o develada a una sociedad en general” Guber (2011, p 32).

La etnografía, se convierte en una mirada escudriñadora de la cotidianidad de los diversos actores sociales que confluyen en un lugar, construyendo su realidad a partir de la relación con el otro, esta metodología de investigación no es la panacea o el eslabón perdido de estudios

cualitativos, es una forma de investigación que no necesariamente deba aplicarse a todo tipo de estudio. Porque requiere de tiempo, esfuerzos físicos y económicos que depende del investigador y su voluntad de inmersión y profundización en la investigación que vaya a abordar. Sin embargo, es idónea para este trabajo puesto que la cotidianidad del desempeño laboral de un docente se fortalece con la relación con el estudiante, con la atenta escucha e interacción con él, dentro y fuera de clase.

De igual forma está provista de un triple rol, el de enfoque, el de método y de texto final como evidencia del registro sistemático de lo observado. Además tiene como perfil el tipo de texto descriptivo, que detalla exhaustivamente el día a día de un grupo social y entorno geográfico; y hasta simbólico.

“La interpretación o descripción densa” reconoce los marcos de interpretación, dentro de los cuales los actores clasifican el comportamiento y le atribuyen sentido, como cuando a aquel movimiento ocular se lo llama “guiño” y se lo interpreta como gesto de complicidad, aproximación sexual, seña de un juego de naipes, etc.” Geertz (1973, p.93). Esta descripción está cargada de contenidos. Por un lado, los fundamentos teórico-metodológicos del etnógrafo y por el otro, la experiencia de vida, dada por el contacto directo con la población estudiada.

Esta descripción debe ser un análisis lo más objetivo posible, acerca de lo especial y lo ordinario, lo corriente y lo suntuario, que puede conformar la rutina diaria de un grupo humano. Es un tejido simbólico cuyas puntadas son dadas directamente por sus miembros y que el etnógrafo- investigador busca hacer inteligibles. Por ello, no está permitido disfrazar sus narraciones o maquillarlas por supuestos, o interpretaciones que disten de sucesos reales. Aunque sea susceptible de conversaciones y observaciones intencionadas, por supuesto.

En relación con la historia de la etnografía Guber (2011) y Rockwell (2008) establecen que nace como ejercicio investigativo desde la élite hacia sectores vulnerables o menos favorecidos en términos socioeconómicos. Es una invitación en sus comienzos a que el civilizado observe y conozca la vida del salvaje, incivilizado, el pobre, feo, “raro”, diferente. Ahora, con el paso del tiempo se reconfigura como una perspectiva teórico-metodológica que vincula lo lejano y lo cercano; respetando sus diferencias y comprendiendo nuevas formas de entender el mundo y de construir realidades a partir de la interacción constante con otras personas. Un espacio cargado de códigos comunicacionales, de encuentros y desencuentros culturales, cuyo ámbito de socialización por excelencia es la escuela; y la educación el punto de encuentro y el pretexto para conocer y emancipar nuestra humanidad.

Por otro lado, este método cambia la concepción positivista propia de las ciencias “mal llamadas exactas” e incorpora el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrolla.

La etnografía es una oportunidad de sacar a muchos chicos del anonimato, de que estudiantes, docentes y comunidad en general puedan acercarse a su realidad sin prejuicios, de ver la otredad, como la intersección de las diferencias de la cual me nutro y aprendo así sin juzgar, sin señalar al joven que se peina de otra manera como el inadaptado, por salirse del estereotipo de lo normal y de lo bien visto por la sociedad o en este caso por lo establecido en el manual de convivencia.

Este diseño metodológico ofrece unas fases o pasos pero también me da las herramientas para elaborar un producto académico que permitirá hacer visible la construcción diaria que los jóvenes hacen de su identidad como usmeños, como cervantinos, como bogotanos y que se deja

entre ver de manera tímida a través del uso del vocabulario, de sus conversaciones, de su entonación al hablar, de la posición corporal que tal vez inconscientemente asumen cuando van a interactuar verbalmente con otro, cuando exteriorizan su yo- deidad.

En suma, la investigación etnográfica constituye la descripción y el análisis de un campo social específico, una escena cultural determinada (una localidad, un barrio, un grupo indígena, una empresa, una práctica social, una institución u otro tipo de campo), sin perjuicio de la aplicación de otros métodos y técnicas de recolección, síntesis y análisis. Por esto, la meta principal del método etnográfico consiste en captar el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores principales o sujetos de estudio (jóvenes), otorgan a sus propias acciones sociales, proyectos personales o colectivos, y al entorno sociocultural que los rodea. Un estudio de tipo etnográfico gráfica con palabras la cotidianidad de sus vivencias, de las cuales hago parte cuando interactuamos en hora de clase, en una charla informal en los pasillos, o cuando me sorprenden a la hora del descanso con alguna pregunta u ocurrencia del momento.

Por tanto se concluye que un diseño metodológico etnográfico permite a través de un ejercicio de observación y de reflexión exhaustiva, representar la voz de los jóvenes para que a través de la creación textual académica, sin alejarse de lo narrativo, dando a conocer sus pensamientos y posiciones que los caracterizan visible o invisiblemente dentro de una cultura juvenil. Porque a veces ni ellos mismos saben que hacen parte de un colectivo cultural, solo se sienten a gusto con ciertos modelos comportamentales, que traen a su rutina diaria, colores, texturas y sonidos que les son agradables y llamativos.

4.2 La ruta

2.1.2 La cultura escolar (relación joven escuela).

Cuando se habla de educación en el contexto escolar de la ciudad de Bogotá, debemos remitirnos a muchos niños y jóvenes con una diversidad geográfica y cultural puesta en escena en un mismo espacio, en palabras de Canclini (1989), “la materialización de lo híbrido ya que vienen y van, son una población flotante como consecuencia de la migración poblacional, avances y estancamientos económicos, intereses laborales de sus padres, etc.”.

Para dar profundidad a lo anteriormente establecido se encontraron documentos físicos y virtuales que dan cuenta de ello y que son resultado de las vivencias de los colegios distritales, aquellos que la SED opera directamente y que para el año 2013 eran 359 (SED, 2013).

De igual forma se encuentran aspectos como las políticas educativas de la ciudad regidas por los lineamientos y estándares del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Una Bogotá que defiende y fortalece lo público, una ciudad que supera la segregación y la discriminación”, frente al tema, con esta frase el Secretario de Educación, inició su presentación de la Educación en la Bogotá Humana, al Concejo de Bogotá, una frase que revela el eje fundamental de la política educativa para esa época; presente en la política educativa actual (2017), donde se le apuesta, a la cobertura y la disminución de la deserción escolar como parte de la cultura escolar colombiana.

Parte de la cultura Cervantina como se ha mencionado anteriormente es la deserción escolar, donde se han llegado a un 30 % de la población estudiantil, es necesario evidenciar cómo este fenómeno afecta las condiciones de los jóvenes dentro de la institución.

Así mismo, la presentación del Secretario de Educación de esa época, ante el mayor estamento político de la ciudad, fue la oportunidad de mostrar públicamente, el alcance de los programas y proyectos estratégicos en temas fundamentales como la garantía del derecho a la educación, jornada extendida, educación inicial, educación media y superior, entre otros, que estarán dirigidos a la población estudiantil y a toda la comunidad educativa de la ciudad. Lineamientos que rigen lo público y que normalizan la práctica docente, la inserción pero también la deserción. A pesar de esto, informes de la SED (2016) esbozaron en su página virtual las siguientes apreciaciones: “La educación pública de la capital redujo en un 1,6% la tasa de niñas, niños y jóvenes que abandonan el colegio.

Ante esto, la capital corrigió una tendencia al incremento en el número de niños, niñas y jóvenes que se desvinculan del sistema educativo, pasando del 3,9% en 2011 al 2.3% en 2014 (último año consolidado). Cifra que es, además, inferior a la tasa nacional actual que está en 3,1%, según datos del Ministerio de Educación Nacional. Esta tasa de deserción en el sistema educativo oficial de Bogotá es la más baja desde 1997.

Pero, detrás de estos datos estadísticos presentados desde la oficialidad, hay un fenómeno social, una constante en las jornadas tarde, de los colegios públicos de la ciudad y es la deserción escolar. Por lo tanto, es necesario ir más allá de las políticas públicas de gratuidad, inclusión y cobertura. Analizando aspecto que se han dejado de lado, como las relaciones que se tejen entre estudiantes y docentes, sus formas de comunicación, de poder, de afinidad; la aparición de grupos juveniles, la imagen que tienen los padres de los docentes, de la educación pública y para el caso distrital que establece varios servicios para quien estudia, como comedor escolar,

subsidio de transporte, etc. Aunque la evaluación de estos servicios podrían ser motivo de otras investigaciones.

Todos estos aspectos que se construyen en la cotidianidad regulan la vida escolar en la ciudad de Bogotá. En relación al objeto de investigación, *Tensiones entre familia y escuela, a partir de necesidades y posibilidades de padres y docentes de una institución educativa de Usme Bogotá*. (2013) se convierte en insumo, en la medida que analiza las necesidades y posibilidades de padres y docentes frente al ambiente familiar/escolar, formación, expectativas que se tiene del sistema escolar, las oportunidades que brinda, entre otros. “Tanto la familia y la escuela demandan los mismos aspectos educacionales.

Relacionado con la formación académica y/o en valores y la exigencia de normas, Garay (2013) concluye que el equipo de docentes que hacen parte de su institución, su exigente plan de estudios, además del enfoque humanista, de la existencia de un modelo de autoridad sólido y la formación laboral, son posibilidades que tiene la institución para cumplir las exigencias de las familias. Reconociendo lo valioso de la participación de diferentes actores de una comunidad educativa para crear, desarrollar y consolidar una cultura escolar que propenda por disminuir cualquier tipo de tensión entre sus miembros, vislumbrando la manera en la cual la escuela contribuye o no a través de sus prácticas pedagógicas, a generar violencia escolar.

Por consiguiente este trabajo posibilita un acercamiento a la relación entre padres de familia, docentes y estudiantes en un contexto escolar problemático, donde se construye socialmente la identidad en jóvenes, para este caso el espacio geográfico y escolar de un colegio público de la localidad de Usme-oriental Bogotano.

De manera similar, Dios (2013) evidencia que en la actualidad la escuela tiene que afrontar nuevos y grandes desafíos, como son la Interculturalidad, las desigualdades de género o la violencia, y aboga por “una intervención de los educadores en nuevos ámbitos educativos desde el convencimiento de que otra educación, con la paz como horizonte, no sólo es posible sino irrenunciable”. (p.4)

Propiciar un compromiso explícito de no reproducir con los propios hijos o con el alumnado la violencia sufrida, por generaciones anteriores es una de sus propuestas. Fomentar las habilidades para la resolución pacífica de los conflictos. Rechazar la parálisis o la resignación según el texto, se debe establecer redes cada vez más poderosas, construir la sociedad civil global y mundializar los derechos humanos, como una auténtica “biblia laica de la contemporaneidad”.

Se configura como un texto de obligatoria lectura y aprehensión si lo que se quiere es en medio de una práctica pedagógica acercarse a los alumnos, entenderlos a través de sus propios universos de ideas (gustos, intereses, necesidades) propios de su edad y del contexto socioeconómico y cultural en el cual viven y desarrollan sus primeros pasos hacia la construcción de un yo auténtico que vislumbre su proyecto de vida que afiance sus rasgos de identidad, su modo de vida.

Ibarra (citada en Guerrero, 2016), señala que: “La escuela es el centro donde se realiza esta interacción entre la cultura experiencial adquirida en la familia y la cultura escolar” (p.30). Es decir, es el espacio donde confluyen y a la vez chocan los discursos identitarios de múltiples lugares de enunciación. La institución escolar define al estudiante desde su currículo, sus

deberes y sus derechos; sin embargo desconoce una articulación entre la realidad del individuo y lo que éste aprende en el espacio escolar mismo.

Así, para algunos sujetos identitarios, que son parte de la institución escolar, resulta más sencillo ver el mundo con sus ojos juveniles que han sido capturados por internet o la televisión, y no por las normas que exige la escuela. Esto significa que “la cultura mediática o la de las imágenes tiende a ser más atractiva para lo que desea un sujeto en proceso de construcción de identidad, como lo es un joven estudiante” Guerrero (2016, p.30). Ahora bien, es importante aclarar que la identidad se encuentra en múltiples manifestaciones humanas entre ellas sus formas discursivas, como su lenguaje verbal.

4.2.1 Grupo focal

Para empezar, es importante aclarar la diferencia entre grupo de discusión y grupo focal, que radican según Canales (2006).

Mientras en el primero la dirección está en un ámbito determinante, ejercida por el propio grupo investigado; en el grupo focal en cambio, la dirección está ejercida continuamente por el investigador. Sin embargo, ambos siguen siendo dirigidos por la instancia investigadora. Ocurre que en el grupo de discusión, la dirección de la sesión la tiene el grupo sólo en una dimensión, la cual se halla acotada por un segundo ámbito en que la dirección igualmente permanece en el investigador. (p.)

El grupo, está focalizado en el sentido propuesto por (Merton, Fiske, Kendall, 1956).

Como palabra centrada en la experiencia vivida, entendida directamente como la representación o comprensión que tiene el sujeto de lo que hace, hizo o hará, desde sus conexiones de motivación y orientación, hasta la definición de contextos; en suma, un esquema observador, un programa de un sujeto actor, o lo que es igual, de un sujeto en situación.(p.13)

El grupo focal tiene como objetivo, el análisis e interpretación de los sentidos de la acción, el sentido práctico individual. De lo que se trata entonces, es de reconstruir con el informante investigado todas las perspectivas comprensivas o interpretativas que el sujeto computó o supo, como obviada o explícitamente, al darse la situación o acción investigada. Se trata, en todos esos casos, de reconstruir la perspectiva observadora, o perceptiva, del actor que define su pre-comprensión y comprensiones actuales, plasmadas en sus actuaciones.

De este modo, a través del grupo focal, puede accederse al conjunto de saberes y pre-saberes con que los actores se orientan en sus acciones, y que integra la acción de otros y otras acciones del mismo actor. En este sentido, el grupo focal es especialmente útil para el estudio de racionalidades o lógicas de acción en un colectivo determinado y respecto a un campo práctico determinado, porque permite la comprensión de la acción, al interpretarla desde la perspectiva del actor que la realiza.

No es por tanto, una técnica apta para el estudio de las opiniones, como en el caso de los grupos de discusión Canales (2006). En otros términos, es esencialmente una entrevista focalizada pluri-individual, donde la grupalidad ha sido reducida a un momento subordinado dentro del esquema, y donde la conversación libre también ha sido reducida a forma interna y supeditada a un ordenamiento exterior por el investigador, tanto en los temas como en los turnos de habla.

La investigación se desarrolló a partir de la vinculación formal del proyecto con el colegio y las respectivas autorizaciones. La Institución escogida para llevar a cabo la investigación es el Colegio Miguel de Cervantes Saavedra IED, sede A Jornada Tarde; Ahora bien, la razón por la

cual se ha seleccionado dicho colegio se debe a la labor realizada por la investigadora dentro del mismo.

Desde esta perspectiva, se ha evidenciado que en el Grado Décimo, se encuentra una población heterogénea, jóvenes entre 15 y 18 años con formas de vida y perspectivas a futuro distintas. Esto se pudo concluir en una primera entrevista de tipo abierto (anexo C), sobre la condición como jóvenes, sus gustos, intereses, y como consideran que otras personas los leen desde afuera, desde el mundo adulto.

Cabe anotar que los criterios para efectuar la selección de este Grupo Focal fueron:

a) Se eligieron cinco docentes de las áreas de humanidades, físico/química, ciencias sociales y artes; para observación directa de algunas de sus clases y para desarrollo de entrevistas, puesto que tienen mayor contacto con los estudiantes, por la distribución de sus clases según horario y asignación académica. Sin embargo, cabe aclarar que dicho criterio no excluye a otras áreas de formación y, por lo mismo, fue indispensable y valioso contar con un representante de casi todas las áreas.

b) De igual forma, se tuvo en cuenta la antigüedad de los docentes, quienes debieron tener por lo menos, un año en la Institución; ya que el ideal era que los docentes tuviesen un conocimiento básico de quienes son sus estudiantes.

c) Finalmente, se contó con cinco (5) estudiantes del grado noveno, actual décimo, ofreciendo continuidad al proceso por lo menos por casi dos años (2016-2017)

4.2.2 Las estaciones

Por estaciones no se entiende aquí, aquellas temporadas del año, diferenciadas por cambios climáticos; sino los estadios que se recorrieron o los “altos en el camino”, que se siguieron para

hacer y rehacer esta investigación. Un punto vital fue la recolección de datos, cada día, provee un dato distinto, cada conversación da un matiz diferente. Cada estación como le he llamado a las técnicas de recolección de información, proporciona un valor agregado a este trabajo. Los datos son la materia prima del investigador para desarrollar un proyecto o investigación. Por tanto, se requiere de una definición clara de las estrategias y métodos que contribuyan para obtener la información que conduce a la realización de los objetivos propuestos por la investigadora.

Por lo anterior, en la presente investigación se asumió como técnicas de recolección de la información, la observación, la entrevista y el diario de campo, vitales en un estudio etnográfico.

Con relación a la observación, es importante decir que permite acercar realidades lejanas, al ojo en este caso del investigador y lector, de manera más inteligible, con el fin de dar a conocer una forma de vida del joven cervantino dentro del contexto escolar.

Con respecto a la entrevista, es necesario tener en cuenta la amplia gama que existe; los diversos tipos de entrevista pretenden ubicar información relevante para el investigador a través de la realización de preguntas, ordenadas o no, a informantes o personas que poseen un conocimiento del tema o problemática que interesan en la investigación.

Por consiguiente, en esta investigación se asumió la entrevista estandarizada no presecuencializada, debido a que el orden de las preguntas varía de acuerdo a las reacciones y a las respuestas que los participantes proporcionaron.

Teniendo en cuenta las categorías de análisis previo, se buscó mostrar los rasgos identitarios de los jóvenes, contruidos socialmente, a través de la observación que se registró en un (diario de campo), (ver anexo G) y se ahondó en ellos, por medio de las entrevistas. Se analizaron las

conversaciones entre estudiantes que vislumbraron la forma de interacción social entre ellos, la postura corporal que asume cada individuo en el momento de hablar evidenciando sus gustos, y rasgos culturales con los que se identifican; incluso formas de poder o posibles jerarquías presentes en ellos, a través de sus actos de habla y/o interacciones verbales; como sujetos heterogéneos.

Primero, se efectuó el vínculo de la investigación con la Institución educativa. (Presentación de la docente-investigadora a los directivos a través de una carta dirigida desde la Universidad; y una carta de aceptación por parte de la Institución).

Preparación de protocolo de observación (ver anexo G) y entrevista (Se realizaron 3 entrevistas a estudiantes, 3 a docentes, 3 a cada uno de los padres de familia de los cinco estudiantes involucrados y 10 observaciones de clase a estudiantes y docentes acompañantes). En el desarrollo de observaciones y entrevistas, se tuvo en cuenta la confidencialidad y confiabilidad de lo dialogado u observado; por ello, se realizó una reunión con el grupo focal para generar confianza y tranquilidad entre ellos y la docente investigadora y cada uno de los participantes leyó y firmó un consentimiento informado.

Como segundo parámetro, no hay que olvidar el rol de la investigadora, quien es partícipe activa del contexto investigado, al cumplir tareas como: Establecer confianza, fidelidad y credibilidad en los sujetos investigados. Determinar los sujetos a investigar, siendo sensible, conocedora y respetuosa de sus respectivos contextos (familiares, escolares y barriales). Además en el proceso de investigación adaptar los cambios en el proceso de selección y muestreo; es decir, flexibilizar las circunstancias que se dan en el transcurso del proyecto de investigación.

Los comportamientos y discursos que encuentran en los escenarios en donde se realizó la investigación, se describieron lo más fiel posible a la realidad vivida.

4.2.3 Ingreso al campo

Con relación al despliegue de la observación, se realizaron 10 observaciones entre febrero y abril de 2017, en las cuales, la investigadora interactuó plenamente con los participantes y así se recogieron los datos que emergieron dentro de la investigación.

En lo concerniente al desarrollo de entrevista, se aplicaron en los meses de febrero a abril de 2017, en éstas, se recogió información relevante para la investigadora es decir, las preguntas se realizaron de forma ordenada o no, dependiendo de la actitud de los informantes quienes son los que poseen el conocimiento de la problemática investigada (análisis e interpretación). El análisis se llevó a cabo en el segundo semestre del año 2017; aunque se debe tener en cuenta que el análisis en los estudios etnográficos se desarrolla durante todo el proceso de recogida de datos y orienta la investigación, además recoge los comportamientos, acciones de comunicarse y las percepciones de los estudiantes.

4.3 Presentación de los jóvenes cervantinos

A continuación se presentarán los estudiantes participantes dentro del proceso de investigación, es importante aclarar que sus nombres fueron cambiados para proteger la identidad de los mismos, su participación fue aprobada por medio de los consentimientos informados (Anexo A y B) con la finalidad de seguir las consideraciones éticas de la investigación. Así mismo este apartado tendrá un lenguaje personal con el fin de detallar las vivencias de la docente investigadora.

4.3.1 César

“Profe hay que andarles duro, a los gritos es que aprenden, ¿cierto muchachos?”...

(Risas)

Romero, como comúnmente lo nombro es un estudiante repitente del grado décimo del colegio Miguel de Cervantes de la jornada tarde. Él acaba de cumplir 18 años, su contextura es delgada, cabellos debajo de la oreja, tez blanca, algo pálido, aproximadamente 1- 68 centímetros de estatura.

Lo conozco desde que empezó su bachillerato en grado sexto-. Es un chico muy conversador y entabla amistad fácilmente, es coqueto y arriesgado, es muy activo, ha sido varias veces representante de curso, no se sonroja por hablar en público, es considerado líder por sus compañeros y él se enorgullece de que le pongan atención y sigan sus ideas, en ocasiones ha abusado de su poder, con gritos y refiriéndose a sus compañeros con palabras fuertes. Se aburre fácilmente en una clase, le gusta cambiar de actividad constantemente, casi nunca está quieto. Vive con su mamá y dos hermanas, una mayor que ya terminó el bachillerato y una niña menor que está cursando quinto grado de primaria; a su padre nunca lo conoció, puesto que no vivió con él, ni ha respondido económicamente, ni por su crianza. Tiene una novia que se llama Natalia y ella ya está en la universidad.

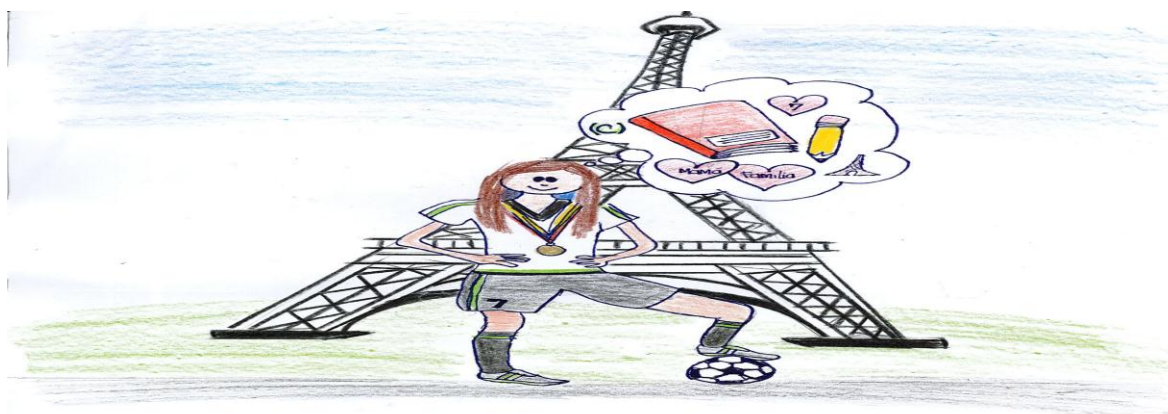
Dentro de su proyecto de vida a nivel académico-profesional, quiere ser fotógrafo, César, es de los chicos que se pone a escuchar música en clase, le encanta sacarse fotos y selfies con sus compañeros, o a mirar videos de youtubers en el celular, en ocasiones ha hecho micro videos que ha subido a la página de you tube, con los compañeros del salón con temas como la hora libre, bromas a sus compañeros, burlarse de quien se duerme, o come en clase, caídas o pequeños

accidentes del diario vivir del colegio, de las caras que hacen sus compañeros cuando escuchan la explicación de un profesor, etc.

A él, le gusta la tecnología, ya que sigue a varios youtubers famosos colombianos y extranjeros como el del rincón de Giorgio, a Sebastián Villalobos, a Luisa Fernanda w, etc.

4.3.2 Carolina

“Si soy jefe y llega alguien que tiene piercing o tatuaje y le niego la posibilidad de trabajar conmigo, me estoy negando también a mí misma la posibilidad de conocer a alguien maravilloso o tal vez valioso para mi compañía, para mi empresa.



Ilustracion3. Carolina

Fuente: dibujo realizado por la estudiante Carolina

Carolina, es una chica de 16 años, que vive en el barrio el bosque, en estrato uno, tiene algunas decoloraciones azules en el cabello, un piercing en la nariz, es de estatura, y contextura media, vive con su mamá, es hija única y su padre nunca respondió por ella. Es la representante estudiantil del grado décimo. En los descansos, trabaja voluntariamente en la emisora escolar

onda radical, le encanta el fútbol, hace parte del proyecto de (Simulación de las Naciones Unidas en Bogotá) SIMONU, y de una nueva era de líderes estudiantiles de la jornada tarde llamada “impacto cervantino”. Es una líder incansable, está en el colegio desde grado sexto, amiguera, alegre, pero con un excelente rendimiento académico, goza del cariño de sus compañeros y profesores.

Dentro de sus pasatiempos está jugar fut sala, hasta llegar a la copa Disney; Carolina, lleva varios años en el colegio y se mueve como pez en el agua, ya que participa en varias actividades y proyectos a la vez.

4.3.3 Neyla

“Profe siéntete privilegiada de que te haya dejado conocer algo de mi vida”



Ilustración 4. Neyla

Fuente dibujo realizado por Neyla.

Neyla es una chica de 16 años, con pensar que se acercan sus diecisiete, se sonroja, le provoca risa nerviosa, porque siente que está grande para estar a penas en décimo, ha perdido

dos años de bachillerato. Su estatura es de aproximadamente, 1-68 centímetros, de tez blanca, contextura gruesa, cabello largo, lacio y muy oscuro. Vive con el papá, un hermano, una hermana, ambos menores y la esposa de su padre. Su madre vive en otro barrio con un nuevo esposo y dos hermanos más. Neyla es una estudiante extrovertida, sincera, directa, habla duro y no le da pena. Sabe defender sus ideas, pero a ratos también se muestra silenciosa, algo huraña y muy reservada con su vida personal.

4.3.4 Didier

“No importa que viva en el sur, no me creo menos que nadie, ni que ningún niño rico del norte, hay que soñar en grande, porque no se trata, de dónde uno venga norte o sur, sino de lo que esté dispuesto a aportar”.

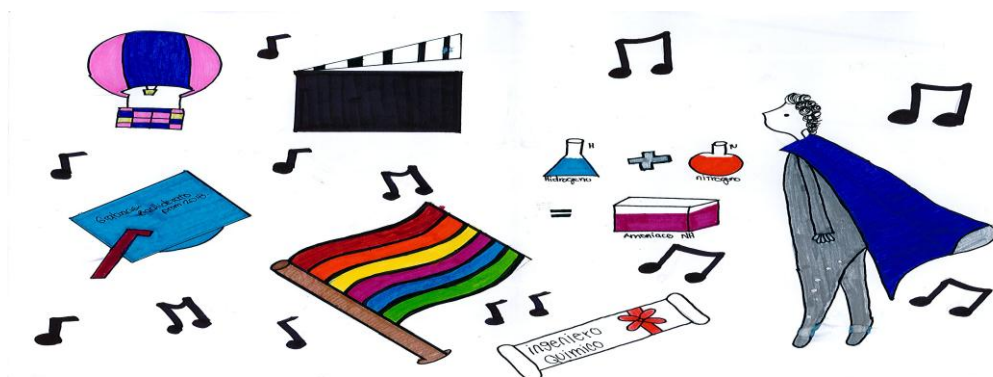


Ilustración 5. Didier

Fuente: Dibujo realizado por el estudiante Didier

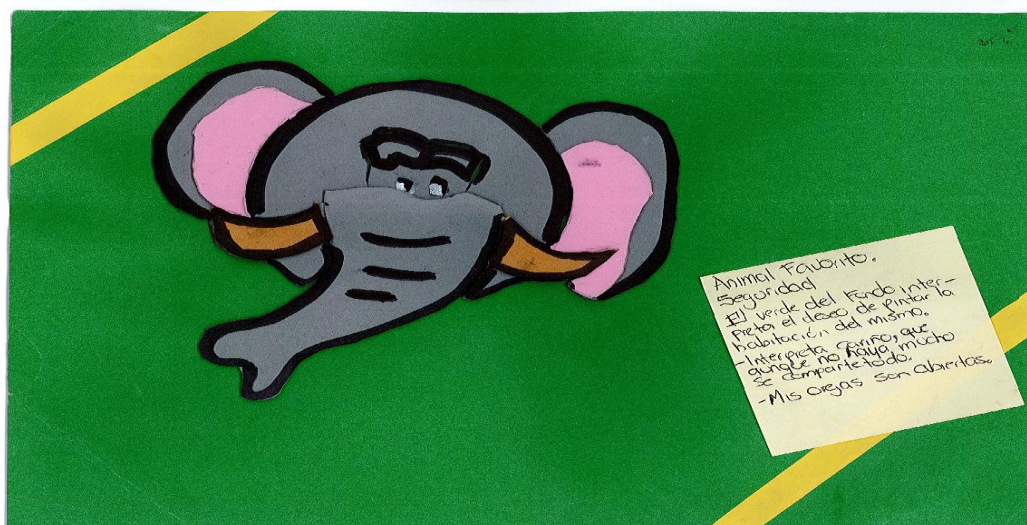
Didier es un chico de grado décimo, tiene 16 años y medio, vive en el barrio chapinerito, en estrato 1, convive con su mamá y una hermana mayor, su relación con ellos es muy buena. Su papá, desde que él tenía 8 años, los abandonó y hace ya varios años falleció. Didier tiene una estatura aproximada 1-60 centímetros, es delgado, se engomina bastante el cabello, es más bien silencioso, habla poco, muy reservado en sus cosas, se le ha encontrado un par de veces presuntamente bajo el efecto de la marihuana, ya está bajo supervisión de su madre y seguimiento por parte del colegio, hace un año lo encontré con un botella de alcohol, tomando en las escaleras del tercer piso, según él, el licor le había valido 2000 pesos, sus ojos están más rojos de lo normal, lloroso y me pidió que no lo acusara en coordinación, que él quería estudiar, y no quería hacer sufrir a su mamá; que lo había hecho porque había terminado con su novio, lo consolé y lo persuadí de que no tomara más, y accedió a que arrojáramos por el inodoro del baño de hombres el resto de la bebida, hablé un rato con él y quedó más tranquilo.

Tiene pocos amigos, es vanidoso, le gusta estar muy bien presentado siempre, se depila las cejas con cera y asume que su condición sexual es homosexual, ante lo cual su familia lo ha apoyado bastante, se ha ganado el agrado y aprecio de sus compañeros, quienes aceptan y respetan su decisión de vida. Le gusta escuchar música rap. Quisiera ser abogado de familia o ingeniero químico.

4.3.5 Mario

Ilustración 6. Mario.

Fuente: Dibujo realizado por Mario.



“Las tres palabras que me definen son: Yo me considero primero, extrovertido, porque digo lo que pienso y lo que siento, la segunda palabra distraído, mirando la nada y pensando en todo y la tercera, sería poco paciente porque me estreso fácilmente, con las cosas que para mí no tienen sentido o importancia”.

Mario es un chico de grado décimo, de 15 años de edad, sus padres son separados, tiene una hermana mayor. Vive con ella y con su madre con la cual tiene una relación muy estrecha, está en el colegio desde preescolar.

Es de mediana estatura, contextura robusta, piel blanca, constantemente se ve ruborizado, es bastante tímido, se relaciona con pocas personas, pero cuando habla hace unos aportes bastante

interesantes, es muy aplicado, casi siempre está dentro de los primeros 10 puestos, no se considera un chico “del montón”.

5. Elementos teóricos

“Las palabras tienen poder”. El encuentro entre las identidades y la cultura escolar.

En este capítulo se plantará en primera instancia la condición de los jóvenes, seguido de la cultura escolar (relación joven-escuela), el joven cervantino y las formas de estigmatización con las que se ha visto etiquetado, y por último las multiplicidades de identidades juveniles, presentes en su discurso. En algunos casos se da la voz directa de los jóvenes y planteamientos de varios autores que van de la sociología a la antropología, sin dejar de lado los aportes de tipo lingüístico y etnográfico.

5.1 La condición del joven

El concepto de Reguillo (2010) sobre la condición juvenil trata de una categoría sociológica que da cuenta del “conjunto de formas particulares, diferenciadas y culturalmente acordadas, encargadas de posicionar y delimitar la experiencia social y subjetiva de estos sujetos” (p. 401).

Teniendo en cuenta lo expresado el concepto de joven se determina como un constructo social contemporáneo en búsqueda de identidad, que encuentra en grupos sociales que se han denominado culturas juveniles, los rasgos identitarios que empiezan a surgir en ellos a partir de la interacción con otros chicos formando grupos, y que se vislumbra en sus formas de expresión

verbal propias de su lenguaje, aquel impregnado por su contexto local y barrial para el caso de esta investigación la ciudad de Bogotá y localidad 5 de Usme.

Por consiguiente, es importante reconocer que cada sociedad y cada individuo marcan simbólica y culturalmente su espacio, sus actuaciones están cargadas de valor e importancia y adquieren significado cuando son entendidas o compartidas por otros. Por esto, tanto estudiantes como docentes marcan su territorio simbólicamente, ya sea de forma oral, escrita, kinestésica, etc., creando grupos o pequeñas tribus dentro de la aldea que es el aula de clase.

Una aldea de cemento que a veces quieren convertir en cancha de fútbol o en sala de chat. Los integrantes de esta aldea asumen un rol, que unos pretenden defender apoderándose de un pupitre, grafiteando una pared, rayando un cuaderno, escondiendo unas onces, haciéndose una marca en la piel, etc., marca que lo identifique y diferencie de los demás; para difundir miedo, respeto, agrado o solo tener un sello personal.

Un miedo solapado que mira de soslayo y a veces muchos confundimos con respeto. Otros se adhieren a los mal llamados “matones”, para ser reconocidos y otros pasan desapercibidos o en el peor de los casos hasta son señalados como “los punto aparte” o los nerd; parece que tener un buen rendimiento académico y un buen comportamiento o no ser conflictivos, podría ser una enfermedad actual que nadie quiere adquirir. “Ay no profe que pereza que lo pongan a uno a izar bandera, ahí de sapo, como yo no le lambo a los profesores”. “¿Quién ocupó primer puesto? otra vez Jorgito o Erazo, eso es que ni novia tienen ni vida social, que pecadito”.⁴

⁴ Expresiones de los estudiantes

Muchos estudios se han realizado para comprender las dinámicas que muchos jóvenes y chicos en edad escolar, hagan parte del sistema educativo o no; tejen al interior de los grupos juveniles que comparten objetivos culturales en común, como por ejemplo, la música, el vestuario, el uso de ciertos accesorios, la forma de peinar, algunos ideales políticos y religiosos, la forma de caminar, maquillarse, de relacionarse y de hablar, o de darse a conocer a otros.

Por consiguiente es de resaltar como el proyecto Atlántida, reúne el esfuerzo académico y vivencial de varios profesores y estudiosos de universidades colombianas que analizan la realidad de los jóvenes en Colombia y otros países latinoamericanos, como una apuesta interinstitucional encaminada a entender a los jóvenes en su forma de pensar y actuar acercándose a ellos de forma desprejuiciada. Coincido con ellos, al reconocerlos como sujetos de derechos, como miembros activos de una sociedad cambiante.

“El grupo de amigos sostiene al joven en la institución escolar, le da una alternativa de sobrevivencia, le permite ser reconocido, identificarse con alguien. Allí se siente respaldado para jugar, sublevarse, para mofarse del otro, le produce gratificaciones, alegrías, aunque también sinsabores” Proyecto Atlántida (1992, p. 332).

Estas serían unas de las características de un grupo social, en este caso grupo juvenil que le da una oportunidad de reconocimiento por parte de otros y autoafirmación a un joven en búsqueda de su personalidad y otros rasgos de su identidad, una muestra de esto es:

Los jóvenes surgieron en la década de los 80, demográficamente parecían aumentar. Incluso hay coincidencia en que su irrupción pública tuvo en el país como hito el asesinato el 30 de abril de 1984 del entonces ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla por dos jóvenes que se movilizaban en moto Salazar (1998); Martín-Barbero (1998) y Perea (1998) citados en Escobar & Roberto (2009, p.7).

Pero ¿de dónde nace la expresión grupo juvenil? Devolvámonos un poco a su historia, para el caso de Colombia, los estudios suelen señalar que:

El fenómeno del sicariato propició que se constituyeran en “objeto” de una preocupación social hasta el momento inusitado, que convocó la intervención del Estado.

Una historia bastante fuerte que marca un destino delincuencial y una herencia cultural para muchas familias y ciudades de Colombia. Es probable que de no ser por este tosco y cruel origen de los grupos juveniles, la sociedad hubiese seguido dejando de lado estos incipientes y al parecer inofensivos grupos de jóvenes en busca de identidad que se han ido gestando a lo largo de la historia. Sin embargo, se aclara que no todos tienen un origen o una connotación negativa o asociada a hechos delictivos.

Por lo anterior, se puede evidenciar que la condición juvenil está atravesada por el señalamiento, la estigmatización y por ende la exclusión en un mundo adulto. Recurriendo a Goffman (2006) este autor reconoce tres formas de estigma: “la experiencia de una enfermedad mental (o la imposición de este diagnóstico); una forma de deformidad o una diferenciación no deseada; la asociación a una determinada raza, creencia o religión, o ausencia de esta”(p.14). Bastante complejo de explicar al relacionarlo con lo que vivimos en nuestra jornada, siendo que los estudiantes en ambas jornadas tienen el mismo uniforme, comparten un mismo espacio geográfico, un mismo manual de convivencia, viven en la misma localidad. Se podría, decir, que no hay diferencias de clase social. Pero sí, realidades y dinámicas distintas vivenciadas en un mismo escenario pero en tiempos (horarios) diferentes.

En relación al origen y el significado de la palabra estigma, los griegos que aparentemente sabían mucho de medios visuales, crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba. Los signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo, y advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor, una persona corrupta, ritualmente deshonrada, a quien debía evitarse especialmente en lugares públicos.

También plantea que “las enfermedades mentales, las discapacidades físicas, la obesidad, el ser hijo ilegítimo, la orientación sexual, la identidad de género, el color y tono de piel, la nacionalidad, el proclamarse de una cierta etnicidad o el vivir en un entorno con índices de criminalidad elevados, son objeto de estigma social en una gran variedad de contextos sociopolíticos en muchas partes del mundo. La percepción o atribución de lo correcto e incorrecto y criminalizable trae consigo un fuerte estigma social” Goffman (2006, p.14).

Pese a estos señalamientos los jóvenes buscan pertenecer a un grupo que les dé cobijo, que los entienda y con el cual se puedan sentir identificados y aceptados. “los integrantes de un grupo se apoyan entre sí, y establecen mecanismos y estrategias de sostenimiento que los obliga a cumplir con una serie de normas, funciones, roles y además aportar los conocimientos propios en el devenir del grupo” Atlántida (1992, p. 333).

Ellos como jóvenes establecen sus propias reglas del juego, deciden hasta qué punto llegar, tienen sus propios rituales de iniciación, pertenencia, puntos de encuentro y finalización, pues no siempre estos grupos se mantienen hasta la edad adulta, muchos caducan con el fin de la etapa escolar o la inserción en el mundo laboral.

En grupo el joven encuentra apoyo, en este puede ser la mejor versión de sí mismo, sin caretas, no debe estar preocupado por ocultar sus sentimientos, el grupo posibilita ser grande,

sobre todo para aquellos que pertenecen a una familia “distinta” o disfuncional, cuyo afecto y acompañamiento es reemplazado por los amigos del Facebook, por el billar, el x- box, un cigarrillo, por una mascota, por el amigo del barrio, la novia, o cualquier otra “golosina del momento”. Para los jóvenes todos es efímero y por eso se aprovecha al máximo.

5.2 La cultura escolar (relación joven- escuela)

Según Ávila (2001), hablar de la categoría cultura escolar en el contexto de la educación y de la escuela es ya traer, importar, comenzar a apropiarse de una categoría que tiene otro contexto de origen. Es comenzar a transferir de un contexto a otro y por ende, sacar de un contexto (descontextualizar) para insertar en otro (recontextualizar).

Entonces este primer planteamiento permite advertir que se está hablando de dos mundos diferentes el de la cultura y el mundo escolar y que crear esta categoría compuesta, implica un esfuerzo de doble connotación, bastante complejo en donde se pretende conjugar la cultura cotidiana con la cultura escolar atravesado por un punto de ruptura en este caso el joven estudiante, que se resiste a ser educado. Ahora, continúa el autor,

Si tratamos de ubicar esta categoría en su lugar de origen, es claro que ella está ligada al contexto disciplinario de la antropología y, más específicamente, a la aplicación de su perspectiva teórico-metodológica a la institución escolar, en el marco del conjunto de esfuerzos realizados por disciplinas como la sociología, la antropología y la psicología por demostrar la posibilidad y conveniencia de una investigación experimental en el campo de la educación. Es en el marco de estos intentos en donde podemos comprender la puesta en circulación de la categoría cultura escolar, una categoría compleja ligada a este nuevo contexto de indagación. Ávila (2001, p.13)

Bajo esa tesitura, se puede inferir que la cultura escolar nace como preocupación antropológica y se traslada al ámbito educativo, como un puente de humanización de los quehaceres escolares, y que por lo tanto, es un espacio que se construye diariamente.

“Fue, sobretudo, en los Estados Unidos, en donde la investigación empírico-analítica se convirtió en la perspectiva privilegiada de la ciencia de la educación, en donde hizo irrupción dicha categoría. Sólo en los años sesentas una comunidad relativamente fuerte en Alemania comienza a apropiarse de esta corriente de investigación, para contrarrestar el paradigma de las ciencias del espíritu, dominante en ese contexto hasta el momento Wolf, citado en Ávila (2001, p.14).

Desde entonces ocupa un lugar central en la investigación educativa, y ha logrado posicionarse como la mejor cantera de argumentos para el diseño de política educativa. Por las anteriores razones, se puede afirmar que, la investigación experimental en educación ha estado marcada por las diversas comprensiones de la cultura. Como resultado; la visualizan como una compleja herencia social no biológica que puede incluir saberes y prácticas, artefactos e instituciones, creencias y arte, costumbres y leyes.

La cultura aquí, no es definida por elementos ancestrales o aquellos ya conocidos, sino por lo que no se ha visualizado, no se ha visto como rasgos comunes a ella; como todos aquellos elementos cotidianos que emergen en la escuela, sin esperarlos, necesidades, gustos, expectativas, nuevos talentos, nuevos proyectos, resultados inesperados de acuerdo a las prácticas curriculares. Geertz, a quien ya se ha citado, ha conceptualizado a la cultura como una “inmensa telaraña de significados construida por la especie humana, en la cual se halla irremediabilmente engarzada Geertz (1993). Por medio de la cual cada sujeto interpreta su

experiencia escolar y orienta su acción a su manera, como por ejemplo, las pautas de comportamiento, emprender un proyecto de vida, etc.

“Esta enorme red de significados, obra de la especie y no del individuo, constituye un punto de partida para el sujeto, el cual es engarzado (sujetado) a la red por medio de la educación, introduciéndose así a una cierta percepción y a unas ciertas perspectivas que restringen sus maneras de ser y de actuar en el mundo”. Penagos (2017, p.3)

Claro está, que a pesar de este conjunto de limitaciones, esa gigantesca red de significados, se presenta como un libro abierto que enseña la posibilidad de hacerle nuevas interpretaciones, enmiendas, omisiones, ampliaciones, trazar otras rutas; a partir de un trabajo profundo y reflexivo de la práctica educativa con los nuevos estudiantes del presente, haciendo significativo su mundo escolar.

Esta es nueva forma de interpretar la cultura trasladándose al contexto educativo, en donde sus actores principales: estudiantes, maestros y padres no siempre comparten un mismo sistema de creencias, un arraigo cultural muy diferente dependiendo de su lugar de origen o de vivienda, de sus pautas de crianza, de sus experiencias personales, su ideología de vida, etc.

Vislumbrando a la escuela, como un escenario heterogéneo, donde confluyen variadas influencias, Pérez (1998) por ejemplo, ha visualizado a la escuela como un encuentro de culturas que provocan tracciones, aperturas, restricciones y contrastes en la reconstrucción de significados, pero también como una intervención reflexiva entre los influjos múltiples de esas culturas y el supuesto de las nuevas generaciones.

Del mismo modo, “la institución escolar aparece, entonces, como un tejido cultural tramado por nudos de significación: valores, normas e intenciones compartidas. Un tejido cultural que puede visualizarse como resultado de un proceso activo de construcción simbólica de la realidad”. Berger & Luckman (1986, p.21)

En síntesis, el proyecto educativo institucional, el currículo, los valores peculiares de la institución, los horarios, el uniforme, los conocimientos y las prácticas que se privilegian y, en general, todos los problemas de sentido, como la misión y la visión institucional, sólo pueden ser alcanzados como resultado de discusiones y negociaciones permanentes en espacios públicos.

Por otro lado, en las últimas décadas, los estudios sociales y culturales sobre el otro, dentro del espacio escolar han cobrado fuerza convirtiéndose en focos de preocupación política y societal por fenómenos sociales como las migraciones, el desplazamiento, el crecimiento demográfico y la multiplicidad de formas culturales presentes sobre todo en los jóvenes. Existen bastantes teorías, posturas y/o formas de abordar esa diferencia. Las más escuchadas son el multiculturalismo y la interculturalidad, como apuestas teóricas, pero también como programas dentro de las políticas educativas y de gobierno, en varios países, a lo que no es ajena Latinoamérica y Colombia.

“Como actitudes, el multiculturalismo propicia la tolerancia, el diálogo, el respeto a los derechos humanos, la democracia y la inclusión” Walsh (2007^a); Duchatzky y Skliar (2001) citados por Guido (2015), pero lo hace desde un “lugar privilegiado”, como lo afirma Dussel (2005), en una jerarquización dominado-dominante o, como bien dice Hall (1996), “desde un observador ideal, una autoridad que supervisa los derechos (e ideas) éticos de la perspectiva liberal, desde una superposición”.

“Lo inter de la interculturalidad es como el espacio intermedio o el tercer espacio donde dos o más culturas se encuentran. Un espacio de traducción y negociación en el cual cada uno mantiene algo de sí, sin asimilarse a la otra”. Bhaba, citado por Guido (2015).

Así planteadas las cosas con el multiculturalismo, ha de tenerse una palabra nueva, según Dussel (2005), que irrumpa a partir de la exterioridad, La realidad intercultural involucra desistir de concebir a las comunidades como existencias precisas y objetivas y restablecer el carácter de imaginación que le da sentido de riqueza a un colectivo.

Para el caso escolar colombiano, las políticas educativas ofrecen un abanico de programas y campañas que promueven el multiculturalismo, apostándole a la cobertura y la inclusión de toda persona en el sistema escolar.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, esta postura sólo busca el asimilar de una forma cultural a otra. *“Soy tolerante, yo los respeto a todos por igual, en mi clase hay negros, indígenas, gordos, flacos y hasta discapacitados todos entran a mi clase, sólo que no tengo el tiempo de ayudarlos o explicarles de forma individual; ya que aquí no hay tiempo, ni espacio para la educación personalizada, tengo 40 estudiantes en grado quinto, antes hace uno maravillas”*. (Maestra de primaria).

Es como hacer una manta o colcha, con retazos de diferentes colores, tamaños, texturas, calidades, de forma desorganizada, están ahí, pero cada uno con sus particularidades y características.

Por consiguiente el sistema educativo no ofrece herramientas pedagógicas para asumir la diferencia desde una postura intercultural como un gran acuerdo cultural, como una forma sana de convivencia, no es meterlos a todos los estudiantes en un mismo paquete a que compitan el uno con el otro, en condiciones desiguales, es reconocer cada rasgo que lo hace original y

valioso para el grupo, es ver lo enriquecedor de la diferencia, no seguir chocando con ella en la práctica; y en la teoría agitar la bandera de la inclusión y la tolerancia cuando en muchos casos no se siente o ni siquiera se contempla; y no solo por parte de docentes, sino también de los mismos estudiantes y a veces hasta de sus padres. “profe yo ya no sé qué hacer con este muchacho lo voy a llevar al Bienestar, profe yo no tengo plata para pagarle un enfermero a mi hijo, para ayudarlo con su condición o discapacidad, por eso lo traigo a la escuela”.

Siguiendo las ideas de Skliar (2010) ¿qué pasaría si empezamos a desmitificar el concepto de discapacitado, como el de diferente, de supuestamente anormal?, si dejamos de ver a las personas con características disímiles a las propias como el problema, en una sociedad tan heterogénea y cambiante. Ante esta posición ideológica Pérez de Lara (2001), citada por Skliar (2010), sostiene que los diferentes nos crean, en tanto son vistos como una perturbación hacia nuestras propias identidades.

El lenguaje de la designación no es más ni menos que una de las típicas estrategias coloniales para mantener intactos los modos de ver y de representar a los otros. Se debe ser cuidadoso con las palabras en tanto no etiqueten o rotulen a una persona, cargándola de nuestros propios prejuicios o miedo a la perturbación, a la irrupción en nuestra vida cotidiana o a que el ego se vea amenazado por la presencia de otros, entendiendo que para ellos, visto desde otra perspectiva ocular y cultural, yo soy el otro.

Es así como el lenguaje, la cultura e identidad, son el centro de estos planteamientos. Bernstein (1991), define como lengua al conjunto de reglas al que debe someterse, todos los códigos del habla, cuya manifestación es una función de acción cultural, a través de las relaciones sociales, ligadas a contextos específicos. La socialización por su parte define el

proceso mediante el cual un niño adquiere una identidad cultural y al mismo tiempo reacciona a dicha identidad.

Recapitulando, en lo relacionado con estudios sobre el tema de cultura escolar y Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, se hace importante romper con el mito de tomar decisiones en los consejos académicos en espacios de difícil acceso y el garantizar el orden de la clase que se dicta solo en filas perfectamente organizadas y con las aulas cerradas y los estudiantes en silencio e inmóviles.

Finalmente, no se puede perder de vista, la presencia de los Mass Media, (medios masivos de comunicación) en la escuela y por supuesto; con ello las formas virtuales de comunicación y relación entre estudiantes y estudiantes y maestros. Este tema es amplio, faltaría concretar iniciativas encaminados a proyectos específicos, para darle un nuevo impulso a trabajos de investigación sobre este tema, apenas incipiente en la actualidad.

5.3 Las identidades y el discurso del joven

Parafraseando a Hudson (1982) en esta investigación se privilegiará “el face to face interaction”, conversaciones cara a cara, sin dejar de lado la riqueza encontrada en toda conversación, chisme de pasillo, broma, chiste, comentario suelto o chascarrillo; que permite develar los gustos e intereses de los jóvenes, las relaciones de poder o dominación presentes en ella, la entonación e intencionalidad configuradas en su corporalidad y finalmente hechas palabra.

Prosiguiendo con el análisis, la forma de hablar, marca la pauta para ser reconocido o señalado por otros, y en el peor de los casos etiquetado en tal o cual grupo social. Convirtiéndose esto, en una forma de violentar a los jóvenes asociándolos con delincuencia barrial y urbana haciendo que los jóvenes se desencanten de la sociedad en que viven y hasta de ellos mismos; al decir de Reguillo (2000):

Hoy se incorpora la violencia como objetivo privilegiado en los ámbitos del pensamiento y quehacer sociopolítico en torno a los jóvenes. De un lado, podría decirse que a esta explosión temática han contribuido la creciente espectacularización de las violencias vinculadas a los jóvenes iberoamericanos: narcotráfico, maras, latín kings, barras bravas, pibes chorros, fabelados, entre otros (p.208).

Entonces esta situación permite analizar que las medidas de hecho o contundentes de los jóvenes iberoamericanos han logrado llamar la atención del gobierno y hacerles ver que en sus agendas debe haber políticas públicas encaminadas al deporte, la educación, la recreación, la promoción de salud física y mental de nuestros jóvenes. Es decir, que son sujetos de derechos que merecen ser conocidos y reconocidos.

Por consiguiente son sus actos en cuanto al lenguaje, su uso de vocabulario y demás expresiones verbales o propias del habla humana en donde las características de su identidad salen a flote; pidiendo a gritos que sean escuchadas sus voces y sentires que han buscado refugio y asilo en un grupo juvenil donde se sienten parte importante, no accesorio del mismo. Existe un vínculo estrecho e indisoluble entre el habla y el mundo social; la noción que posee mayor concordancia es el análisis del discurso, como acontecimiento comunicativo en el que se

identifican “tres dimensiones principales: a) El uso del lenguaje; b) La comunicación de creencias (cognición) y c) la interacción de situaciones de índole social” Dijk (2000, p. 23).

En este orden de ideas, el término discurso usado de una manera cotidiana en conversaciones, puede ser un conjunto de posiciones que emite o expresa un agente desde una posición dada, llámese política, directiva o en la misma, donde se utilizan recursos retóricos que tomarán forma y consolidarán la intención del agente enunciator, a su vez, estos discursos por lo general, se ubican en el marco de lo oral o textual, situados para un determinado grupo de agentes, en un lugar.

No es pretensión del presente trabajo, centrarnos en el manejo del discurso, pero si, esclarecer la definición de discurso, tomando elementos del orden teórico, que serán adaptados al proceso investigativo; con unas intenciones definidas, y a que una de las líneas de análisis de la presente investigación estará orientada a este aspecto.

En un análisis del discurso el uso de la lengua no sólo se limita a las relaciones gramaticales y semánticas del orden textual, además permite un acercamiento a la conversación cotidiana, por lo cual la lengua en uso debe estudiarse siempre en términos de actos de habla Dijk, (1980).

El lenguaje en acción del cual hace parte la entrevista en profundidad, la forma de utilización del discurso en estos estudios sufre una combinación entre sus modalidades es decir, entre la forma hablada y escrita de quien enuncia o escribe.

Por consiguiente, un discurso es realizado de acuerdo a un contexto determinado, con una intencionalidad que se materializa en sus interlocuciones sea como agente, sujeto o miembro de un grupo, por ello, el discurso se convierte en un acto de habla oral espontáneo o preparado, mediante un texto escrito, ubicado en un contexto, es lo que se entiende como discurso situado.

De esta forma la importancia adquirida por los estudios del discurso en el aula se debe a la conciencia de que, tanto la mayor parte de la enseñanza de los docentes como gran parte de las formas como los alumnos manifiestan lo que saben, se realiza en el aula de clases, mediante discurso y lenguaje escrito.

Como resultado la educación es un proceso público de negociación y creación cultural que se realiza básicamente a través del discurso en la escuela, estudiar la relación entre el discurso e interacción en el aula implica adoptar una perspectiva interpretativa y descriptiva. Esto es así ya que el discurso supone comunicación o construcción social situada y, por tanto, el estudio de los significados socialmente contruidos. El estudio del discurso en el aula es, entonces para la mayor parte de las perspectivas que se han desarrollado, el abordaje del significado construido en el contexto de la interacción.

Siguiendo con el estudio del lenguaje, este es una necesidad humana:

Un punto de contacto entre el habla y el pensamiento, es el uso que hace la generación anterior para transmitir su cultura a la más joven. En otras palabras, el habla es un instrumento de socialización, el proceso mediante el que los niños se convierten en miembros enteramente de una sociedad, Hudson (1976, p. 109).

Podríamos decir también, que es una forma de reproducción social, de transmitir el legado o patrimonio cultural de generaciones anteriores a las nuevas, un mecanismo de conservación y hasta la forma más elaborada de sobrevivencia. “Los estudios de la sociedad han descubierto que hechos del lenguaje pueden iluminar la comprensión de hechos sociales” Hudson (1976, p 15). Las expresiones del lenguaje verbal y no verbal nos abren la puerta, entonces para entender el

comportamiento social se ha normalizado y es legítimamente aceptado hacerle saber a otros lo que pensamos y sentimos.

Esta es una forma de relacionarnos, entendernos, comunicarnos, pero también en muchos casos resolver un conflicto, provocarlo y hasta enemistarse. “El lenguaje existe como consecuencia de un deseo, de una necesidad, de expresarse y de comunicarse; en consecuencia, el modo de estructuración del lenguaje, forma en que las palabras y las frases están ligadas entre sí, refleja una forma particular de estructuración del sentimiento y, por tanto, las maneras de entrar en interrelación con el medio y de reaccionar” Bernstein (1958, p. 26).

“Todo bien Sánchez a la salida nos vemos allá en el parque de las parabólicas, detrás de la iglesia”. Esta es la expresión que utiliza un estudiante para decirle a Sánchez, el estudiante más grande y fuerte del salón, que ya no soporta sus burlas e insultos en clase; mientras lo señala y le pone una cita para pelear, lo mira intimidante y frunce el ceño. Todos los demás estudiantes hacen cara de emoción y baten sus manos, en señal de que estarán en “primera fila” para presenciar el acontecimiento.

En otra ocasión, “Bohórquez le dice a Manuela, que lo de los corotos a la hora de descanso”. Apenas timbran Manuela sale muy presurosa, yo no entiendo la situación luego me entero por un compañero que con “coroto”, se refiere al celular y los audífonos que se los había prestado para escuchar música. Esta es una muestra de las historias que se tejen, arman y desenmarañan en una conversación privada o en una afirmación abierta y pública por parte de los jóvenes.

Si las palabras utilizadas forman parte de un lenguaje que contiene una fuerte proporción de órdenes breves, de afirmaciones y preguntas simples, en las que el simbolismo es descriptivo, tangible, concreto, visual y de un débil nivel de generalización; si el acento se coloca más en las implicaciones

afectivas que en las implicaciones lógicas, entonces se hablará de lenguaje público Bernstein (1958, p.28).

Para esta investigación es importante la clasificación sociolingüística que entrega Bernstein en sus estudios, como lo son códigos lingüísticos restringidos y códigos lingüísticos elaborados, para poder comprender la forma de comunicación y elaboración de discursos públicos o privados de los jóvenes. “Este primer lenguaje puede ser utilizado por los miembros de la clase trabajadora y de los de la clase media, por el contrario:

El uso que la clase media (sola) hace del lenguaje un elemento rico en cualificaciones personales y su forma implica un conjunto de operaciones lógicas complejas; el volumen, el tono, así como los otros medios no verbales de expresión, aunque importantes, ocupan aquí un segundo lugar. Este modo de uso del lenguaje será llamado formal. Bernstein (1958, p. 28).

El contexto educativo de la clase media transmite y refuerza a través de este lenguaje formal, la sensibilidad para las diferencias interindividuales (en particular, las diferencias de status o estratificación social) y para los elementos estructurales que las expresen o explotan. La forma en que habla una persona da cuenta de su nivel de educación, de su condición social, grado de socialización, entre otros. La valoración que haga un escucha del habla de un individuo, dependerá en gran medida de su dialecto, etnia, clase social, es así como los códigos lingüísticos pueden revelar mucho acerca del hablante.

Las formas como se construye y vive la experiencia escolar en los centros de educación generan actuaciones diferentes y diferenciadas que permiten prácticas e interacciones, con múltiples elementos de actitud individual y colectiva, así como requerimientos cognitivos- participativos en ese entorno educativo, Bernstein (1990, p.12)

Este autor al caracterizar los códigos sociolingüísticos como elaborados y restringidos, argumenta que los últimos se estructuran en frases cortas, simples en su forma gramatical y a veces incompleta; de construcción sintáctica repetitiva y simple. Los primeros por su parte, presentan una estructuración gramatical y sintáctica clara, precisa, con relaciones de coherencia tanto espacial como temporal, discriminaciones entre categorías gramaticales, estas dos formas de lenguaje son antagónicas y por ello la última no se escapa del contexto, mientras la primera sí.

En el ambiente escolar el discurso está ligado al desarrollo de principios, valores familiares, reglas de un juego, criterios, teorías, posturas o visiones de mundo, operaciones matemáticas, entre otros, lo que requiere que el joven acceda a los códigos escolares, que le permitan observar, interactuar y llegar a tal dimensión.

Los procesos educativos están mediados por el lenguaje, el proceso cognitivo, actitudinal y socializador del conocimiento; como competencias básicas, pero también de las relaciones sociales que en cualquier caso, pretenden analizar las interacciones presentes en una comunidad, relacionando o fortaleciendo un puente ya existente entre la lingüística y el mundo social, siendo que las interacciones sociales están basadas en la comunicación verbal o escrita.

Una interacción escolar que se construye a partir de la convivencia de jóvenes diferentes, con formas de vida e intereses distantes, que emprenden un viaje cotidiano a un encuentro con el otro. El otro mayor, fuerte, de género contrario, de aspecto físico y pensamiento heterogéneo.

Una palabra construye o destruye, dependiendo de la intención, entonación y direccionamiento que se le dé. Así mismo, los adultos también hacemos uso del lenguaje como

herramienta esencial de comunicación, que se ha convertido en un conjunto de códigos contruidos socialmente.

Sin embargo, también lo son el lenguaje de señas, los movimientos corporales o kinestésicos, los gestos faciales y hasta las caritas felices o emoticones. Si nuestra comunicación no es directa, sino a través de una sala de chat, por aplicaciones de teléfono móvil como Whats App, o alguna otra red social.

Con respecto a esta virtualidad en las interacciones sociales es importante el aporte de Prensky (2004), cuando ofrece la categoría nativos digitales al plantear que “la expresión nativos digitales (“digital natives”), son aquellas personas que han crecido utilizando la red de internet y se distinguen de los inmigrantes digitales (“digital immigrants”), llegados más tarde al uso de la red y de las herramientas TIC.

Los nativos, nacieron en la era digital y son usuarios permanentes de las tecnologías con una habilidad consumada. Su característica principal es sin duda su tecnofilia. Sienten atracción por todo lo relacionado con las nuevas tecnologías; con las TIC satisfacen sus necesidades de entretenimiento, diversión, comunicación, información y, tal vez, también de formación, Prensky (2004).

Estos nuevos usuarios enfocan su trabajo, el aprendizaje y los juegos, de nuevas formas de construir conocimiento e interactuar con otras personas; absorbiendo rápidamente la información multimedia de imágenes y videos, “igual o mejor” que si fuera texto. Ellos consumen datos simultáneamente de múltiples fuentes; esperan respuestas instantáneas; permanecen comunicados permanentemente y crean también sus propios contenidos, estas situaciones son muy atractivas para los jóvenes de la sociedad actual.

En consecuencia de estas nuevas formas de comunicación e interacción entre los seres humanos, pero sobre todo, en los jóvenes se configura primordialmente puesto que cada palabra, expresión, o movimiento corporal al comunicarnos, está fabricada culturalmente, esta intencionada por el sujeto que se comunica; consciente o inconscientemente cuando nos comunicamos estamos dando a conocer rasgos de nuestra identidad, estamos exteriorizando un pensar y sentir particular.

De igual forma para acercarnos al concepto de identidad, es necesario acudir a los conceptos establecidos por Hall (2003), quien plantea dos miradas al respecto, la primera en el lenguaje del sentido común, la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento.

En contraste con el naturalismo de esta definición, el enfoque discursivo ve la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre en proceso, no está determinado, en el sentido de que siempre es posible ganarlo o perderlo, sostenerlo o abandonarlo. Hall y Du Gay (2003, p.13). Por lo cual, no hay una única forma de designar la identidad también depende de la decisión del sujeto mantener los rasgos de ella que lo caracterizan o por el contrario abandonar los mismos.

Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia. Una vez consolidada, no cancela la diferencia. La fusión total que sugiere es, en realidad, una fantasía de incorporación. Hall y Du Gay (2003, p. 13).

En otras palabras, la identidad no es un código de barras con el que nace una persona, es una construcción social coyuntural y cambiante.

Y puesto que como proceso actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de «efectos de frontera». Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso Hall y Du (2003, p.14).

Es decir, el contexto influye en ella. No forjo mi identidad alejándome de otros, el otro reconoce mi diversidad y yo reafirmo mi diferencia, mi autenticidad gracias a él.

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas; están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación. Hall y Du Gay (2003, 16).

Necesariamente porque las identidades se edifican dentro del discurso y no fuera de él, se deben considerar creadas en ámbitos históricos e institucionales determinados en el interior de formaciones y prácticas discursivas definidas, mediante tácticas enunciativas específicas. Por otra parte, emergen en el juego de particularidades concretas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la discrepancia y la eliminación de una unidad equivalente y naturalmente formada.

Por consiguiente la forma consecuente con Hall y Du Gay (2003) el punto de encuentro, el punto de sutura entre los discursos y prácticas que intentan hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles.

En conclusión, las identidades que caracterizan a los jóvenes de hoy ya sean partys, metaleros, youtubers, faras, gemelos, entre otros, con ansias de reconocimiento, de que les

presten atención, de ser tenidos en cuenta como sujetos de derechos, como seres humanos que desde la diferencia tan marcada por el sistema educativo y la sociedad en general, buscan aportar desde sus distintas posiciones, visiones del mundo y formas de expresión; elementos para hacer de la interculturalidad una apuesta cultural posible, vivencial, y sin saberlo, algo más que una bonita palabra.

Pero si se habla de multiplicidad de identidades, también es bueno conocer el planteamiento Giménez (2002), que alberga la posibilidad de dos identidades: la individual y la colectiva, latentes y complementarias entre sí. Primero, para él la identidad radica en la apropiación específica de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro medio social, y que los actores sociales interiorizan de manera particular marcando sus límites fronterizos, de forma simbólica pero móvil, lo cual resulta más claro todavía, si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los otros. No obstante de qué otra manera los seres humanos se pueden diferenciar de los demás, si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. Por eso se hace necesario repetir que la identidad no es más que el lado subjetivo o mejor intersubjetivo de la cultura, esta interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales.

De igual forma, vale la pena recordar a Max Weber, Citado en Geertz (1992), sobre la interpretación de las culturas, donde afirma que la cultura se presenta como una “telaraña de significados” que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos irremediabilmente atrapados (p. 20).

Sin embargo es bueno aclarar que no todas las situaciones simbólicas o cargadas de significado pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente

duraderos, ya sea a nivel individual o a nivel histórico es decir, en términos generacionales que se puedan generalizar. Así por ejemplo, hay significados vinculados con mi biografía personal, que son importantes desde el punto de vista individual, pero que otros no comparten.

Por consiguiente las actuaciones humanas siempre son productos culturales, las vivencias individuales no siempre serán aceptadas o legitimadas por una sociedad. , las identidades se construyen necesariamente a partir de la adjudicación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y declarantes de la propia unidad y especificidad (hacia adentro) Giménez (2002).

Sin el concepto de identidad no se podría explicar ninguna interacción social, porque todo proceso de interacción implica, que sus miembros o participantes, se reconozcan entre sí, al poner las cartas sobre la mesa, de aspectos relevantes de su identidad, ya sean en común, como puntos de encuentro o aquellos que a pesar de pertenecer a un mismo grupo social, les permite diferenciarse como individuos.

Para Giménez (2002), “la identidad se predica en sentido propio, solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos” (p.35) como son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, las barras de equipos deportivos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los barrios, los municipios y la ciudad en su conjunto. En la identidad individual, el autor eleva sus características, se podría decir que, de liderazgo a un nivel auto-reflexivo, autónomo, con conciencia y memoria propia.

Debido a que el individuo se forma a nivel intelectual o académico sobre los ideales de la cultura que defiende, o promueve los rasgos o símbolos con los que se identifica. Mientras que los miembros de la identidad colectiva, son mencionados como carentes de conciencia propia, y son catalogados como un número que engrosa el listado de miembros de un grupo, que constituye los llamados sistemas de acción o de ejecución, se mantienen, se hacen ver, se manifiestan, en otras palabras, aunque fuertes, son “la masa” que sustenta el grupo, ya que destaca sus semejanzas, sostienen la uniformidad y minimizan las diferencias de cada persona en él.

Es necesario recalcar que la identidad tiene elementos base, nucleares o sustanciales que le dan forma como lo son el lenguaje y el sentido común, pero que no se pueden reducir a ello; hay otros elementos críticos, relacionales y situacionales como el contexto socioeconómico y político que lo permean, sumado a aquellos emergentes como la globalización, las modas, la influencia de los medios de comunicación, las nuevas formas de familia, que modifican los comportamientos culturales y la manera como los jóvenes se insertan en grupos sociales. Se propone entonces, ver la identidad de una forma más holística, por dentro y por fuera, ya que en la actualidad, es un concepto que está de moda y este autor refiere, que hay que emplearla con cuidado pues se ha vuelto una peligrosa motivación para algunos grupos o posiciones políticas muy radicales y apasionadas como base de ideologías pluriculturales.

Giménez (2002) plantea: “allá cada uno con su identidad, dadas las vivencias de cada uno viviendo en su propia casa”. Así nos ven las políticas estatales como una masa amorfa, de distintos colores y etiquetas, pero cada uno en una burbuja de cristal que es mejor dejar en reposo. Entonces se reconoce que hay distintas formas de pensar, distintas culturas.

“En noveno, hay una niña de pelo verde, pero eso ya se volvió tan normal, en mis tiempos lo echaban a uno del colegio”, “si profe aquí hay partys, raperos y ñeritos, pero desde que no se metan conmigo, pues yo los ignoro”, “eso dicen que todos los raperos fuman marihuana yo creo que sí, porque mantienen con pantalón ancho, uñas largas, anillos grandes y caminan como de medio lado, como si estuvieran bailando” (testimonios de estudiantes y profesores cervantinos).

6. Principales hallazgos

Encrucijada: Emboscada, asechanza, cruce de dos caminos.

6.1 La condición juvenil

Con el fin de presentar los hallazgos y empezar a tejer las categorías, es imposible no entrar en una encrucijada; superando el terror que produce la hoja en blanco, ¿cómo armar las piezas de este rompecabezas académico? no son estas palabras, la introducción de un libro de misterio; pero sí el reto de cruzar lo que plantea la población investigada con los hallazgos que emergen de la misma. Primero se abordará la condición juvenil, desafortunadamente en muchos casos asociada a violencia o delincuencia menor o juvenil.

Porque según el Instituto de protección Integral a la niñez y la juventud (IDIPRON) en el año 2016, en la ciudad de Bogotá- Colombia, 4.460 jóvenes ingresaron al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes. Esto no es una prueba de que los jóvenes bogotanos sean o estén necesariamente asociados con delincuencia; sin embargo, preocupa el alto índice de jóvenes que ingresan a este sistema por verse involucrados en delitos menores, pandillismo etc. (El tiempo, 2017).

El tema de la violencia se ha entronizado en campos de estudio de la juventud. En otro tiempo fue la escuela, las identidades, la cultura y los cambios juveniles constantes, se incorpora la violencia como objetivo privilegiado en los campos del pensamiento sociopolítico en torno a los jóvenes. De un lado, podría decirse que a esta explosión temática ha contribuido la creciente espectacularización de las violencias vinculadas a los jóvenes iberoamericanos: narcotráficos, maras, latín kings, barras bravas, pibes, chorros, favelados, etc. Reguillo (2006, p.43).

Siendo estigmatizados o señalados por el resto de la población, para el contexto de esta investigación serían los denominados ñeros, partys, faras; que son palabras escritas de forma distinta pero realidades paralelas de discriminación a los jóvenes cervantinos, señalados por múltiples razones: Por ejemplo, tener en común condiciones de pobreza, de desigualdad social, vivir en lugares vulnerables y alejados de un centro urbano, tener otros gustos o manifestar preferencias culturales diferentes, etc.

Como lo indica Goffman (2006) la estigmatización, primero pasa por un proceso de clasificación, de diferenciación, traduciéndose en conductas excluyentes en la Institución Educativa, se encuentra el mismo problema con apellido diferente. Preguntarle a un joven por su condición, podría parecer obvio; pero no lo es, la juventud no es sólo una caracterización de una etapa de la vida, en muchos casos es el empezar a aterrizar y a materializar de a poco, los sueños.

Aquellos que parecieran dejan de importar o dejamos de lado cuando somos adultos. La condición del joven está atravesada por muchos señalamientos, no sólo de la sociedad o de un ojo externo, a veces hasta de algunos de sus maestros o compañeros en el sistema educativo. (El tiempo. 2017). Es probable que los adultos los juzguemos sin conocerlos, los señalemos y los

metamos a todos en un mismo paquete, los rebeldes inadaptados, los conflictivos difíciles de manejar, en fin; Reguillo (2006) señala que los jóvenes están siendo espectadores de una “sociedad dislocada”, fisurada, una sociedad que pareciera dejar de centrar su atención y responsabilidad sobre el mundo de los jóvenes, con todas las implicaciones que esto genera.

En otras palabras, satanizar lo que no se conoce, o juzgar lo que a los adultos se nos está probablemente saliendo de control. Es de vital importancia que sean los jóvenes quienes manifiesten el concepto que ellos tienen de ser jóvenes o de lo que se ha denominado condición juvenil. A continuación, una pequeña muestra de ello: “Lo chévere de ser jóvenes es que se puede aprovechar más la vida, puedes jugar, salir con los amigos y no ser tan aburrido como algunos adultos” (Cesar).

“lo positivo de ser jóvenes es que nos desarrollamos, podemos conseguir más amigos, lo negativo, se nos brota la cara” (Carolina).

“Lo positivo que no hay tantas responsabilidades y lo malo, pues que hay muchas restricciones”. (Neyla).

“Lo bueno que quieres explorar cosas nuevas, como la droga, es severo viaje, pero hay que aprenderla a controlar, lo malo nada” (Didier).

“Cuando eres joven, eres más libre” (Mario).

“Yo no me creo adolescente, yo soy joven y ya. Ay profe yo estoy completico, a mí no me hace falta nada. Para muchos, empezando por los papás, nosotros somos un problema”. (Carolina).

“Para mí ser joven, significa una etapa de la vida donde descubres cosas y se experimentas el amor, uno cree enamorarse de todo, más bobo”. (Didier).

“La época que algunos aprovechan para coger mañas y tirar su futuro a la basura” (Mario).

“Lo positivo, podría ser que vivimos cosas bonitas, pero sabiéndose hacer y lo negativo para mí sería el paso más cerca para ser adulto; cosa que no quiero”. (Cèsar).

“Lo bueno, es que somos más activos y practicamos más deporte, lo malo pues que todavía no somos independientes” (Mario).

“Lo malo es que el mundo cree que está mal, por culpa de nosotros” (Neyla).

“Lo negativo es que le empiezan a salir a uno pelos por todos lados”. (Didier).

“Lo positivo que uno vive en la casa de los papás y no tiene que hacerse cargo de sus propios gastos” (Carolina).

“Lo malo, que a algunos no nos dejan tener novio” (Neyla).

“lo malo el cambio de emociones y del cuerpo y a veces el rechazo de los padres”. (Didier).

“Lo bueno que podemos ir a farria” (Cèsar).

Por otro lado, encuentran los jóvenes del cervantes alguna diferencia entre ser niño, joven y adulto?, El estudiante César afirma: *“la diferencias entre ser niño, joven y adulto son muy grandes, los niños no tienen ninguna obligación, solo ir al colegio, que mis papas me mantienen y jugar, básicamente en eso se resume la infancia, ser joven ya implica un poco más de*

responsabilidad con el colegio, porque debes sacar buenas notas para los papás, para la casa, tener un buen promedio y ser excelente y cada día mejor y también jugar, tener novia, se concentra uno más en eso, o para mantener una casa, un mercado. Porque uno ser adulto también es otra responsabilidad es estudiar que si ya terminó el colegio entonces que la universidad, y tener un buen promedio en la universidad, pero no descuidar el trabajo”. La estudiante Carolina opina de la condición del joven que: “ Pues para mí ser joven, más en estas épocas, es como aportar un granito de arena más específico para llegar a cambiar ciertas cosas ahorita, o a un futuro porque si nos ponemos a pensar, no sé con las personas que son de más edad, en estos momentos, a veces como que ellos no le dan tanta importancia al cambio, porque ellos dirán bueno si, pero ellos ya no van a aportar o a disfrutar tanto de cambios o una onda así ecológica, en cambio, el joven es eso, planear nuestro propio futuro, tener presente que es lo que queremos y poder cambiar de a pocos el mundo”.

En comparación con niños y adultos continúa diciendo *“bueno entre niño y joven pues la carga de responsabilidad, porque cuando uno es niño, sueña, es feliz, tiene responsabilidades, pero pues mínimas, uno se da cuenta ahorita cuando es joven pensar más en la realidad y seguir soñando sí, pero todo es más difícil, hay más responsabilidades, entre joven y adulto aumentan el doble, y si uno llega a tener hijos, pues más”.* Casualmente ninguno de ellos, mencionó acepciones negativas de sí mismo, a pesar de las etiquetas que reproducimos continuamente docentes, padres de familia y otros adultos. Ninguno se autodenominó rebelde, por el contrario, mencionó las bondades a veces pocos conocidas por el mundo adulto, como aportar, soñar, empezar a hacer realidad sueños; relacionarse con otros, construir colectivamente, ser más responsables.

El mundo joven y el mundo adulto se presentan como antagónicos en la sociedad, y más en la actual, así lo refiere Amador (2013) cuando afirma que: “nos encontramos en una sociedad adulto céntrica, por la existencia de un tipo de hegemonía social que evidencia una suerte de asimetría naturalizada entre la figura adulta y las de otros individuos, específicamente las de los niños, las niñas y los jóvenes”. (p.152)

En este sentido, se podría afirmar que la familia, la escuela, la tecnología, los medios de comunicación están creados por y para adultos, como si trazase toda suerte de escalones o requerimientos sociales por los cuales los jóvenes deben transitar antes de la adultez. Amador pone de manifiesto que estamos en una sociedad globalizada, cambiante donde el reto es la competencia laboral, el afán por ser competitivo en un mundo adulto, haciéndole juego a un modelo económico, donde pareciese evidente que los jóvenes deben prepararse para tal fin. En este sentido, el sistema educativo, y por ende la escuela, es un lugar de socialización de las ideas ordenadoras del mundo adulto representadas, en maestros, directivos y padres que intentan uniformizar conductas; a través de la imposición de normas y pautas de comportamiento para los estudiantes.

A pesar de ello, algunos jóvenes cervantinos están ejerciendo resistencia de forma pacífica a esas tajantes diferenciaciones entre jóvenes y adultos; ya que afirman están consolidando unos criterios y unas posturas, a partir de la activa participación en proyectos, talleres y eventos de tipo cultural, académico y deportivo. Por supuesto, de la mano de sus padres y maestros. Visualizándose a futuro como adultos entusiastas, creativos, nada conformes; pero tampoco obsesionados con la competencia laboral, sin dejar lado, como lo evidenciaré más adelante su

inmersión en avatares comunicativos y tecnológicos con los pueden dialogar con el mundo adulto y globalizado, sin mayores obstáculos.

Recapitulando el título de este apartado, la condición juvenil, es un espacio-tiempo en el que se constituye el sujeto joven, quien construye un modo de existencia en medio de la cultura y a veces la trasgresión del poder; ya sea aquel representado por la familia o la escuela. Al respecto, Muñoz (2006) señala: “La gran marca que define la generación actual de jóvenes tiene que ver con una época de gran incertidumbre, de crisis estructural y de una profunda vulnerabilidad y precariedad, en dos sentidos: polaridad y fragmentación. En este tiempo han aprendido a ser elásticos, a inventar respuestas: las familias pueden tener infinitas formas (...)”. (p.15)

6.2 ¿Es el cervantino, un joven estigmatizado?

Los chicos de la jornada tarde, con los cuales trabajó, inicialmente se muestran indiferentes, apáticos y hasta a la defensiva, cuando ya se habla con ellos, se les brinda un poco de afecto, de interés por sus gustos, sus actividades, esa coraza inicial intenta desvanecerse, y casi siempre una sonrisa empieza a dibujarse en sus rostros. En muchos casos son chicos, que en su tiempo libre, comparten más con el celular, con el computador, con sus amigos, que con su familia.

La relación con la docente investigadora, no siempre ha sido amistosa y afable, también hay momentos de tensión, de agravio, de ruptura, de encuentros y desencuentros visuales, verbales y escritos. Todo estudiante se resiste en un principio a entablar una relación de cordialidad con el maestro que lo corrige, que le exige disciplina, etc. Y más cuando ha sido etiquetado como en el caso de los jóvenes de la tarde, (interpretaciones que surgen a partir de ejercicios de observación

desprevenidos y charlas informales y previas a este estudio), ellos han manifestado ser producto de una estigmatización a priori, por el hecho de pertenecer a una jornada estudiantil y no a la otra. Recuerdo que alguna vez Salcedo estudiante de once, hace como seis años, me dijo: “¿profe, y ustedes se la llevan bien con esos profes de la mañana?”, y le respondí, ¿por qué Salcedo? “huy no, es que me tocó hacer servicio social con una cucha de educación física de la mañana y es toda creída, lo mira a uno rayado, como si no valiera nada, hum de la tarde”,... “y cada rato me dice: aquí si lo pongo a trabajar y a sudar, porque usted es de la tarde, y está enseñado a lo suave”.

“Hay limitaciones dentro del mismo colegio, entre jornada mañana y jornada tarde, cuando no dejan entrar a un estudiante por su aspecto, o cuando le dicen ya parece de la tarde, en la mañana no les dejan tinturar el cabello, les hacen quitar los colores fantasía y en la tarde los piercing, y se paran en la raya que si no es así, no entran y es injusto. ¿Por qué?, uno no deja de ser una persona buena o de bien, sólo por unos accesorios, eso es ilógico y que nos enseñan los adultos... a juzgar por las apariencias”, y una docente ratifica: “He visto como docentes y directivos se vanaglorian de la buena disciplina, pero el trato es peyorativo, sobre todo con los chicos de la tarde, los miran diferente, como displicente. A los chicos de la mañana, les dicen que si se portan mal, o no hacen lo que los profes les dicen los envían a la tarde, como una especie de castigo, y conocemos muchos casos, que sí ha sucedido así. Siento que nuestro chicos son estigmatizados por docentes y estudiantes de la mañana, con frases como: en la mañana, están los vagos, los malos, los ñeros, los que no les gusta estudiar”. (Docente Laura).

En otro momento más reciente, comentaba con unos maestros, en sala de profes que daba mal genio llegar a sala y que los profesores de la mañana, no nos saludaran, incluso; nos ignoraban al

vernos llegar, y dejaban continuamente objetos en nuestros escritorios, como carpetas dañadas, cuadernos, servilletas usadas y vasos de tinto, pero vacío. Estos hechos como señal de irrespeto que indigna, siendo compañeros de una misma institución.

Además de casos de estudiantes con excelente desempeño académico y ejemplares a nivel convivencial, que se van para la jornada mañana, sin que podamos retenerlos, en el buen sentido de la palabra. Y en contraposición, a esto, niños y jóvenes que los directivos de la mañana, trasladan a la tarde, sin previo aviso, y que cuando se habla con los estudiantes, indagando los motivos, recibimos respuestas como: *“yo iba muy mal en la mañana, decían que iba perder el año, como ya empezó el tercer periodo, me daban una última opción, retirarme o pasarme a la tarde, que a lo mejor este ambiente me favorecía más, además se enteraron que acabe de salir de un centro de esos, de rehabilitación por drogas, y que mejor que estuviera en la tarde”* (Catalina, grado sexto, 15 años). *“Yo estoy aquí, porque mi hermana estudia acá en la tarde, y me pasaron para acá, que por unificación familiar o algo así”*, ¿y eres juicioso?, *claro profe* (risas). Sin embargo, en su observador, hay múltiples anotaciones por uso de sustancias psicoactivas durante dos años seguidos, robo menor, grosería e irrespeto a compañeros y a maestros.

Por citar otro de los muchos ejemplos, en ocasiones, cuando se iba a utilizar un espacio de la institución (auditorio, sala de audiovisuales, o algún dispositivo electrónico (video beam, bafle de sonido), o salones del tercer piso, se anula la posibilidad de usarlo. La respuesta que se da es *“porque es un espacio exclusivo de la jornada mañana”*, siendo un establecimiento educativo de carácter público. Por todo lo anterior, se podría afirmar que la jornada tarde, sus estudiantes y hasta sus maestros, se encuentran estigmatizados por parte de la jornada contraria. Entendiendo

estigma, al decir de Goffman (2006), como el proceso en el cual la reacción de los demás estropea la "identidad normal" como si jugáramos en dos bandos distintos, normales, versus subnormales, los juiciosos y los desjuiciados, los discapacitados y los virtuosos, los sobresalientes y los rezagados, donde de la jornada tarde juega en desventaja con tres jugadores menos y el árbitro es un maestro de la mañana.

Hecha esta analogía deportiva por la mal sana competencia en la que nos vemos sometidos, por resultados ICFES, (pruebas internas y externas), por participación en justas deportivas, por realización de eventos culturales con extensión a la comunidad, en donde cada jornada busca sobresalir y en el caso de la jornada tarde, desmitificar y romper con la fama de perezosos, drogadictos, delincuentes menores, malos estudiantes; docentes mediocres y poco brillantes, que se han empeñado en creer que somos. Adjetivación que duele, que lastima. Sobre todo, cuando los maestros de la tarde, trabajamos con “uñas y dientes” para transformar la mentalidad de los estudiantes en medio de las adversidad económica, familiar, sumadas a los vacíos y problemáticas propias de la juventud, por la que los estudiantes atraviesan.

Entonces, no se trata aquí de desconocer que como en todos los colegios se tienen problemas y puntos de difícil manejo convivencial, a los que conviene, como se diría coloquialmente, “meter el diente”, la jornada tarde no es perfecta; pero tampoco pretende serlo, sólo busca que los estudiantes sean ellos mismos, vivan su juventud, y aprendan cada día, sin preocuparse por la jornada en la que están matriculados o se atormenten por demostrarle a otros de qué están hechos.

Convendría más bien que sean felices con lo que son, que se acepten, que aprendan sin amargura, que busquen agenciar actividades y procesos donde se les permite ser. A propósito, de

lo anteriormente dicho, hace algo más de un año, llega al colegio un maestro que sin el ánimo de imponer, empieza a potenciar las habilidades de liderazgo en chicos de grado, noveno, décimo y once, alrededor de 30 estudiantes, apostándole a un espacio educativo agradable, donde los estudiantes quieran estar donde se sientan partícipes de la construcción de su conocimiento y porque no, empezar a encaminar sus proyectos de vida futura. El colegio es un territorio en disputa que trata de organizarse, en medio de la estigmatización, la diferencia y demás nace impacto cervantino, como cuando “nadie daba un peso por los chicos de la tarde”, se ha erigido este grupo como apuesta cultural por parte de los jóvenes. El profe Ariel en su condición de profesor nuevo empezó a creer en ellos, a darles su confianza a través de actividades prácticas, como la logística de la semana por la paz, el manejo de la emisora, la participación en SIMONU (simulación de las naciones unidas para los colegios del Distrito), entre otras, les hizo ver que ellos sí valían la pena, lleva algo más de un año, empoderando a estos chicos y dejando un semillero de jóvenes talentosos que empezaron a creer ellos mismos, a cambiar la mala imagen de los estudiantes de la tarde y a proyectarse a futuro con fuerza, con garra, desarrollando actividades como cine-foros, grupo de danzas y conversatorios con los que están empezando a darse a conocer en redes sociales y a identificarse como jóvenes con sueños y con toda las ganas de salir adelante, de ser algo más de lo que muchos sin conocerlos han llamado “los ñeros del barrio”.

6.3 Cultura escolar

Los siguientes testimonios de los jóvenes dan a conocer la relación entre el joven y la escuela, la manera como se insertan en el sistema escolar y ¿qué expectativas tienen de la educación o de la escuela tanto estudiantes como padres? Sobre todo, en una institución, jornada y localidad bogotana, tan marcada por la deserción escolar. “Para el caso de los colegios distritales, básica

secundaria es el nivel con mayor tasa de deserción, seguido de media, preescolar y primaria” (SED, 2016.p.1).

Además se ha vuelto una constante en las jornadas tarde de los colegios de la localidad de Usme y muchas otras de la ciudad. Pero ¿qué opinan los jóvenes cervantinos de los objetivos que persigue la educación o de su utilidad para la vida?: *“Pienso que la educación sirve para cumplir nuestras metas, en el colegio son muy considerados con nosotros; los profes, son muy amables y nos ayudan mucho”*. (Est Didier)

“Bueno, pues el colegio sirve para para que uno aprenda a convivir con las demás personas, porque de aprender uno lo hace en la casa, o alguien viene y le explica a uno, pero digamos la manera, de comportarse y de actuar es diferente, por el simple hecho de que hay más personas, digamos uno ya no puede estar en el piso relajado de la vida, porque sabe que tienen que respetar, y eso no estaría bien visto”. (Estudiante Mario). Se refiere a que en la escuela no solo se memorizan fechas, o acumulan saberes, sino que estos están ajustados a un contexto que invita a vivir en comunidad.

“Me gusta estudiar. A mí, nadie me obliga, no lo veo como algo malo, antes muy bueno, me estreso cuando no hay clase, o cuando voy al colegio, y tenemos algún hora libre me da rabia, porque siento que estoy perdiendo mi tiempo, voy, porque pienso que es la única salida, sin conocimiento no hay nada; entonces por eso voy porque quiero aprender cada día más”. (Estudiante. Neyla).

Estas afirmaciones resultan reveladoras y espero, sorprendentes para muchos docentes, ya que invitan a conocer un poco más a sus estudiantes. *“No es bueno generalizar, pero para*

muchos docentes antiguos, su preocupación es dictar su cátedra y salir de allá, como que entre menos contacto tengan con los estudiantes, mejor para ellos. Otra buena parte de docentes si está interesado de conocer a sus chicos, para de alguna manera tratar de salvarlos de flagelos como la drogadicción, el abuso, el maltrato, el bullying, entre otros". (Docente Laura). Sin embargo, varios maestros consideran que al existir estudiantes con bajo rendimiento académico, o con problemas convivenciales; entonces todos obedecen a un mismo patrón:

“Desafortunadamente, salvo algunas excepciones, nuestros estudiantes ven el colegio como un espacio socializador, ellos no van al colegio con la conciencia de que allí se les va a brindar elementos útiles para su vida, para prepararse y capacitarse, van buscando amigos, las niñas, su novio, a desarrollar diferentes actividades, todo lo que implique interacción social”.(Docente Nohelia)

Con relación a los motivos por los cuales los estudiantes asisten al colegio, los docentes sugieren una clasificación: A. Los chicos que asisten por cumplir, porque es una obligación que les mandan sus padres, y en muchos casos van a situaciones diferentes a las académicas, como el expendio de sustancias psicoactivas y a agredir a sus compañeros pues no valoran la posibilidad de estudiar. B. Aquellos chicos que van obligados, también pero que como lo académico no es su prioridad, ven el colegio un espacio para socializar con sus amigos, jugar, participar de eventos culturales, tener una relación amoroso o simplemente alejarse un poco de la presión familiar.

Y un tercer grupo C, los chicos que valoran la educación, que la ven como una forma de ascenso social, de mejora de su calidad de vida, que se esfuerzan por tener un buen rendimiento académico; y a la par de la vida escolar, van desarrollando su proyecto de vida personal.

“Para muchos estudiantes ir al colegio, se convierte en un desahogo de los problemas de casa, no podemos negar que la mayoría de los chicos vienen de familias disfuncionales. Sin embargo, estoy de acuerdo con el título de un texto de un teórico de la pedagogía, que no recuerdo el nombre. Se llama: “me gusta ir a la escuela, pero no a estudiar”, ya que son pocos los pelaos que ven el estudio, como una alternativa válida para salir adelante en su vida”. (Docente Ariel)

Según la clasificación planteada por los docentes, sin tener esa pretensión o tenerlo fríamente calculado, el grupo focal de los jóvenes de décimo, se podría decir, pertenece al último grupo; estos chicos ven en la educación una oportunidad para mejorar su calidad de vida, la ruta para obtener una meta. Por supuesto, la escuela es un espacio socializador por excelencia, puesto que no debe irse sólo a obtener conocimientos, sino a crearlos con sus pares, con sus maestros, a forjar relaciones sociales, a hacerse cada vez más humanos.

Y no quiero decir con ello, que no haya fuera de la escuela otras formas de conocimiento válidas y ricas culturalmente, sólo que todavía existen chicos para los que estudiar no constituye una tediosa tarea. *“los obstáculos se los pone uno mismo, por ejemplo, si voy mal, no es culpa de los profesores, sino mía”. (Cèsar). “Las limitaciones son cosas que uno mismo se pone, por eso uno mismo se puede abrir las puertas, limitaciones de pronto lo económico, en comparación con muchachos del norte y así”. (Carolina). “El colegio no lo limita a uno para desarrollarse como persona o para hacer lo que uno quiera, aunque obvio hay normas, por ejemplo, lo del uniforme, pues cumplir con lo del porte del uniforme que ya está estipulado en el manual de convivencia, pues tampoco me dice cómo actuar o hablar, ni decir que limita el libre desarrollo*

de la personalidad y esas cosas, eso sería exagerar... y no es un obstáculo, la educación, nos ayuda a surgir, a ser alguien, a abrir nuestras mentes". (Neyla).

Y hasta se “arriesgan” a opinar sobre políticas educativas diciendo: *“sé que la inversión en educación es muy poca, pero eso no me limita. En el colegio, sé que por tiempo, nos cortan muchos temas, pero igual uno puede leer por aparte o buscar en casa en internet, el límite se lo pone uno.” (Mario).* Seguidamente se abordó la pregunta ¿que lo empodera o lo hace fuerte como joven?; ¿ante esto que le brinda o aporta el colegio?, a lo que comentaron: *“Para mí, lo especial del colegio, son los profesores, le dan a uno consejos, lo apoyan en sus sueños, etc. Por ejemplo, que no tengo que ganarme solo un mínimo para vivir, sino que tengo que aspirar a más de eso, y eso sí lo corrigen a uno, cuando decimos groserías, de resto lo dejan expresar a uno libremente, desde que no hagamos sentir mal a los otros”. (Cèsar).*

Posteriormente, ¿cuál sería la desventaja de ser cervantino o de estar en este colegio?, *“yo creo que nada, los obstáculos se los pone uno mismo, por ejemplo, si voy mal, no es culpa de los profesores, sino mía. El colegio debe mejorar la protección hacia los estudiantes, por ejemplo que haya más seguridad a la salida, ya que hay mucho ñero, mucho ladrón, ya que afuera es muy inseguro”. (Cèsar).* *"Yo diría que son los profesores los que nos brindan las oportunidades y los espacios que debemos aprovechar, los que se encargaron de implementar proyectos como SIMONU (Simulación de la Organización de las Naciones Unidas), danzas, ahorita nos están entrenando en intercolegiados de fútbol, no le veo desventajas, de pronto que creen más proyectos culturales para que otros estudiantes participen y no se queden aislados"* (Carolina).

Y para finalizar, la relación entre estudiante-docente y viceversa. Ya que sin duda, es un insumo importante para ver cómo el joven se relaciona con la escuela.

Como acertadamente lo plantea Duchatzky (1999), “más que la verificación de hipótesis sobre la institución educativa, importa indagar los significados que para los jóvenes, tiene su paso por la escuela. “Se trata entonces de reconstruir los vínculos entre los jóvenes y la escuela ya no a partir del análisis de los programas escolares, las reglas, los comportamientos docentes, los organigramas, etc., sino de estudiar la manera en que los estudiantes alumnos, construyen su experiencia escolar”. (p.7)

“Lo ideal de la relación estudiante-docente docente-estudiante, debería ser horizontal. Sin embargo, los egos, o la formación que uno han tenido, conlleva a que sean verticales. Las relaciones horizontales permiten fortalecer los lazos humanos, lo cual debería ser un fin de la educación. Yo creo que en la mayoría de los casos se da esa preocupación, porque en muchos casos, los profes estudiamos también en colegios públicos y nos hemos sentido identificados con sus situaciones diarias, venimos de barrios populares, universidades públicas, intentamos entenderlos, pero depende de la vocación, voluntad y convicción de cada maestro para que esto se dé” (Docente Ariel).

“yo si estoy pendiente de los muchachos si conozco sus debilidades sus fortalezas, que les gusta o que problemas tienen; eso me permite entenderlos y crear estrategias para que les guste mi clase, para que quieran entrar, para se concentren. Cuando me acerco a ellos, les hablo con aprecio, agrado, el resultado es muy bueno, logré hacer junto con ellos una clase armónica, participativa, es algo que realmente vale la pena hacer” (Docente Walter).

Para la totalidad de docentes entrevistados la relación entre docentes y estudiantes en la institución tiene un balance positivo. Es una relación en la mayoría de los casos basada en el respeto, es flexible y en su mayoría de tipo horizontal, incluso advierten, que de amistad y hasta afectuosa; sobre todo en los cursos superiores de (novenio a once), porque ya se empieza a ver el fruto del proceso en relación a (conocimientos de la metodología de clase de cada docente, conocimiento por las normas del colegio, confianza de los estudiantes a sus docentes y viceversa, hasta un cierto apego por el colegio). Y los estudiantes confirman esta aseveración hablando de la buena relación que tenían con sus maestros y el apoyo que recibían de la mayoría de ellos. *“Para mí, lo especial del colegio, fueron los profesores, le dan a uno consejos, lo apoyan en sus sueños, etc. Por ejemplo, que no tengo que ganarme solo un mínimo para vivir, sino que tengo que aspirar a más de eso”, (César). “Yo diría que son los profesores los que nos brindan las oportunidades y los espacios que debemos aprovechar, los que se encargaron de implantar proyectos llamativos para los estudiantes”. (Estefanía).*

Sin embargo, manifestaron que esta relación está mediada por el poco compromiso de algunos padres de familia, que si ésta situación cambiará y los padres ejercieran un acompañamiento más certero; seguramente la relación entre estudiantes y docentes sería aún mejor. Ésta es una función que varios profesores han tenido que suplir. Es importante agregar, que la percepción de la mayoría de los docentes frente al acompañamiento y apoyo familiar es mínima y esporádica, en muchos casos se reduce a encuentros bimestrales en las entregas de boletines, o cuando asisten por citaciones de emergencia o casos especiales. Además, curiosamente asisten como acudientes, (hermanos, padrinos, padrastrós, vecinos o hasta la pareja sentimental del estudiante).

“La relación entre estudiantes- maestros, y maestros –estudiantes es una relación buena, basada en el respeto, es flexible, abierta, de escucha, los docentes no dejan de tener una posición, no digamos de autoridad, pero sí de condicionamiento disciplinar y de tipo horizontal, pero con los chicos grandes, por ejemplo, noveno, décimo y once, que los chicos ya tienen un poco más de carácter y responden a una profesor de manera más responsable, las relaciones son más verticales en grado sexto y hasta octavo, los chicos que carecen muchísimo de disciplina, con ellos es diferente, no se puede ceder fácilmente, establecer un diálogo porque ellos están un poco dispersos son nuevos en el colegio y entonces no tienen como ese direccionamiento de asumir una responsabilidad o respetar al docente como se merece. En términos generales, podemos decir que la relación es muy buena, es flexible, en muchos grados se puede dar una relación de manera horizontal eh, pero siempre y cuando los docentes marquen esos parámetros de respeto y responsabilidad. Los docentes a parte de sus cuidadores, en muchos casos, parecemos papás, porque en la mayoría de los casos, ellos no tienen el acompañamiento que se requiere de los padres de familia no se manifiesta, sobre todo con los chicos que más mala convivencia o dificultades académicas tienen”. (Docente Laura).

También afirmaron los docentes, que la mayoría de sus compañeros, se preocupan por conocer sobre la vida de sus estudiantes, que esto les posibilita entender sus dinámicas académicas y convivenciales; ayudando a resolver o mediar de alguna forma, los conflictos que se presenten. Sin embargo, existe una minoría docente, (casi siempre los más antiguos), que sólo piensan en dictar su cátedra y que entre menos se relacionen o conozcan de la vida de los estudiantes mejor.

Marcando una relación de verticalidad, poniendo una barrera, una frontera invisible, que en lugar de posibilitar los procesos académicos, los obstaculiza, volviendo negativa y perjudicial cualquier relación. De esta manera no solo se verticaliza la relación joven escuela, estudiante – maestro sino que también se fronteriza el discurso académico de clase. Esa frontera invisible físicamente, pero visible en la práctica en vez de acercar, aleja al joven de la escuela, creando una ruptura entre escuela y vida; por ejemplo, “cuando estoy en la escuela uso uniforme, cumplo horarios, me comporto de determinada manera, hablé distinto; pero cuando salgo de la escuela vuelvo a la “vida real”. La única frontera que en términos educativos, debería permitirse es aquella que menciona Duchatzky (1999) cuando afirma que: “la escuela como frontera, es la escuela portadora de variación simbólica, la escuela que introduce una diferencia. Esa diferencia introduce nuevos interlocutores y mapas de significados que hacen posible una re significación de la propia experiencia”. (p.7), aquella que permite al joven-estudiante ser y dejar ser a otros sin maquillar la realidad, sin camuflar su identidad.

Pero ¿cómo entrar en la dinámica comunicativa de los jóvenes, sin escucharlos, sin observar cómo hablan, sin entender lo que dicen? Contrastando los hallazgos de este trabajo de investigación con lo descrito en la teoría de Bernstein, (1990) quien señala que “la escuela orienta al niño hacia una estructura de significados diferentes que no están muchas veces en correspondencia con el orden de los significados que informan la cultura del contexto primario del niño” (p.8). El autor concluye que la significación que busca la escuela no es significativa para el estudiante y por ello aparece la diferenciación de los significados, según sean dependientes e independientes del contexto que, a su vez, incide y afecta en el rendimiento escolar, el comportamiento y demás formas de interacción social.

La institución escolar cumple una función de instruir y transmitir conocimientos de una cultura común genérica, pero de una racionalidad limitada e incompleta, fundamentalmente es un centro de reproducción social de una cultura dominante, lo cual revela contradicciones que tienen su origen en la resistencia de los grupos sociales en donde se arraiga una subcultura propia o varias formas de identidad cultural.

6.4 Juventudes

Las lenguas menores, como el código de la juventud, pueden convertirse en “máquinas de guerra” para abrirse paso como una línea de fuga en medio de un territorio limitado, restrictivo y sobre codificado. Pero su objetivo lejos de ser solo una contienda bélica contra las jerarquías, regidas de lo homogéneo se funda en su poder de invención para cambiar y crear nuevos mundos.

Gabriela Berti

¿Por qué Juventudes?, esta palabra no solo engloba los términos juventud e identidad; sino que evidencian su complicidad, lo inseparables que son, lo complementarias que se vuelven en la práctica. Es en la juventud, como ya se ha esbozado, en donde la persona define y fortalece su identidad y se proyecta o no a futuro, con la fuerza y el apoyo de maestros, de padres de familia, de los adultos que lo rodean. Este término es empleado también en foros de tipo académico de varias universidades latinas y de países como España. Además, de salas de conversación (chat), redes sociales, páginas electrónicas de cine, televisión, música, torneos deportivos y eventos culturales para jóvenes. También en revistas juveniles como: La revista revolucionaria zona

libre de Guayaquil Ecuador, que propende por la defensa de los derechos de participación, inclusión, equidad e igualdad de los jóvenes en la sociedad, y lo nombran así, apuesta por las “Juventudes”. Por cierto, también en grupos de investigación en el departamento del valle, en Colombia, referenciado como: Semillero de investigación conformado por estudiantes de los diferentes semestres y carreras de la seccional Palmira-valle junto a un grupo de profesores de la misma universidad, quienes están interesados en descubrir, comprender y estudiar las prácticas culturales juveniles y las temáticas que llevan a los jóvenes a distinguirse en la sociedad y hacer conocer lo que verdaderamente es: juventud e identidad. (Juventudes, en línea).

El término juventudes, se convierte en categoría emergente en esta investigación. Para continuar, con la caracterización de las identidades juveniles, presentes en el discurso de los estudiantes cervantinos, se puede afirmar que estos cinco chicos tienen en común: Pertenecer al mismo colegio, vivir en una misma localidad de la ciudad, tener a sus padres separados y estar cursando grado décimo. En esta medida, claro que hay diferencias entre nuestros estudiantes; no podríamos decir que su pensamiento sea uniforme, pero en estos chicos están representadas las ganas de vivir, para ellos no hay límites.

No es fácil abordar el mundo del joven, su forma de pensar, de actuar, y menos las diversas formas del lenguaje. Teniendo en cuenta que una de las facultades centrales que distingue al género humano es el lenguaje. Y el lenguaje hecho, acción, sería “el acto de un habla”, según Van Dijk (1980). Como dispositivo básico para el pensamiento, el conocimiento, la imaginación, la construcción e interacción con la realidad; le permite al individuo interactuar con el medio, planear su acción, trabajar en equipo, ser nombrado por otros asignándole una identidad, y a su vez asumirla, modificarla y ponerle su sello personal; en definitiva, permite la

circulación de la cultura humana sirviendo de soporte a la ciencia, la tecnología, el arte, los valores y normas que constituyen su universo simbólico.

Continuando con las expectativas a futuro de los jóvenes cervantinos, de cómo se ven como adultos, en resumen, para ponerle nombre y apellido, sigo con la presentación de su proyecto de vida. Con los testimonios de su proyecto a futuro en un mundo adulto, el joven cervantino sin pretenderlo, plasma las tres dimensiones del lenguaje, según el análisis del discurso, planteadas por Dijk (2000). Primera, “el uso básico del lenguaje, segunda, la comunicación de creencias y tercera, la interacción de situaciones de índole social”.

Inicialmente, es necesario aclarar que el análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. Es decir, tanto la postura de estudiantes, maestros y formas de hablar de cada uno, incluyendo la propia están situadas se quiera o no, socio políticamente.

Siendo coherentes con este planteamiento, los maestros, y posteriormente, los jóvenes-estudiantes, se presume deben aspirar a producir conocimiento y opiniones, y a comprometerse en prácticas profesionales que puedan ser útiles en general dentro de procesos de cambio político y social, y que apoyen en particular a la resistencia contra el dominio social y la desigualdad. Ejemplo de esto, sería el grupo juvenil impacto cervantino, mencionado antes en el documento, como una iniciativa juvenil que empodera a los estudiantes, con múltiples actividades académicas y culturales, convirtiéndolos en líderes. Así mismo, el discurso es una forma de acción social. El discurso debe ser entendido como vehículo que moviliza, que genera cambios en el pensamiento y en las percepciones.

Para este autor, existen tres niveles en los que se mueve el discurso que pretende ser crítico, existe el micro nivel (percepciones e ideología individual), y el macro nivel (en donde se pone en escena el micro nivel con un contexto más amplio: el barrio, la ciudad, el país, la sociedad en general) y existen muchos meso niveles (en donde se tejen múltiples relaciones familiares, amistosas amorosos, académicas, etc.).

A su vez, el discurso posee tres dimensiones, que se mencionaron al inicio: El uso básico del lenguaje, segunda, la comunicación de creencias y tercera, la interacción de situaciones de índole social. En relación a la primera, como miembro de un grupo, los actores sociales, y por tanto también los usuarios del lenguaje, se involucran en el texto y en el habla al mismo tiempo como individuos y como miembros de variados grupos sociales, instituciones, etc.

En lo que se refiere a la reproducción de creencias, juega un papel preponderante la familia y los amigos; los valores, las creencias religiosas, el sentido común, los miedos, presentes en su cotidianidad. En otras palabras, las relaciones entre acción y proceso.

Al asumir un enfoque contextual del discurso se involucran muchos aspectos de la sociedad y su cultura. Por ejemplo, el uso pronominal que tenemos en nuestra lengua como el español o castellano, el "tú-Ud." como las formas de cortesía, presupone siempre que, como usuarios de esta lengua, conocemos la naturaleza, de algún modo, del otro en la interacción social. Por otro lado, la variación en el vocabulario implica igualmente que como hablantes podemos tener opciones diferentes o "ideologías".

Ante la tercera dimensión de índole social o contextual, Dijk (1992), plantea que en todos los niveles del discurso podemos encontrar las huellas del contexto, en las que las características

sociales de los participantes juegan un rol fundamental o vital tales como género, clase social, etnicidad, edad, procedencia, dialecto, u otras formas de pertenencia grupal. Además, sostiene que los contextos sociales no siempre son estáticos y que, como usuarios de una lengua, obedecemos pasivamente a las estructura de grupo, sociedad o cultura. Es decir, además de estar sujetos a los límites sociales del contexto contribuimos también a construir o cambiar ese contexto; lo que a mí juicio sería lo más interesante de su planteamiento, que podemos comprometer negociaciones flexibles como función de las exigencias contextuales junto con los límites generales de la cultura y la sociedad; al mismo tiempo que obedecemos al poder del grupo también lo podemos desafiar pues las normas sociales y sus reglas pueden ser cambiadas de un modo creativo donde se puede dar origen a un orden social nuevo. Como de alguna forma, lo están haciendo algunos jóvenes cervantinos, abriéndose espacio en mundo adulto, en donde el joven como ya se planteó antes, ha estado siendo históricamente estigmatizado.

Tanto el lenguaje, como el sujeto joven están en constante cambio. El joven de hoy no es el mismo de ayer; es una esponja que absorbe muchas cosas a la vez, nuevos términos o expresiones escuchadas por sus amigos o compañeros, lo que se pone de moda, que se usa por un tiempo, luego se pone en desuso; expresiones que se escuchan o ven en los medios masivos de comunicación, o aquellos códigos internos, imágenes o símbolos que adquieren significado propio en aplicaciones tecnológicas o redes sociales y que dependen de la situación o de la persona con la que ellos se estén comunicando. Lo cual hace pensar, que la escuela y el lenguaje formal que se utiliza en ella, está creada y sin querer pensada para adultos, no para jóvenes. Por ello son los jóvenes quienes crean esas nuevas formas de comunicación verbal y no verbal que son contextuales, generacionales y en muchos casos de uso restringido.

De igual forma los jóvenes están consolidando una identidad personal y social, lo que para Giménez (2002), es la identidad individual y colectiva, son latentes y complementarias entre sí. Y el lenguaje les permite nombrarla y elaborarla, a su vez que las interacciones con otros a través de los discursos, les posibilita tomar referentes para su diferenciación como un grupo social diferente a los niños y a los adultos; y con una presencia como sujetos o actores sociales.

La identidad personal o individual incluye diferentes aspectos, ¿cómo se nombra la persona? ¿cómo es su autoestima, su autopercepción, cómo se relaciona con otros? y en que consiste su proyecto profesional y personal. La identidad social o colectiva, incluye elementos como la adhesión y reconocimiento del sí mismo, dentro de la familia, los pares, los grupos sociales y su condición como joven. “La identidad implica la apropiación de unos repertorios culturales: primero, individuales y luego colectivos”, Giménez (2002), cuando aquellos elementos que nos diferencian de otros (hacia afuera), ayudan al individuo a definir y fortalecer sus rasgos identitarios (hacia adentro).

Para poder desentrañar un poco estas restricciones discursivas presenté un vocabulario, que es apenas una muestra del léxico utilizado por los jóvenes cervantinos. A través de un cuadro comparativo vs el significado dado para estas palabras o expresiones por parte de la (Real academia española, s.f).

Palabra O Expresión	SIGNIFICADO DADO POR LOS CERVANTIN@S	SIGNIFICADO SEGÚN LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA
1. Parce, Ñero, Compa, Mi Perro, El So, Socio, Socito, Weón.	Amigo o compañero	No aparecen coincidencias.

veo	Que paso, cálmense, no más	Percibir con los ojos algo mediante la acción de la luz.
3. Severo, Áspero	Fuerte, chévere, especial, importante	Riguroso. Áspero o duro en el trato o castigo.
4. Peo	Miedoso, escandaloso	Arrojar o expeler la ventosidad del vientre por el ano.
5. Paila	Estar mal, en la mala	Vasija grande de metal, redonda y poco profunda.
6. Lámpara	Envidioso, fastidioso, soplón	No aparece coincidencias
7. Lo Mío	Dejen quietas mis cosas	De mi pertenencia
8. Bicho, Coroto	Teléfono celular	Animal pequeño especialmente un insecto. Objeto cualquiera que no quiere mencionar o cuyo nombre se desconoce.
9. La Manca	El arma	Lo contrario sin arma, herido o sin una parte del cuerpo: mano o brazo.
10. Lucas O Lukas	Dinero	Una luca son mil pesos.
11. Caribe, Caribeño	Caro,	De un pueblo de los Antillas de América del Sur.
12. Yuca O Esta Yuca	Complicado	Planta de América tropical, comestible
13. Balseo	Burla	Pasar un río en balsa
14. Coscorria	Insulto u ofensa	No aparece coincidencias
15. Pirobo	Grosería, insulto	No aparece coincidencias
16. Pichurria	Mal amigo, mala gente	No aparece coincidencias
17. La De (Piso, Buena, Comida, Tareas)	Exagerado, gran cantidad	No aparece coincidencias
18. El Botello, El Maleto	La botella, el bolso o maleta	Botella. Maleta
19. Farra	Fiesta o celebración	Pez de agua dulce, parecido al salmón.
20. Al Garete	Loco, sin control	Andar a la deriva o simboliza rechazo.
21. Blin, Blin	Joyas, accesorios más que todo de reggaetonero.	No aparece coincidencias
22. Percho	Algo que está bien hecho, bonito, o le agrada a una persona	Ropa colgada de paño, a la que le saca el pelo con la carda.
23. Péguelo O Móntelo	Unir papel para formar un cigarrillo de marihuana	Acción de pegar y de montar.
24. Befá O Best –Friend	Mejor amig@	Burla grosera e insultante.
25. Japar	Escupir	No aparece coincidencias
26. Re(Cansado, Frío, Feo, Bonito)	Exceso de algo	No aparece coincidencias
27. Chichipato	Falso, tacaño, que no cumple	Persona que hace pequeños negocios
28. Rumbearse , Gozarse O Chukiarse	Darle un beso a alguien sin que sean novios oficiales	Chukiar no existe. Rumbear es bailar, pero también encaminarse hacia un lugar.
20. Coco	Colegio	Árbol de la familia de las palmas. Fruto comestible del mismo. Vaso o recipiente elaborado con el mismo árbol.
21. Cucha, Ruka	Mamá y/o profesora	Cama, mueble, orden a un perro para que se acueste.
22. Damier	Mierda, feo, desagradable	No aparece coincidencias

23.Birra	Cerveza	cerveza
24.Pato, Valija	Tonto, colado, torpe.	Significa dolencia o afección
25.Chirry O Chirrete	Gamín, indigente	No aparece coincidencias
26.Cuescas	Droga alucinógena en pastillas	Hueso del durazno. Ventosidad,
27.Ratica	Pillo, ladrón, usurero	Mamífero, roedor. Coleta pequeña de pelo o persona tacaña
28.Bandera	Una vergüenza, que hace el oso	Tela rectangular en donde se representa la nacionalidad
29.Ficticio	Hablador, bufón.	Fingido, imaginario o falso.
30.La Rompe	Sacarle del estadio, pasarse	Separar con más o menos violencia, desuniendo las partes del todo.
31.Nonas, Nokas y sisas, negro y blanco	Si y no, respectivamente.	Impuesto. Corte curvo hecho en una prenda.
32.Gamba, Gambito	Dinero, robar dinero, robar onces, pedir prestado y no pagar.	Gambetto o zancadilla. En el juego del ajedrez, lance que consiste en sacrificar, al principio de la partida, algún peón u otra pieza, o ambas, para lograr una posición favorable.
33.Chimba,	Bonito, chévere, divertido	Arma de fuego de fabricación artesanal. Nombre de varias especies de pájaros. Dulce hechos con huevos, almendras y almíbar
34.Techos	Gorra o cachucha	Parte superior de un edificio o construcción.
35. Pisos	Tennis o zapatillas	Pavimento natural o artificial de habitaciones, calles o caminos.
36.Guisa	Niña que viste mal, ordinario.	No aparece coincidencias
37.Grilla	Chica fácil	Insecto saltador. Incredulidad ante lo dicho por otra persona.
38.Wio, Guio, Figthing, Pista O Pistazo	Pelea	Fighting, es pelear o peleando en idioma inglés.
39.Bote	Dar una vuelta	Propina, aventón, salto que da una pelota al golpear, desplazamiento.
40.Bate O Distrabe	Molestar a alguien para entretenerse	Desprender o separar de obstáculos o trabas.
41.Chumbimba	Muerte	Fruto del chumbimbo muy empleado para lavar la ropa.
42.En La Buena	Todo bien, a veces desafiante	No aparece coincidencias
43.Combo, Banda O Bandola	Grupo de amigos	De origen indígena quechua. Lote de varias cosas que vienen juntas o que se venden por el precio de una.
44.A Metros, Ábrase	Que se aleje	Separarse alejarse. Tomar distancia
45.Diva	Creída, picada	Dicho de un artista del mundo del espectáculo, y en especial de un cantante de ópera. Que goza de fama superlativa.
46.Friendzone	Solo te quieren como amig@	Zona de amigos en idioma inglés.
47.Venga Le Digo	Necesito hablar con usted	Acercarse para hablar
48.Parla	conversación	Revelar y decir lo que se debe callar o lo que no hay necesidad de que se sepa.

		Hablar mucho sin sustancia
49.Chongo	Bailador, divertido	Moño de pelo en Guatemala y México. Escándalo de prostíbulo en Perú, en puerto Rico, racimo de plátanos de baja calidad.
50.La Noche No Mintió	Que la paso bien, que se disfrutó de la farra	No aparece coincidencias
51.Pelo, Mi Pelo	Mi novio o novia	Filamento cilíndrico de algunos mamíferos. O cabello de la cabeza humana.
52. Sabe Que?..., Créalas,	Póngame cuidado, no le miento	No aparece coincidencias

Tabla 1.Expresiones jóvenes Cervantinos.

Fuente elaboración propia a través de (RAE, s, f)

Para analizar primero la composición de este vocabulario, en esta tabla, se presentan 63 expresiones de los jóvenes cervantinos agrupadas por significados comunes o sinónimos. Producto del estudio etnográfico de dos años, en donde se tuvieron en cuenta: (ejercicios de observación, charlas informales en los pasillos, en cafetería, o en el descanso, actividades de clase), siendo los jóvenes quienes han ayudado a construir este diccionario cervantino; evocando momentos, como trabajos en grupo, encuentros con sus amigos en parques o centros comerciales, paseos y fiestas de fin de semana o de quince años a las que ellos han asistido.

De la totalidad de expresiones lingüísticas, sólo dos tienen un significado casi exacto entre las dos fuentes de información, 16 de ellas no son siquiera conocidas por la (RAE, s.f) y las demás, si son identificadas por ella; pero el significado es muy diferente o incluso contrario. En relación a un análisis más de fondo, la compilación de su vocabulario no sólo deja ver la riqueza de nuestro idioma, sino la creatividad idiomática y comunicativa de nuestros jóvenes. Como diría Cazden (1988), el discurso enlaza lo social con lo cognitivo, porque la forma en que estos jóvenes proyectan su lenguaje en el habla cotidiana, refleja su proceso de cognición y aprehensión de vocabulario, y otros repertorios culturales.

Se puede afirmar que los seres humanos, (involucrados aquí estudiantes y maestros) nutrimos nuestro idioma o lo reinventamos, como producto de las interacciones entre pares, de las actividades cotidianas, del evocar recuerdos, de los espacios de conversaciones en escenarios presenciales o virtuales, en los cuales hasta sin pretenderlo; se construye con el otro palabras o expresiones, que se convierten en una marca personal, en una clave para iniciar o continuar una charla, en la excusa para acercarme al otro, o en ese código que tendré que usar cuando no quiero que otro entienda lo que digo, o que tenga acceso a una información que es privada, vital, o trascendental para mí. Esto se hace evidente en los siguientes ejemplos: primero, “ay viene el cucho....sisas perro, cambie de perfil...ja ja” (Didier).

Segundo, “uy rótelos, rótelos” (carolina); tercero, “bueno pista, pista”, (Cesar). Cuarto, “no pues, la maquia, la diva, la divaza ja ja (carolina), quinto, “pobre Pablito maestra entiéndalo, lo tienen en la friend zone” (Neyla). Ahora bien, en el primer caso, Didier quiso decir, bueno cambiemos de tema que ya viene el profesor, reemplazando la palabra tema por perfil, un término utilizado en redes sociales, como espacio virtual que se presenta al público o amigos cercanos, si así se quiere. En el segundo, rótelos, es una palabra muy usada desde el saber cotidiano, que se asocia con compartir un cigarrillo de marihuana, es una palabra que ya se ha estigmatizado con ese significado. En contraposición a ello, Carolina, la empleó para que fuera pasando de uno en uno, o se repartiera entre los estudiantes un sándwich, que su compañero Carlos estaba comiendo en ese momento, pero también se emplea cuando algún estudiante vende dulces en el salón, y alguien quiere que le vendan uno sin llamar la atención del profesor, cada estudiante lo va pasando de mano en mano, hasta llegar al comprador final.

En el tercer caso, “pista, pista”, para muchos jóvenes, es una forma despectiva, inmediata y arrogante de pedir que le den permiso para seguir o pasar por entre otras personas, mostrando su fuerza, poder o liderazgo en el grupo; dejando de lado, los modales, para no decir: “permiso por favor”. En el cuarto ejemplo, Carolina, está haciendo mofa de su compañero Harrison porque un día llega al salón con un nuevo corte de pelo y con unos zapatos deportivos nuevos; y entre su grupo de amigos es común usar la palabra diva y demás, cuando un hombre o mujer está más arreglado y agradable físicamente que en otras ocasiones.

En el quinto ejemplo, Neyla trata de explicarme que debo comprender la actitud del estudiante Pablo, que se encuentra pensativo y distraído, porque la chica que a él le gusta, le dijo que solo lo quería como amigo. Eso significa “friend zone”, zona de amigos, es un término escrito en inglés, pero muy usado por los jóvenes de habla hispana, es traído casi siempre de redes sociales y aplicaciones de dispositivos móviles. Es muy probable que sin las explicaciones de los estudiantes me hubiese resultado bastante difícil entender que era lo que estaban diciendo, o incluso, mal interpretar sus expresiones; tergiversando el sentido real de sus conversaciones en clase, donde es muy recurrente, sobre todo en trabajo en equipo que los estudiantes aprovechen el espacio para hablar un poco, bueno, a veces más de la cuenta de su vida personal, de lo que hicieron el fin de semana, de su programa favorito, de su relación con su novio o novia o incluso; se acerquen a algunos maestros a contarles problemas de su vida personal, al parecer buscando un consejo o sencillamente como una forma de desahogo, de su preocupación del momento.

Otras expresiones muy escuchadas entre los jóvenes cervantinos son: “Wio, Guio, fighting, (usado del inglés), o pistazo”, para pedirle a otro, que se pelee con él, generalmente al descanso o a la salida del colegio, para avisarle a un profesor que hay pelea o agresión física declarada, o

también, para avisarle a un grupo de compañeros o curiosos que está a punto de presenciar un momento de diversión, tipo show que debe observar en primera fila. Es muy común, que estas agresiones físicas, generen emoción entre los espectadores, talvez porque exacerban el morbo asociado con los instintos humanos de observar situaciones donde se lucha por el poder, la marcación del territorio, la resistencia al dolor, la burla por el sufrimiento ajeno, entre otros factores.

Es necesario también aclarar que muchos términos acuñados por ellos como: “bareto, cuescas, péguelo, móntelo, manca, bicho, coroto”. Están asociadas directamente con actividades delictivas como robo, extorsión, y con el uso de drogas, según el testimonio de los estudiantes, a partir de lo escuchado de amigos, compañeros de curso y familiares. A pesar de que ninguno de los estudiantes que hicieron parte de este proceso, a excepción de una estudiante admitió haber probado alguna vez algún tipo de droga alucinógena o estar involucrado en algún tipo de grupo delincuencial. Bueno, y en últimas de que le sirve a un adulto: profesor o padre de familiar conocer este glosario de los jóvenes cervantinos?

En primera medida, para acercarse a ellos y sus realidades como jóvenes. Si no hay un código común entre dos personas es complejo comunicarnos, es importante entender al otro, ayudar si es necesario a otro, alertar sobre posibles situaciones de riesgo o peligro en una comunidad educativa o en cualquier contexto en donde se mueve el joven en la actualidad. En segunda medida, este vocabulario, no pretende constituir un diccionario universal juvenil, puesto que cada joven se expresa y actúa, soportado en un contexto específico, pero tampoco se reduce a él, ya que todo los días inyecta a este, términos nuevos que lo revitalizan. Por lo tanto, este

vocabulario es flexible y no pretende encasillar, las múltiples formas de lenguaje verbal juvenil y cervantino.

Desde el análisis hecho por los estudiantes al respecto, las consideraciones son las siguientes:

El estudiante Cesar sostiene que: “ *la forma de hablar de los muchachos de éste colegio es la misma que se escucha en todos los colegios, más que todo groserías de jóvenes...eh marica, guevon, hp perro, que hace viejo, etc., si nos encontramos o nos despedimos decimos nos vemos perro, si es con un hombre, parcero o marica, pues depende la confianza; si es con las niñas pues en cambio que chao, el beso en la mejilla y así,... si son ñeros a las novias les dicen mi pelo, lo mío, así,... para referirse a la mamá le dicen cucha, ruca, también existen aquí y en otros colegios los partys y los faras que son puros ñeros evolucionados, porque siguen siendo ñeros se visten y hablan ñero.* ” Para Cesar, es algo habitual pronunciar y escuchar estas palabras pues las comparte con chicos de su edad; sin embargo para un adulto, incluso un profesor, no siempre estos términos hacen parte de su léxico o son de fácil e inmediata comprensión.

En esa misma medida, otra estudiante comenta: “*Obviamente lo que más se marca son las groserías, y no porque vengan de un ñero, porque hay otros que lo utilizan de una forma muy gomela, muy de estrato alto, entonces lo más marcado sería groserías, y decirlas en forma de recocha, no siempre que uno salude al compañero, con una mala palabra, va a ser por ofender, sino más bien es de la parte de la recocha, hay muchos que prefieren chatear y todo eso, ya que por Facebook, por Whats app, por Instagram , snapchat, se inician ciertas conversaciones y ya después se empieza a hablar en la vida real con ciertas personas, a conocerse más, como hay otras que van hablando con uno así frente a frente, a mí me da pereza responder mensajes,*

entonces yo tengo las redes para ver publicaciones, por algún mensaje de urgencia, por si hay tareas y ya, que yo diga: ay necesito contarle tales cosas a mis amigas, en realidad no, a no ser que tenga que mostrarles capturas de pantalla, o así”. (Estefanía). Aquí, se ponen en evidencia dos espacios, el virtual y el “real”, lo empiezo a conocer en redes sociales, chateando, luego lo conozco en la vida real, para conocerlo más. (Considerando la posibilidad de conocer a una persona, o relacionarse con alguien).

“Yo diría que tiene de especial muchas cosas no, (refiriéndose al vocabulario cervantino) que puede estar en un diccionario y a la vez no, porque nosotros le damos un significado diferente, por ejemplo, maquia, capo divo, que significa, chévere, divertido, con el que se puede hablar, que se puede tratar que es de ambiente, pero nosotros lo decimos de esa manera. También se usa emoticones, cuando, se va a tomar con doble sentido para ciertas cosas, pero en recocha, nunca va a ser malo... (emoticones), para dar ánimo, burlarnos etc. También se escucha decir juega áspero o muy maquia, nos identifica no hablar con las palabras completas, sino con las letras que en el sonido dé, la vocal y una consonante, ya te muestro como: kpo: capo, kyc: cállese, peo: peo, significa aparte del gas que uno se tira, (expulsión de una flatulencia). No pues malo, usted es un peo jugando y así,... decnt: decente, muchas veces nos comemos las vocales, je je.” (Carolina).

“He notado”, nos cuenta el docente Walter, “que se usa mucho los extranjerismos, sobre todo de origen mexicano y norteamericano, por ejemplo, el saludarse diciendo ¿qué onda guey?, (que traduciría, cómo estás o qué haces amigo) o decir órale, no manches o chido, cuando, una persona o situación les parece ilógica o por el contrario, muy agradable. Los jóvenes de ahora se dejan llevar mucho por los medios de comunicación, por lo que digan las

novelas, por ejemplo para english day (celebración del día del idioma inglés en el colegio) varios jóvenes querían ponerse trajes de personajes del anime japonés o de grupos musicales coreanos, pero que también cantan en inglés, que se están poniendo de moda, con la llegada de novelas de origen coreano, turco y otras orientales, a los canales de televisión colombiana”.

Teniendo en cuenta lo anterior, la interacción comunicativa clásica ha ido adquiriendo nuevas formas de expresión que van de lo meramente lingüístico hasta lo virtual. Ya las interacciones verbales, se mezclan con las simbólicas. El uso de la tecnología ha ido abriendo espacio a nuevas formas de entablar una conversación como las salas de chat, el uso de aplicaciones como whats app, los blogs y las redes sociales, “se podría decir que los jóvenes incorporan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en su modo de hacer, de performar sus relaciones con el entorno y con los otros. En un "como si ni siquiera se dieran cuenta" de su presencia, puesto que las vivirían fijadas en sus propios ritmos. Cuando algo, (las TIC en este caso) forma parte de las cualidades del entorno, y del ritmo cotidiano de las cosas, "deja de existir" como objeto y no se repara en ello”. Fernández Christlieb (2010), al menos no en el mismo sentido en que lo hacemos los adultos en lo que a la tecnología respecta.

En los espacios de ocio (tiempo libre) observados, los jóvenes establecen una relación con las TIC "como si de una conversación" con ellas se tratase, incorporándose a su estilo de vida, habitando en ellas. En ocasiones, comentan que se encontraban con los amigos y jugaban con ellos on line, aprendían los unos de los otros mediante el juego y los videojuegos, conversaban y "quedaban" con los amigos a través del Chat o del envío de mensajes, etc.

Los jóvenes, no solo cervantinos, experimentan con las TIC y poseen confianza en ellas, les permite crear y recrear su entorno, tanto, que al experimentar con ellas las re-significan,

otorgándoles usos distintos, al tiempo que la tecnología mediatiza y modifica sus actos comunicativos y sus relaciones sociales; donde las letras o las palabras han sido reemplazados poco a poco por imágenes, conocidas ahora como “emoticones”; que permiten hacer una conversación mucho más rápida y práctica para algunos jóvenes que gusten de esta práctica conversacional; ya que no todos los jóvenes son amigos de estos nuevos avatares y herramientas tecnológicas y prefieren hablar en vivo y en directo o virtualmente, pero con palabras completas, incluso con buena ortografía, como lo plantea la estudiante Neyla:

“ Profe hablamos normal, yo hablo normal, por ahí lo que más utilizamos es marica y parce, de resto no ... pues de pronto con un amigo que le digo suripanta, porque es un puto y ya, más mujeriego, tiene varias viejas al tiempo, eso de los emoticones por ejemplo, no me gusta es que ni los entiendo, prefiero las palabras completicas, mejor así, y los chinos del norte hablan igual que uno, de pronto los del sur, más cantadito el acento y de pronto los otros más gomeliado y ya está”.

“En el colegio se ve de todo, igual no falta el ñero que se le salga el... el parce, la cucha, el bicho, etc, pero ahorita ya casi todos hablamos igual, normal, si ya son gomelitos pues muy respetuosos, aunque también se les puede salir el ñero que llevan dentro, (risas), utilizo con mis compañeros palabras como: negro que significa no, blanco si, valija, una persona un poco torpe, yo a ratos soy valija, jeje, percho: algo bonito, o que está quedando bien hecho. Pues uso redes sociales, por ahí el face, si uso emoticones para expresarse más rápido y más fácil. Pues creo que la forma de hablar se adapta más a la situación, si es de tareas hablamos serio, pero si es una charla informal pues es importante escribir completo y con buena ortografía, o por lo menos para mí, porque se pierde uno, o se pierde el sentido de la conversación”. (Mario).

En su mayoría, los jóvenes insisten en subrayar que las groserías o palabras soeces se han normalizado, son algo muy común entre ellos y que no son malas o negativas, puesto que no se dicen con mala intención, o con el ánimo de ofender y que varían de acuerdo a la situación y al grado de confianza que se tenga con la persona con la que se está hablando. En contraposición a esto, para los profesores, y cualquier adulto, las groserías, no tienen nada de positivo, denigran el lenguaje, maltratan, no son bien vistas, le restan cualquier asomo de calidez y respeto a una conversación.

Entre tanto, una maestra sostiene: *“Me preocupa el lenguaje entre estudiantes. Usan términos soeces y peyorativos, el lenguaje es también una forma de agresión, si esto cambia habrían relaciones más amables con un trato menos hostil entre ellos”*. (Docente Nohelia). También es importante resaltar que el ejemplo familiar, puede influenciar, la manera de hablar de un joven, en muchos casos se reproduce un vocabulario, que se traduce en el buen o mal trato a otros.

“Falta trabajar fuertemente el acompañamiento familiar, los lenguajes familiares y la influencia en sus hijos. Porque vemos también que las familias no tienen una política de buen trato hacia sus hijos, salvo excepciones, hay procesos que requieren del acompañamiento permanente y éste se ha hecho inexistente”. (Docente Nohelia).

En lo relacionado con las formas del lenguaje, los profesores entrevistados coinciden en que es común y propio de los jóvenes, que con el tiempo se ha hecho un poco más entendible por ellos, puesto que se han acostumbrado a escucharlo y se hace tan común que hasta algunos docentes, sobre todos los más jóvenes, (menores de 40 años de edad), han empezado a utilizarlo para hablar “el mismo idioma de los jóvenes” y entablar una comunicación mucho más cercana

que posibilite el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Tan es así, que no encuentran diferencias en la forma de expresarse entre ellos, y otros chicos de la localidad de Usme.

Por consiguiente se dice que el lenguaje juvenil es el producto de modas pasajeras, sólo que algunos, que cotidiana y peyorativamente se conocen como “ñeros”, según estudiantes y algunos maestros cervantinos; hablan como cantando y tienen una posición corporal desafiante. Y esta es una posición respetable, pero que no problematiza y menos le da importancia al lenguaje de los jóvenes cervantinos, y al normalizarla; pasa desapercibido el hecho de que estas expresiones, piden a gritos ser escuchadas, son voces que merecen ser tenidas en cuenta, pues a través de ellas, los jóvenes, transmiten su sentir; evidencian sus necesidades, sus gustos. Porque nada se dice sin sentido, todo acto comunicativo, lleva implícito un propósito, una intencionalidad. Cada palabra está cargada de valor, tiene un significado diferente, de acuerdo al contexto y de alguna forma, es el reflejo de las identidades juveniles. Según Hall (2003, p.19), “la identidad se convierte en un punto de encuentro y de sutura que nos interpela y es un proceso que produce subjetividades, que nos construye como sujetos”.

Por otro lado, los maestros consciente o inconscientemente crean y exteriorizan un vocabulario o expresiones muy particulares para referirse a sus estudiantes; esta también podría ser muestra del código restringido de (Berenstein 1990) de difícil acceso, para aquellas personas, que se encuentran fuera del contexto escolar: por ejemplo, “la lamparita, el casposo, el negrito, el crespito, la Aparicio, la party de octavo, los pimienta, el niño periódico”. Refiriéndose, a sus apellidos o nombrándolos por sus apodos o por sus características físicas, cuando se cuenta alguna anécdota de pasillo, cuando se está en sala de maestros, a la hora de descanso, entre

otros. Vale la pena observar el posible contraste que se presenta en la forma en que hablan los estudiantes, comparado con las formas discursivas de los maestros.

PALABRA, FRASE O EXPRESIÓN	SITUACIÓN O MOMENTO EN LA QUE SE UTILIZA (POSIBLE SIGNIFICADO)
Estudiantes, chicos, pequeños, señores y señoritas, jóvenes, niños, muchachos, mamita, papito, nena, muñeco, príncipe bebé, corazón amor, hijo, mijo,	Manera de nombrarlos dentro de la formalidad de clase, con respeto y cuando existe muy poca confianza. Sobre todo en los cursos más pequeños de sexto a octavo.
Pelaos, estos indios, panas, mis pollitos, mis pinzas, mis perritos, mis ñeritos, mis chinitos, cabezones, buena... avisado, tan abejas, mis galas, mis peces, chinos hijuemadres, el peli parado, el flaco, el fastidioso, la ñerita, los zumbanbicos, la nueva, la cáspita.	Cuando ya hay mucha confianza, con estudiantes de noveno a once, que son de mayor edad, o con los estudiantes de los cuales se es director de curso. O en sala de maestros para referirse a estudiantes, que no recuerda o conoce el nombre.
Casi siempre son nombrados por los apellidos, sobre todo si son hombres. Es más fácil de aprender.	Presentándose una diferenciación en la manera de nombrarlos respecto al género.
Haber, el grupito de allá se separa, ni el puesto calientan, ustedes tres no hacen ni	Cuando se les llama la atención, se les regaña, se pide orden, se les pide la tarea, se

sombra, sálganse de esa esquinita, dejen de coquetear, vienen a estudiar o a ¿conseguir novio? Mijo: ¿usted a qué viene al colegio?, porque a estudiar no es... Usted ¿por qué no trajo la tarea otra vez se la comió el perro?, se le quedó en el comedor, o su hermano pequeño la dañó... siempre la misma excusa. Les paso tarjeta de invitación para que entren a clase ¿o qué?, yo no los tengo amarrados a la silla, si quieren sálganse y todos felices, ustedes no me dejan trabajar, que bendito problema, cierren ese pico.	les pide que entren a clase, que permanezcan en silencio, etc.
--	---

Tabla 2. Vocabulario Maestros Cervantinos.

Fuente: Elaboración propia

Cada palabra o expresión de un docente, está cargada de simbología, de una intencionalidad que cambia de acuerdo al tono de voz, a la manera en que la palabra se direcciona y adquiere forma, a través de la corporalidad. No a todos los estudiantes se les habla y trata de la misma manera; ya que juegan un papel importante el grado de confianza, de afinidad, el conocimiento de la otra persona, la personalidad de cada individuo. El espacio en el que se interactúa, también marca la pauta; no es lo mismo estar en la cancha, el pasillo, el salón de clase, saludarse fuera del colegio o acercarse en un baile de graduación. Sin embargo, tanto

estudiantes, como maestros refieren que a excepción de casos aislados, las interacciones y conversaciones se desarrollan en su mayoría, en un ambiente de respeto y mediana cordialidad.

Ahora bien, en aras de hacer visible la relación entre el discurso juvenil y las identidades, es importante retomar como ya se trabajó en los referentes teóricos, que no existe una, sino múltiples formas de identidad. Cada joven es un mundo diferente, producto del contexto, de la formación académica, de los patrones de crianza familiar, pero también del desarrollo de su propia personalidad, además de la socialización con otros, que adquiere forma en sus experiencias cotidianas.

Continúo entonces con una descripción por parte de algunos docentes para reforzar la caracterización de los estudiantes cervantinos, refiriéndome exclusivamente a los jóvenes de la jornada tarde, cuyo contexto es muy diferente a los de la jornada mañana, como ya se había señalado, cargan una etiqueta negativa, en tanto que son vistos, como vagos, conflictivos, perezosos; no solo por los docentes y estudiantes de la jornada contraria, sino a veces también por algunos de sus maestros, *“algo que caracteriza al “buen cervantino” es el no porte del uniforme, parece que le tuviera fobia al camibuso cuello tortuga, y a utilizar tennis blancos, hablo del 80% no lo utilizan y no por qué no lo tengan, sino que manifiestan que no les gusta”*. (Docente Liz). *“Son muy territoriales, están como a la defensiva, es como su valga la redundancia, mecanismo de defensa, y a veces se tornan agresivos con sus actitudes”*. (Docente Nohelia).

Ahora bien aquí, pretendo mostrar la otra cara de la moneda, es decir, los aspectos positivos que como todo joven también tienen ellos, desmitificando un poco esa mala imagen, que es producto de las primeras impresiones o visiones sesgadas que solo en algunos casos tienen peso

real. En ese sentido, voy a presentar algo muy valioso, sus intereses, por ejemplo, frente a gustos musicales, los jóvenes comentan:

“Escuchan Coscoyuela, Ozuna, Bad Bunny y Brayan Mayers, es como ese tipo de reggaetón”. (Carolina). “Me gusta escuchar música clásica así como ochentera algo de rock, de balada, y hasta tango y flamenco de todo un poco, pero sí la buena música”. (Neyla).

“A mí me gusta el rock y algo de reggaetón” (César).

“me gusta, es el rap, (porque su letra es muy realista, habla de lo que pasa en la actualidad, problemáticas sociales, políticas, económicas y pues me gusta el reggaetón, la salsa, el merengue y hasta las rancheras de cafetín, mejor dicho de cantina” (Didier).

“A mí me gusta todo tipo de música, de acuerdo a mí estado de ánimo, eso sí, menos las rancheras”. (Mario).

Las anteriores narraciones de estudiantes permiten entender que aunque a la mayoría le guste el rap y el reggaetón, no son los únicos géneros musicales que hacen parte de sus gustos. Por ello, no es aconsejable generalizar, en varios momentos con la ocasión de la semana por la paz u otras actividades culturales, muchos estudiantes se quedan sentados en los pasillos, aburridos, haciendo mala cara, y preguntando “¿profe será que ya nos podemos ir para la casa?, es que a mí no me gusta esa música”. Igual sería una tarea maratónica, traer muchos grupos musicales a la vez, o preguntar de forma individual qué música le gusta, o que quiere escuchar, este dilema se ha empezado a descifrar con el uso reciente (aproximadamente un año) de la emisora escolar onda radical, donde los chicos presentan programas, hablan de música, complacen a sus compañeros, etc. *“La música es también un lenguaje, como lo son también los grafitis; hay*

multidiversidad, sin embargo, hay un fenómeno muy interesante y es que a nivel musical por ejemplo, al contrario, de lo que muchos creerían no les gusta de a mucho el reggaetón, en cambio el rap sí. Y algo raro, les ponen una carranga, (la carranga es un género musical propio de la región cundi- boyacense colombiana) y se ponen felices, y la mayoría saca pareja y se pone a bailar” (Docente Ariel, quien maneja junto con los estudiantes de grados décimo y once, la emisora escolar).

Ellos narran con palabras los aspectos que los identifican como jóvenes: música, gustos, la necesidad de ser escuchados, sus sueños, la manera como se proyectan en un mundo adulto.

Ahora, continuando con las expectativas a futuro de los jóvenes cervantinos, de cómo se ven como adultos, en resumen, (para ponerle nombre y apellido), sigo con la presentación de su proyecto de vida.

“Mi proyecto de vida es terminar el bachillerato, ponerme a trabajar para ayudarle a mi mamá con el semestre y entrar a una escuela que se llama Estudio 5, con profesores cubanos que es lo mejor en fotografía , quiero estudiar inglés y trabajar como reportero gráfico con la revista Nat Geo (National Geographic). En lo personal, yo no me veo dentro del país, quiero salir, irme a Nueva York con el tiempo, cuando ya sea más viejo, con la experiencia del tiempo, luego irme a España a trabajar con la revista Marca, a vivir a Barcelona, para ver las playas, esa ciudad me encanta mucho, en lo sentimental, con una pareja estable, ah también un buen apartamento, pero sin hijos, todavía no me veo con hijos, (risas)”. (Cesar).

“Yo aspiro a que el otro año que estaría en grado once, pueda ganarme una beca completa en una de las universidades de Bogotá, o si se puede fuera de Bogotá no sé, el hecho es que

quiero ganarme una beca, quiero estudiar trabajo social, para ayudar a habitantes de la calle, eso es como lo principal, aunque también quisiera estudiar otras cosas idiomas por ejemplo, fotografía, que era lo que quería hacer antes, y todavía me sigue llamando la atención, pero pues creo que lo principal sería trabajo social, eh, aspiro crear no sé, algún instituto para rehabilitar mucha gente, también aspiro a contar con un instituto para ayudar a perros callejeros, quiero ir a París Francia, ir por toda Europa, pero principalmente Francia, también quiero seguir jugando futsala, hasta llegar a la copa Disney que es el torneo máximo a nivel internacional, de futsala que hay para ciertas edades.

No quiero tener hijos, quiero adoptar muchos perros, y pues yo creo que sí me casaría, pero no es una meta, de que me tengo que casar a los tantos años. No, es algo que se dará con el tiempo, pero no tengo muy bien planeado ese pedazo, quiero seguir viviendo con mi mamá, y aspiro poderla llevar a viajar conmigo a París. ¡Ay profe París! por lo que muestran en las películas, el idioma, el romance y los paisajes tan bonitos para mis fotos”. (Estefanía).

“Ahorita, pues terminar el once, luego empezar a estudiar medicina veterinaria, porque quiero tener cerca muchos animales, estar en un espacio donde me sienta libre, donde no tenga que estar manejada por nadie, que nadie me esté controlando, ni nada. Sino yo misma, ser mi propia jefa y eso... porque me gustan los animales, porque sí, porque son mejor que las personas, también me gustaría viajar mucho, a todo el mundo si es posible (risas), aunque de primeras a Panamá, que me dicen que es bonito y pues está aquí al pie de Colombia profe, y pues tener un horario propio, no estar detrás de un escritorio y con un computador ahí esclavizada no, yo quiero, ser más libre y cosas así, pues también quiero tener una pareja, hijos sí, por ahí, uno o dos, pero mucho más adelante”. (Neyla).

“Por ejemplo, yo no soy de los que piensa solo en el SENA, yo pienso en la Universidad Nacional o la Pedagógica, porque sé que son buenas universidades, uno lo ve y lo escucha, yo quisiera ser abogado de familia, porque se me hace muy importante ayudar a las personas que lo necesitan, pero también me gusta la contabilidad, las finanzas, o de pronto ingeniero químico, me va como bien en eso, haría al tiempo si se puede estudiar inglés, si uno viaja a otro país o algo, uno tiene que defenderse con el idioma. Por eso quiero graduarme, tener un buen puntaje de ICFES. Cuando yo ya tenga por ahí unos 35 o 40 años, quiero poner un negocio, una cadena de hoteles o algo así, porque pues ese es el negocio de mi familia, y pues me parece que es un buen trabajo en el que uno tiene que invertir mucho, pero pues se reciben bastantes ganancias y poder tener platica para viajar a España, pues dicen que allá la gente tiene la mente muy abierta, y que la cultura es muy chévere, las personas son menos ignorantes, y digamos que tienen un mejor nivel de vida, aunque extrañaría mi tierra querida (risas) pues porque es donde uno nació y donde está la familia y eso, y pues me gusta mi país, pero aquí la gente es muy intolerante...pero bueno.

Yo quiero tener pareja, claro, mi pareja ideal sería una persona en la cual uno pueda confiar, y compartir ideas, no me importa lo físico, que sea comprensiva, tolerante, y pues no pienso tener hijos, pues por mi condición... (Homosexualidad), a menos que esté en el sueño de él, de mi pareja, tener un hijo, pues adoptaríamos, de lo contrario, no, pues toca esperar, es algo que se discute entre dos, si dependiera solo de mí pues no adoptaría...”. (Didier).

“Creo que se me ha pasado rápido el tiempo y no he pensado en que estudiar, ya será buscar información o asesorarme de alguien que sepa, pues ya queda, qué profe... como menos de año y medio para graduarme. De pronto algo que tenga números, como economía o algo así,

tengo que pensarlo bien, para no estarme cambiando ni perder plata, de una vez ir a lo que voy y ya.

Pues no sé si es mucha influencia de la parte de mi madre, ella dice que claro que uno debe casarse, ella influye mucho en mí, pero no he pensado en casarme la verdad, hijos yo creo que no, mejor adoptó, hay muchos niños por ahí sin padres, entonces mejor adoptó. Claro, si llego a estar en una buena situación, sino no aguanta.

A mí me gustaría ir a Argentina, primero pues a conocer y segundo pues a estudiar, he leído en foros que la educación allá es más óptima y gratuita y también por la parte arquitectónica e historia”. (Mario)

En suma, los cinco estudiantes que hicieron parte de esta investigación: primero, imaginan su vida adulta fuera del país, sus aspiraciones son grandes, desean viajar, recorrer el mundo con el ánimo de aprender, de conocer nuevas culturas, e intercambiar experiencias.

Segundo, ninguno de ellos dijo que no quisiera seguir estudiando, todos piensan en la universidad, como una alternativa posible de educación superior, sueñan con ser grandes profesionales y triunfar en sus carreras, incluso algunos quieren estudiar más de dos carreras.

Tercero, en común también tienen que provienen de familias de clase media -baja, de estratos uno y dos, como ya se reseñó en la caracterización inicial. Sin embargo, esto no limita sus sueños, ni es un obstáculo para alcanzarlos, piensan en trabajar para ayudarse económicamente.

Cuarto, cuando se les pregunta por su vida sentimental, todos mencionan el querer formar una familia y tener una pareja, pero a muy largo plazo, y sólo si se dan las cosas en el camino, no como un hecho que tenga que suceder, porque aparezca escrito en su “libro del destino”; y de

la idea de tener hijos, les gustaría, pero más adelante a excepción de dos chicos que prefieren adoptar un niñ@ o porque no, una mascota, “ya que hay muchos niños y animales, por ahí abandonados”, así lo mencionaron.

Quinto, todos son hijos de padres separados, la relación con su familia, es buena, se da un trato cordial con sus padres y hermanos.

En contraposición, a los rasgos positivos que he querido evidenciar de la descripción que hacen los chicos de su proyecto de vida; algunos maestros, comentan el siguiente:

“Lastimosamente solo hay algunos visos de ser críticos entre ellos, pero son casos aislados, no se da en su totalidad”. (Docente Laura).

“Existen, pero son pocos los estudiantes brillantes. Muchos solo son cuaderneros, que se preocupan por tener el cuaderno al día y sacar buen puntaje, pero son los que se les hace una evaluación y pierden, no son creativos; y rara vez proponen algo diferente, a lo que se les menciona o enseña en clase” (Docente Walter). A pesar de ello, los docentes reconocen la heterogeneidad cultural de sus estudiantes, lo difícil de clasificarlos por sus gustos o intereses particulares. Estas apreciaciones, tienen una explicación teórica, según lo planteado ya por Hall, (2003: 16), y es que “el concepto de identidad nunca se unifica, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas (...) es un constante proceso de cambio y transformación”. No obstante, la irreverencia con el uniforme, es una de las constantes. Seguidamente, al dialogar con los docentes, ¿si creen que se puede hablar de identidad cervantina? Esto, fue lo que comentaron:

“Siento que los estudiantes no tienen una identidad propia y definida colectivamente, cada uno es mundo diferente, no podría clasificarlos o caracterizarlos como un solo grupo. Como ya dije, hay varios” (Docente Laura).

“Considero que no existe identidad cervantina como tal, hay proyectos de vida de los estudiantes, muy claros, muy concretos muy precisos, aunque claro que el acompañamiento familiar es un punto fundamental en este desarrollo, hay estudiantes que solo van al colegio por el refrigerio, otros porque es el lugar donde los mandan los papás, para que allá los cuiden y ya, sin embargo, hay otros chicos que desde ese acompañamiento familiar generan otro tipo de dinámicas de espacios, de determinaciones frente a su vida. En la tarde, lo podemos ver por ejemplo, con los pelaos, de décimo y once, que al parecer la tienen un poco más clara, son pelaos más centrados, los que no la tienen clara, se encuentran en los cursos inferiores (de sexto a octavo), el trabajo de los medios de comunicación y las problemáticas del entorno influyen mucho en ellos. Yo trabajo más que todo con los chicos de noveno a once, tienen proyectos de vida más establecidos, no todos, quieren estar en una universidad, porque desde el mismo entorno familiar no les han inculcado eso, ni les han hecho ver esa necesidad”. (Docente Ariel).

Pero entonces, ¿cuáles son las causas por las cuáles sólo una parte de nuestros chicos es crítica, centrada y tiene unas metas fijas en la vida?, se concluye parcialmente que se relaciona con tres situaciones: primero, la falta de acompañamiento familiar, el ejemplo de vida que toman de sus padres o acudientes, son en muchos casos historias de: maltrato, uso de drogas, alcohol, prostitución, delincuencia, etc. *“Yo considero que son buenos muchachos, que han tenido que lidiar con situaciones duras para ellos, como la presencia de maltrato intrafamiliar, consumo, pero en medio de todo, dentro de los chicos, hay un buen trato y son más bien*

solidarios” (Docente Laura). Segundo, la etiqueta de ser “los vagos de la tarde”, con la cual conviven y muchos docentes y estudiantes no han querido o ni siquiera les interesa romper o desmitificar. Tercera, una escrita con mayúsculas, la falta de voluntad y gestión de muchos directivos, con la excusa de políticas educativas, poco favorecedoras para la realidad de nuestros estudiantes.

“un obstáculo puede ser el no apoyo de los directivos, de que no haya una forma de transformación del conocimiento, ellos no se han tomado el tiempo para discutirlo, para planificar y realizar actividades en pro de ello, solo se ha buscado memorizar, se han visto algunos trabajos excelentes liderados por algunos docentes que invitan a la reflexión, a la educación, a la participación; pero desafortunadamente, no es la constante, porque el colegio no se ha tomado el trabajo como institución de ponerlo como una regla a seguir. Como ofrecer las garantías, o algunas directrices para desarrollarlo en todas las clases, se ve pero de forma personalizada, con los profes que tiene formación frente a ello.” (Docente Laura).

“Creo que falta, que desde los directivos en adelante, se dinamicen estos temas, no tanto desde los docentes, sino desde una figura administrativa; dar ese tipo de espacios, el colegio no se ha logrado meter en estas cosas” (Docente Ariel).

“Yo pienso que el cervantes no es un espacio donde los muchachos puedan llegar a desarrollar libremente su personalidad, o que les lleve a pensar...generalmente, no sé si es falla de nuestro modelo pedagógico, porque si hay una constante y es la reproducción cognitiva, el proceso de memorización, porque nuestros estudiantes no están motivados a estudiar, a hacer cosas nuevas, de pronto si tuviéramos un modelo pedagógico por proyectos, o centros de interés

ellos se podrían vincular al que esté más cercano a sus intereses. Las cosas podrían ser diferentes, la actuación del estudiante podría ser diferente". (Docente Nohelia).

No se trata de llenar un muro con lamentos, ni seguir quejándonos en el lugar común de los vericuetos de la vida docente, pero sí resaltar que si una institución educativa gestiona, organiza y planifica bien las actividades, pensando en humanizar las prácticas, llegar al estudiante, hacer que se enamore de su colegio, muchos jóvenes de la tarde no se estarían yendo a la jornada mañana, o a otros colegios de la localidad.

Al preguntarles por identidad y proyecto de vida, sería una tarea un poco más fácil, encontrar respuestas ante una pregunta que para ellos sea más conocida, más palpable, porque se trabaje en proyectos transversales, por ejemplo, desde las clases, o por que se realicen continuamente actividades culturales, donde el estudiante tenga el espacio de dar a conocer quién es, qué le gusta, con qué sueña, etc.

Como consecuencia de lo anterior, en los testimonios docentes es común, el referirse al colegio como un espacio educativo en donde faltan proyectos y actividades encaminadas a reforzar el sentido de pertenencia por la institución, en donde también falta coordinar proyectos académicos y convivenciales que tengan en cuenta las ideas de los estudiantes, su sentir, su voz, sus necesidades, sus expectativas frente a proyecto de vida. A este respecto, los padres de familia ofrecen el siguiente testimonio: “A mí me gusta el colegio, por eso tengo a mi hijo ahí, pero me gustaría que el colegio tuviera más alianzas con universidades, con el SENA, o con otras entidades para que se desarrollarán más actividades deportivas y culturales, y también para que cuando salga del colegio, esté más preparado” (Acudiente de Mario). “A veces, mi hija me cuenta que el colegio, es un poco aburrido y llega desmotivada. Dice que los profesores hacen

un gran esfuerzo por darles lo mejor a nuestros hijos, pero pareciera que no tuvieran mucho apoyo, de los que mandan en el colegio”. (Acudiente de Carolina). “Yo apoyo a mi hijo en todo lo que tenga que ver con su estudio, yo quiero que él sea mejor que yo, a mí me parece que unir el colegio con el SENA, sería muy bueno, para que cuando salga pueda conseguir un trabajo fácil, si sabe un arte, podría defenderse en la vida” (Acudiente de Didier).

En su mayoría, los padres participantes apoyan a sus hijos, en lo académico, pero también con sus sueños a futuro. Además, tienen una gran preocupación, en lo relacionado con políticas educativas y a políticas de Estado en cuanto a educación, que no es lo mismo. Específicamente a la proyección laboral que les pueda brindar la Institución Educativa, y causa mucha curiosidad “el prepararse para la vida”, evidenciando la gran brecha que sigue habiendo en el “argot popular”, entre lo que es la vida fuera del colegio y dentro de él; como si se hablara de dos mundos diferentes y de dos individuos diferentes. El joven y el joven estudiante, el que está dentro del colegio y “mi hijo” que llega a casa.

Por otro lado, pregunté a los profesores, ¿si tuviera que definir a los estudiantes cervantinos en tres palabras, cuáles serían? y esto encontré:

“Para definirlos en tres palabras sería: dinámicos, alegres y talentosos. Dinámicos, puesto que están prestos a cualquier actividad que demande movimiento, baile, no se niegan a las actividades, siempre están sonrientes cuando les hablas o cuando compartes con amigos y compañeros. Talentosos, se ha visto mucho, es notorio, por ejemplo en diferentes actividades y artes, principalmente baile y deportes”. (Docente Nohelia).

“Creo que las tres palabras serían esperanza, expectativa y solidaridad, desde que uno les venda bien la idea, los chinos le camellan (trabajan) a uno, desde que ellos vean que uno se prepara y se compromete con ellos, los chinos son muy entregados, eso lo hemos visto, muchos chicos van esperanzados, de lo nuevo que uno les puedan brindar, tienen muchas expectativas frente a nuestro trabajo y cuando se enamoran de un proyecto, ellos trabajan y lo dan todo. Son muy solidarias con lo que pasa a su alrededor”. (Docente Ariel).

Estos hallazgos empiezan a romper un poco con el estereotipo del estudiante cervantino de la tarde, vislumbrando una imagen mucho más favorecedora, que no siempre reproduce al joven vago, mal estudiante, sin mayores aspiraciones, conformista, con poco por proponer. Aunque queden algunos docentes y algunos estudiantes que no les preocupe oponer resistencia ante lo opresivo del sistema educativo, luchando por sus sueños, fortaleciendo sus prácticas educativas, basadas en el conocimiento sobre sus estudiantes.

Finalmente, son pocas las características en común, o compartidas por todos los jóvenes de esta institución, a lo que se pueda denominar identidad cervantina. Porque cada estudiante crea, desarrolla y perfila a diario, sus formas identitarias a partir de la relación con otros, de sus pautas de crianza, del contexto donde ha nacido y donde sigue actuando y creciendo como ser humano. Y es indiscutible además, que da cuenta de la multiplicidad de identidades a partir de las particularidades de su discurso verbal, propio de su juventud.

7. Conclusiones y Recomendaciones

En primer lugar, en relación con uno de los objetivos específicos que tracé a lo largo de este trabajo (conocer la concepción del joven frente a su condición, dentro del mundo adulto) invito

una vez más a desmitificar el hecho de que los jóvenes son adultos inacabados; niños agrandados, ellos son jóvenes completos, no adolecen de partes de su cuerpo, de emociones, de capacidades físicas o mentales. No les falta nada, pero más bien les sobra imaginación, curiosidad, tienen ganas enormes de conquistar el mundo de forma inmediata. Son enérgicos, despistados, despreocupados, acelerados, e inmediateístas, eso sí. Las situaciones asociadas a estigmatización, planteadas desde una hipótesis inicial, se ratifican con los testimonios de los estudiantes y demás comunidad cervantina. Como contraste a este hecho, aquellos señalamientos han sido bien aprovechados por los jóvenes cervantinos, pues han visto sus debilidades, o aparentes diferencias económicas, académicas o culturales, como oportunidades de creación, cambio, liderazgo y empoderamiento. Pese a ello, no se debe escatimar en esfuerzos para que la escuela contribuya a tramitar la diferencia, no a ocultarla, o marcarla de forma negativa. Como lo afirma Duchatzky (1999) “esa diferencia introduce nuevos interlocutores y mapas de significados que hacen posible una re significación de la propia experiencia” (p.7). Aquella que permite al joven-estudiante ser y dejar ser a otros sin maquillar la realidad, sin camuflar su identidad.

En este orden de ideas, el segundo objetivo específico (caracterizar la cultura escolar en relación con el joven cervantino); me referencia a Ávila (2001), cuando afirma que: “la cultura escolar implica un transferencia de contexto. Pasar de la cultura cotidiana al mundo escolar”, así en un solo paso sin una preparación. Y continua diciendo: “Se vuelve la cantera de elaboración de argumentos de la política educativa”.

Por consiguiente, me atrevo a afirmar que la escuela debe asumir el reto de reinventarse a sí misma, desde el fondo. Para que con el tiempo, pueda ser vista por los jóvenes no sólo como un

territorio de opresión, señalamiento, prohibiciones; sino que también ofrezca un currículo alternativo, que sea conocido por todos, y no esté ahí implícito, sino explícito (planes de estudio, programas, proyectos y actividades, donde se tenga en cuenta por ejemplo, las competencias y habilidades socio-emocionales) encaminadas al bienestar juvenil, desde la parte lúdica, salud mental, sexual y reproductiva, apoyo psicológico, de apertura cultural, promoción, creación y fortalecimiento de lo que se ha denominado proyecto de vida. De esta manera, no se presentaría una ruptura entre la vida cotidiana del joven (antes y/o fuera del colegio) y la vida escolar. Y este espacio, sería visto por el joven, como un puente para ser una persona diferente: más preparada, con buenos modales, con cultura ciudadana, que reconoce y respeta la otredad; que es sensible y crítico ante su realidad social. Teniendo en cuenta que no es del todo cierto, que el sistema educativo sea el único camino de formación para ser alguien en la vida; puesto que ya se es alguien antes de entrar a la escuela, (provistos de conocimiento a priori o pre-saberes, experiencia de vida, saberes ancestrales y familiares); incluso sin ingresar en el sistema educativo, tal es el caso de los autodidactas o personas que se autoforman académicamente. Sin embargo, no pretendo restar la vital importancia que tiene este sistema, como espacio de universalidad, construcción y encuentro con el conocimiento; y por supuesto, espacio de socialización por excelencia.

Esta reinención educativa, aunada a los esfuerzos de directivos, maestros y comunidad cervantina en general, sería parte de las estrategias de retención escolar, disminución de problemas convivenciales entre jóvenes; y espacio de entendimiento de las identidades juveniles. Además de reconocer que hay un desconocimiento de esas identidades y que el mundo escolar debe redoblar sus esfuerzos para conocer a sus estudiantes. Cada vez más afectados e influenciados por las problemáticas del contexto (maltrato intrafamiliar,

drogadicción, delincuencia barrial, entre otras). Y que por ende, cada uno de ellos tiene una ideología de vida que merece ser conocida y valorada.

Este sería un gran paso para generar espacios de socialización presenciales, virtuales, académicos, deportivos, culturales, en donde el joven pueda expresarse libremente, donde puedan generarse dinámicas de intercambio, de conocimiento y de reconocimiento del “otro”. Para reconocer al sujeto joven, como aquel que construye, que propone, que moviliza procesos dentro de su comunidad educativa, que incluso pueden extenderse a la comunidad externa, me refiero a (barrio, localidad y ciudad). Sin duda, el brindar estos espacios, acerca realidades, potencia habilidades en estudiantes y maestros; como la escucha atenta, el trabajo en equipo, enriqueciendo la labor del maestro y permitiendo al joven sentirse partícipe de su proceso académico, pero también de su proyecto de vida (laboral, emocional, físico, de género, musical, espacial), dentro de una sociedad donde no se le debe seguir poniendo etiquetas o reforzando señalamientos a los jóvenes.

De acuerdo al tercer objetivo específico (evidenciar los procesos de discriminación y estigmatización de los jóvenes cervantinos). Es precisamente el lastre de la discriminación y el estigma por ser jóvenes, por no ser acomodados económicamente, por el vivir en el sur de la ciudad, estigma por estar en la jornada tarde, estigma por ser diferentes, que se ha convertido en una bandera solidaria que se agita no con violencia, pero sí con fuerza, se ha utilizado de manera diferente como una excusa; para atreverse a participar en escenarios deportivos y culturales, atreverse a soñar, a mostrarse con una posición más crítica y reformar la imagen del joven excluido y subvalorado. Estos jóvenes están mostrando con la incursión en grupos de trabajo académico y cultural que están cargados de sueños, que sus sueños están muy lejos del suelo y

que tienen toda la tenacidad de hacerlos realidad, dejando de lado cualquier limitación u obstáculo que se les pueda presentar. Se recomienda a los miembros de toda comunidad educativa, no permitir que siga pasando desapercibido el juzgar a otro por hablar distinto, por no pensar o actuar igual que la mayoría.

Cuarto, en lo relacionado al análisis del discurso, planteado en el objetivo general (analizar las identidades del joven cervantino, latentes en su discurso cotidiano). Es importante señalar que este va articulado a un repertorio cultural, que les permite a los jóvenes elaborar un pensamiento y luego accionarlo; el joven trae a la escuela un lenguaje propio del sentido común, de su grupo familiar, (lo que escucha de las conversaciones o posibles “enfrentamientos verbales” de su padres, o demás miembros de su grupo familiar), de las conversaciones, encuentros y desencuentros con sus amigos del barrio, con sus vecinos etc. Esas formas de lenguaje propio, entran a dialogar con los lenguajes escolares: como se expresa el maestro con sus términos académicos, como habla mi mejor amigo, como se expresan los chicos populares del salón, como participa, o se da a conocer aquella chica tímida que casi nunca habla, etc. Al entrar al sistema educativo, el propio sistema, (contenidos académicos, pautas de comportamiento, etc.) y la interacción social producen en él una interpelación entre lenguajes. A partir de la cual, el joven, empieza a generar uno nuevo, pero este lenguaje es flexible, heterogéneo, moldeable, voluble, se nutre a diario, en la relación con otros. No es estático, pero si puede llegar a ser cerrado; cuando se crean códigos grupales, que delimitan y definen la pertenencia, pero también, la pertinencia de estar dentro de determinado grupo social, (vocabulario específico, gustos musicales, reglas en su actuar, vestimenta en particular, etc.

Para el caso cervantino, los grupos más visibles son: los ñeros, los partys, los nerds, los “normalitos”, etc. La palabra ñero, es un término que alude al diminutivo, de compañero, pero también en países como México y Colombia se utiliza para referirse a alguien de forma despectiva, subvalorando y asociando la palabra con alguien ordinario, callejero sin educación. Y de ninguna forma, decir: “sisas parece”, me convierta en un ñero, o decir “osea weon”, me convierte en un gomelo.

Pero desafortunadamente le ha advertido con el paso del tiempo a quien me escucha, que es posible que haga parte este grupo social. En relación a los partys, esta palabra denota fiesta, cierto tipo de música, (reggaetón y electrónica casi siempre) un vestuario un poco más actual, alternativo, los nerds, son los que sus compañeros asocian con buen rendimiento académico, muy en su sitio, un uniforme impecablemente llevado, buenos modales, respetuosos y demás. Eso no quiere decir que en algún momento ese chico que otros compañeros han denominado nerd, quiera en una ocasión vestirse diferente, tomarse un día para pasear y no ir a la escuela, o saludar a un amigo con una expresión fuerte como: “Hola marica”.

En cuanto no existe un vocabulario exclusivo para cada uno de los estudiantes, ya que no está prohibido que un joven o cualquier individuo, pronuncie una palabra que escuchó a su amigo, en un programa de televisión o viendo un video del youtuber de moda. (Estos grupos sociales están caracterizados con mayor profundidad, con antelación).

Aunque su vocabulario, no dista mucho del usado por otros jóvenes de su barrio, de edades similares en la misma ciudad, (referenciado por los mismo estudiantes), se hace evidente la mezcla de por lo menos, dos espacios conversacionales: el real y el virtual, donde en muchos

casos, las letras o palabras; como ya se mostró anteriormente son reemplazados por emoticones o símbolos, creados por la necesidad de comunicar, desde redes sociales o plataformas digitales.

Otro rasgo en común son los diminutivos y las abreviaciones al escribir, omitiendo por ejemplo, las vocales en una palabra. Se podría concluir también, que sus conversaciones son más cortas, más prácticas, más inmediatas, la idea es decir mucho, pero en poco tiempo, y sin tanto esfuerzo al escribir, por eso en muchos casos, ellos tienden a escribir, de la misma manera en la cotidianidad, (en sus cuadernos o en la presentación de un trabajo o evaluación), omitiendo letras, vocales, con mala ortografía, pero velozmente como se haría en una conversación de un chat, un blog, un Messenger, cualquier red social o aplicación. Es probable que inconscientemente creen este código restringido, que los diferencia del mundo adulto, ya que es poco asequible para algunos maestros, un padre o una madre, y es habitual que en muchos casos no se entienda este tipo de lenguaje juvenil.

Por lo tanto, se hace vital acercarnos a los jóvenes sus gustos, sus necesidades, sus intereses y ¿por qué no?, hacer parte de algunos de sus espacios, de sus conversaciones, claro de forma amistosa, con respeto, sin irrumpir abruptamente en su intimidad, de tal forma que no se configuren de manera tan aislada, y como adultos (maestros y padres), podamos entenderlos y orientarlos de forma adecuada y oportuna, ante una posible entrada en el mundo de las drogas, la delincuencia, el cyberbulling, la pornografía, la prostitución, entre otras amenazas para un joven falto de afecto o poca atención.

También es necesario que los docentes analicen el tipo de vocabulario empleado con sus estudiantes, ya que en la mayoría de los casos es cordial y hasta afectuoso; pero puede tornarse también huraño y quizás ofensivo para algunos estudiantes. El hablarles por su apellido, si son

hombres y por el nombre si son mujeres, muestra un manejo del lenguaje muy sesgado hacia el género, aunque es poco probable que haya entre los profesores absoluta conciencia o la intencionalidad de referirse o tratar a jovencitos y jovencitas de manera desigual; lo cual, puede tornarse perjudicial en la relación estudiante-maestro. Igual considero que este puede ser objeto de otra investigación, que aunque interesante, no tengo la pretensión de abordar por ahora.

Lo anterior permitirá que el docente le apueste a prácticas y actividades con un enfoque intercultural, donde la imagen, visión y posición de otros sea tomada en cuenta. Entre otros beneficios que esta práctica generaría están: mejorar la relación estudiante-maestro, alertar sobre problemas personales del estudiante que afecten su rendimiento escolar o proceso actitudinal, fortalecer o potenciar habilidades y destrezas del estudiante, etc. Porque dicho sea de paso que, es reconocido de forma positiva y hasta elogiado por los jóvenes cervantinos, aquellas manifestaciones de afecto y atención por parte de algunos maestros que se dan a la tarea de interrumpir el protocolo de una clase, para hablar de temas del interés de los estudiantes, o romper un poco con su rutina laboral para buscar en una hora pedagógica (libre), o incluso en el descanso, a un estudiante y preguntarle ¿porque esta triste?, si está enfermo o en que le puede ayudar; también ofrecerle algún alimento mientras conversan, etc.

“Me gusta mucho como nos habla el profe Ariel, a calzón quitao, sin pelos en la lengua, hasta de cosas de esas de sexualidad y ni rojo se pone, es frentero, nos habla duro; pero al mismo tiempo con cariño, exige, pero también da”. “El cucho Jairo es un parche, habla todo parcerito, así como varios de nosotros, nos hace reír mucho, nos cuenta cuentos, juega ajedrez con nosotros al descanso, hasta a veces dice groserías(risas), él es como un pelao más, y eso que tiene más de 50 años, por eso todo los chinos del salón lo queremos mucho”. “Recuerdo que un

día, la profe Laura, me pregunto que porqué tenía “cara de cólico” (risas) y yo le respondí, que no había almorzado y me dolía el estómago, así que ella, ¡más linda!, no se me olvida... me invito a almorzar y me sentí importante almorzando con una profesora”. (risas). (Testimonio de algunos estudiantes de grado décimo).

Lograda con el tiempo, esta loable pero ardua misión: El conocimiento básico de su léxico, sus temas preferidos de conversación, es probable que disminuyan los desencuentros entre compañeros y entre compañeros y maestros que a veces terminan en agresiones verbales, y en el peor de los casos hasta físicas. Estos enfrentamientos casi siempre inician por una mala mirada, por una palabra inapropiada. Así que si se enfatiza diariamente en el respeto y tolerancia hacia las expresiones propias y de otros, va a ser más difícil que un estudiante inicie o participe en una agresión física, solo por una palabra soez u ofensiva, ya que va a usar el dialogo, o un buen argumento para persuadir al otro y que finalmente desista de querer pelearse con él.

Entre tanto, los padres tendrán la excusa para involucrarse un poco más en la formación, acompañamiento y orientación de sus hijos jóvenes (a pesar del escaso tiempo que la vida laboral les permite compartir con ellos), creando lazos de amistad, confianza, pero también de respeto que les permita compartir sus miedos, necesidades y sueños de los jóvenes a cargo.

Quinto, con respecto a la multiplicidad de identidades que habitan entre los jóvenes cervantinos. Estas construcciones están enmarcadas dentro de un contexto globalizante que rompe las fronteras socioculturales, y que a través, por ejemplo, de la tecnología digital, encuentran formas de reproducirse y reconfigurar.

Al iniciar este proceso investigativo, se presume que actúan netamente influenciados por un contexto socioeconómico, político, cultural, pero resulta que las formas identitarias de los jóvenes en general, incluyendo a los cervantinos en particular, rompe con el estereotipo del joven pobre, que vive en el sur, que no tiene mayores aspiraciones, que es casi siempre ordinario y tosco para hablar y actuar, etc. Teniendo en cuenta que los aparatos electrónicos, los medios de comunicación, y el acceso a la tecnología, (ofrecidos por el sistema escolar, pero también fuera de él), les permite conversar en línea con otros jóvenes de la ciudad, del país y hasta del mismo. Les brinda a su vez, la posibilidad de conocer como viven otros jóvenes en el mundo y también de exteriorizar sus pensamientos, su ideología de vida. Es vital en estos momentos, pensar en una hibridación identitaria juvenil. Por ejemplo, “no soy solo una joven usmeña, soy una joven que vive en Bogotá, en el sector de Usme, pertenezco al grado décimo, pero además me identifico con un joven de España con el que chateo que además es ateo, vive en un estrato 5, yo en el 2, y tiene 14 años, mientras yo tengo 16; también tenemos en común que nos encantan las mascotas y cuidar de ellas, cuando seamos adultos los dos nos conoceremos y crearemos una fundación en pro de la defensa de los animales en especial las tortugas”. Aquí se presenta un ejemplo de abismales proporciones geográficas y económicas, pero en donde está latente una ideología de vida muy similar en términos religiosos y en relación al cuidado de los animales. Una conversación que empieza desde lo intermitente de la virtualidad, pero que pretende con el tiempo, hacerse una relación tangible y de importancia en el espacio (real-presencial).

Por otro lado, la definición sobre identidad, parece tener otros caminos, los cuales emergen no sólo desde unos rasgos globalizantes, sino también a partir de concepciones identitarias desarrolladas como constructos culturales, familiares y escolares; aunque no en ese estricto orden.

Es imprescindible en los contextos educativos trabajar aspectos como identidad personal, colectiva, institucional, nacional y exploración vocacional y profesional para la construcción de su proyecto de vida. Ya que recordando a Giménez (2002), “sin el concepto de identidad, no podría explicarse ninguna interacción social, porque todo proceso de interacción implica que sus miembros primero se reconozcan entre sí”.

Este tipo de temas debe ser abordado y trabajado con seguimiento desde el aula de clase, empezando con temáticas básicas hasta llegar a otras más elaboradas y complejas. Ya que fue muy notoria la dificultad que durante el abordaje de campo, implicó para algunos estudiantes responder a preguntas asociadas con identidad. Además, tanto para los jóvenes cervantinos, como para sus padres es recurrente la angustia y ansiedad por lo que pasará en el futuro. Y coinciden en afirmar que la escuela debe preparar para la vida; (que implica mundo laboral, ubicación geo -espacial en una ciudad o cualquier lugar, posición crítica frente a su realidad social y la solución asertiva de problemáticas que se presenten en su entorno con la ayuda de los conocimientos y habilidades adquiridas o desarrolladas en contexto escolar, establecer relaciones de pareja, conformación de familia, etc.).

En suma, en esta época, no es posible hablar de un sólo concepto de identidad, sino más bien de múltiples construcciones identitarias; las cuales a diferencia de las concepciones típicas, no se definen únicamente desde la ruta lineal: familia, barrio, colegio. El contexto educativo y la llamada cultura escolar no siempre pueden dar una explicación fidedigna de la identidad o identidades presentes en sus estudiantes. Puesto que la ruta anteriormente nombrada no es una camisa de fuerza, ni un derrotero obligatorio a seguir para los jóvenes en la actualidad. Muchos,

llegan al sistema escolar con unas formas identitarias ya establecidas, y muy arraigadas, producto de su vida fuera de la escuela; (espacios y relaciones familiares, barriales, laborales y hasta emocionales o de vida temprana en pareja).

Solo la comprensión de la multiplicidad de identidades juveniles es lo que puede permitir salir de absurdos y reduccionistas señalamientos: por ejemplo, ni todos los jóvenes son delincuentes, ni todos los jóvenes son rebeldes sin causa. Pero si son sujetos con mediana autonomía, mucha curiosidad e imaginación, con ansias de conocer el mundo; en el que requieren un acompañamiento adulto, que no los anule, que no los uniformice, que no los minimice; un sistema educativo y social que les permita desarrollar libremente su personalidad y les brinde las herramientas para emprender un proyecto de vida.

8. Listas de referencias

- Aguirre Baztán, Á. (1997). Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural (No. 305.8 A3).
- Amador, J. C. (2013). Condición juvenil en sociedades adultocéntricas. *Tendencias & Retos*.
- Alcalde, I. (2016). Antropología de las instituciones. Estudio etnográfico del internamiento en un centro de menores infractores. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, España.
- Aparicio, P. C. (2010). Jóvenes, educación y el desafío de convivir con la diversidad cultural y la desigualdad socioeconómica en América Latina. *Antíteses*, 3(6).
- Ávila, R. (2001). La cultura escolar. Una enorme cantera de investigación. No 13. Folios. Revista de la Facultad de Artes y Humanidades. Bogotá, Colombia.
- Barón, F. (2012). Estas son las tribus urbanas que inundan Bogotá patilludos, sopaipillas y faranduleros son una muestra de las expresiones juveniles en la capital. Artículo tomado del periódico el tiempo. Bogotá, Colombia. 12 de agosto de 2012
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1973). La construcción social de la realidad. *Papers: Revista de Sociología*, (1), 181-183.
- Bernstein, B. (1990). La estructura del discurso pedagógico., Madrid, España. Editorial Morata
- Camargo, M, et al (1992). Proyecto Atlántida. Estudio sobre el adolescente colombiano escolar en Colombia. Fondo colombiano de investigaciones científicas y Proyectos Especiales Francisco José de Caldas. Fundación FES, 1995.
- Canales, M. (2006). Metodologías de la investigación social. Santiago de Chile. Lom Ediciones

- Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y Salir de la modernidad*. México. Editorial Paidós.
- Dios-Diz, M. (2013). *El currículum de la no violencia en la educación para la paz. Filosofías y praxis de la paz*, España: Icaria. [Links].
- Duchatzky, S. (1999). *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aire, Argentina. Paidós.
- Dussel, E. (2005). *Transmodernidad e Interculturalidad. Interpretación desde la filosofía de la liberación*. México: UAM.
- El tiempo (2017). Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/bogota/cifra-de-menores-que-cometen-delitos-en-colombia-2017-110628>
- Escobar, C., & Roberto, M. (2009). Jóvenes: cuerpos significados, sujetos estudiados. *Nómadas*, (30), 104-117.
- Garay, E. (2013). *Tensiones entre familia y escuela, a partir de necesidades y posibilidades de padres y docentes de una institución educativa de Usme (Bogotá-Colombia). - análisis desde las condiciones contemporáneas de américa latina*. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa. España.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de identidad. *Sociología de la identidad*, 35-62.
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires Argentina. Amorrortu editores.
- Guerrero, M. (2016). *Cultura escolar y alteridades: La posibilidad de configuración identitaria en el marco social del instituto pedagógico Nacional*. Tesis de Maestría. Bogotá.

- Guido, S. (2015). Interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de Educación, N. ° 69. Segundo semestre de 2015.
- Guber, R. (2011). La Etnografía, método, campo y reflexividad. Buenos Aires Argentina. Siglo XXI Editores
- Hall, S Y Du Gay P. (comps), (2003). Cuestiones de Identidad Cultural. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Hudson, R. (1976). Arguments for a non-Transformational grammar. Chicago: University of Chicago Press.
- Hudson, R. A. (1982). La sociolingüística. Anagrama.
- Juventudes (en línea) recuperado de: <http://juventudesupb.blogspot.com.co/IED>, Miguel de Cervantes (2017), Agenda escolar.
- Mauss, M. (1974). Introducción a la etnografía (Vol. 13). Ediciones Istmo.
- Merton, R. K., Fiske, M., & Kendall, P. A. (1956). The focused interview; a manual of problems and procedures.
- Muñoz, G. (2006). La comunicación en los mundos de vida juveniles: Hacia una ciudadanía comunicativa. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Manizales, Colombia. CINDE.
- Penagos, R. Á. (2017). La cultura escolar una enorme cantera de investigación. *Revista Folios*,
- Pérez, Á. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Ediciones Morata. (13), 82-88.
- Prensky, (2001). Digital Natives, digital immigrants. On the Horizon, 9(5), 1-6. Recuperado de: [http://www.marcprensky.com/writing/ Prensky%20-%20Digital%20Natives, %20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf)
- Reguillo, R. (2000). Estrategias del Desencanto. Emergencia de culturas juveniles. Buenos Aires. Editorial Norma.

- Reguillo R. (2012). Entrevista ¿culturas juveniles o tribus urbanas? Por parte del periódico el Salmón. <http://elsalmonurbano.blogspot.com.co/2012/09/culturas-juveniles-o-tribus-urbanas.html> el salmón, Revista de expresión cultural. Sábado, septiembre 08 de 2012, México-
- Reichel-Dolmatoff, G. (1953). Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta. Instituto Colombiano de Antropología. Recuperado de: biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/Rev-0915-v1a01.pdf
- Restrepo, E. (2012). Intervenciones en Teoría cultural. Editorial Universidad del Cauca.
- Rockwell, E. (2008). La Experiencia Etnográfica. México.
- SED, 2016. Informe: recuperado de:
http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/sector_educativo/estadisticas_educativas/2017/caracterizacion_sector_educativo_de_bogota_2016.pdf.
- Skliar, C. (2010). Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias de la Educación. Revista Educación y pedagogía vol. XVII No. 41
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. Revista Anthropos: Huellas del conocimiento, (186), 23-36.

9. Anexos

Anexo A: Consentimiento informado padres de familia y docentes.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de profesionales</i>	FORMATO	
	CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN	
Código: FOR026INV	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 02-05-2017	Página 127 de 169	

Vicerrectoría de Gestión Universitaria

Subdirección de Gestión de Proyectos – Centro de Investigaciones CIUP

Comité de Ética en la Investigación

En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, la Resolución 0546 de 2015 de la Universidad Pedagógica Nacional y demás normatividad aplicable vigente, considerando las características de la investigación, se requiere que usted lea detenidamente y si está de acuerdo con su contenido, exprese su consentimiento firmando el siguiente documento:

PARTE UNO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Facultad, Departamento o	
-------------------------------------	--

Unidad Académica			
Título del proyecto de investigación			
Descripción breve y clara de la investigación			
Descripción de los posibles riesgos de participar en la investigación			
Descripción de los posibles beneficios de participar en la investigación			
Datos generales del investigador principal	Nombre(s) y Apellido(s) :		
	N° de Identificación:	Teléfono	
		o	
	Correo electrónico:		
	Dirección:		

PARTE DOS: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo:

Mayor de edad, identificado con Cédula de Ciudadanía N° _____ de

Con domicilio en la ciudad de: _____ Dirección:

Teléfono y N° de celular: _____ Correo electrónico:

Declaro que:

1. He sido invitado(a) a participar en el estudio o investigación de manera voluntaria.
2. He leído y entendido este formato de consentimiento informado o el mismo se me ha leído y explicado.
3. Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar.
4. He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto.
5. No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación.
6. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.
7. Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la custodia y confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario.
8. Autorizo expresamente a los investigadores para que utilicen la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto.
9. Sobre esta investigación me asisten los derechos de acceso, rectificación y oposición que podré ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento.

En constancia el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma,

Nombre: _____

Identificación: _____

Fecha: _____

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su decidida participación

Anexo B: Consentimiento informado de la participación de los jóvenes estudiantes.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación al servicio</i>	FORMATO	
	CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIONES ADULTO RESPONSABLE DE JOVENES	
Código: FOR025INV	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 02-06-2016	Página 163 de 186	

Vicerrectoría de Gestión Universitaria

Subdirección de Gestión de Proyectos – Centro de Investigaciones CIUP

Comité de Ética en la Investigación

En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, la Ley 1098 de 2006 – Código de la Infancia y la Adolescencia, la Resolución 0546 de 2015 de la Universidad Pedagógica Nacional y demás normatividad aplicable vigente, considerando las características de la investigación, se requiere que usted lea detenidamente y si está de acuerdo con su contenido, exprese su consentimiento firmando el siguiente documento:

PARTE UNO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Facultad, Departamento o Unidad Académica			
Título del proyecto de investigación			
Descripción breve y clara de la investigación			
Descripción de los posibles riesgos de participar en la investigación			
Descripción de los posibles beneficios de participar en la investigación.			
Datos generales del investigador principal	Nombre(s) y Apellido(s) :		
	N° de Identificación:	Teléfono	
		:	
	Correo electrónico:		
	Dirección:		

PARTE DOS: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____ mayor de edad, identificado con Cédula de Ciudadanía N° _____ de _____, con domicilio en la ciudad de _____ Dirección: _____ Teléfono y N° de celular: _____ Correo electrónico: _____

Como adulto responsable del niño(s) y/o adolescente (s) con:

Nombre(s) y Apellidos:	Tipo de Identificación	
N°		
_____	_____	_____
_____	_____	_____

Autorizo expresamente su participación en este proyecto y

Declaro que:

1. He sido invitado(a) a participar en el estudio o investigación de manera voluntaria.
2. He leído y entendido este formato de consentimiento informado o el mismo se me ha leído y explicado.
3. Todas mis preguntas han sido contestadas claramente y he tenido el tiempo suficiente para pensar acerca de mi decisión de participar.
4. He sido informado y conozco de forma detallada los posibles riesgos y beneficios derivados de mi participación en el proyecto.
5. No tengo ninguna duda sobre mi participación, por lo que estoy de acuerdo en hacer parte de esta investigación.
6. Puedo dejar de participar en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias.

7. Conozco el mecanismo mediante el cual los investigadores garantizan la custodia y confidencialidad de mis datos, los cuales no serán publicados ni revelados a menos que autorice por escrito lo contrario.
8. Autorizo expresamente a los investigadores para que utilicen la información y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen en el marco del proyecto.
9. Sobre esta investigación me asisten los derechos de acceso, rectificación y oposición que podré ejercer mediante solicitud ante el investigador responsable, en la dirección de contacto que figura en este documento.

Como adulto responsable del menor o adolescente autorizo expresamente a la Universidad

Pedagógica Nacional utilizar sus datos y las grabaciones de audio, video o imágenes que se generen, que reconozco haber conocido previamente a su publicación en:

En constancia, el presente documento ha sido leído y entendido por mí, en su integridad de manera libre y espontánea. Firma el adulto responsable del niño o adolescente,

Nombre del adulto responsable del niño o adolescente: _____

Nº Identificación: _____ Fecha: _____

Firma del Testigo:

Nombre del testigo: _____

Nº de identificación: _____

Teléfono:

Declaración del Investigador: Yo certifico que le he explicado al adulto responsable del niño o adolescente la naturaleza y el objeto de la presente investigación y los posibles riesgos y beneficios que puedan surgir de la misma. Adicionalmente, le he absuelto ampliamente las dudas que ha planteado y le he explicado con precisión el contenido del presente formato de consentimiento informado. Dejo constancia que en todo momento el respeto de los derechos el menor o el adolescente será prioridad y se acogerá con celo lo establecido en el Código de la Infancia y la Adolescencia, especialmente en relación con las responsabilidades de los medios de comunicación, indicadas en el Artículo 47.

En constancia firma el investigador responsable del proyecto,

Nombre del Investigador responsable: _____

Nº Identificación: _____

Fecha: _____

La Universidad Pedagógica Nacional agradece sus aportes y su decidida participación

Anexo C. Preguntas orientadoras. Entrevista a estudiantes



TESIS: IDENTIDADES PRESENTES EN EL DISCURSO DEL JOVEN CERVANTINO

Docente Investigadora: Viviana Pérez

Asesora Tesis: Dr. Sandra Guido Guevara

Universidad Pedagógica Nacional

Maestría en Educación

CUESTIONARIO DE TIPO ABIERTO PARA ESTUDIANTES

A. CATEGORIA LA CONDICIÓN DEL JOVEN

1. Qué es para ti ser joven?
2. Qué diferencias hay entre ser niño, joven y adulto?
3. Qué aspectos positivos y negativos tiene ser joven para esta sociedad?
4. Como crees que está caracterizado el o la joven en Bogotá
5. Te gusta o agrada ser joven y por qué?
6. Que espacios y oportunidades tienen los jóvenes en este colegio?
7. Que espacios y oportunidades tiene el joven en Bogotá?
8. Existen limitaciones para los jóvenes de tu barrio?
9. Que te empodera o te hace fuerte como joven?

B CATEGORIA CULTURA ESCOLAR

1. Cuáles son las palabras que utilizan los jóvenes cervantinos para referirse a sus compañeros. Y qué opinas de ello?
 1. Cuáles son las palabras que utilizan los estudiantes para referirse a su profesores y cuál es tu opinión al respecto?
 2. Observas varias formas de identidad dentro del colegio? O la conformación de grupos con características muy particulares?
 3. Existen espacios dentro del colegio para desarrollar o dar a conocer tu forma de ser, de pensar, y cuáles serían?
 4. El colegio apoya o frena tu forma de ser, o de ver la vida. De qué forma?
 5. Si pudieras definir a un cervantino, en tres palabras cuales serian y porque?
 6. Si pudieras definir a un cervantino con un símbolo cual sería?
 7. Tu colegio te deja expresarte y actuar libremente?
 8. El colegio te brinda las herramientas para ser una persona útil a la sociedad?

9. Te has sentido señalado o discriminado por tu forma de hablar, de escribir o de actuar?.Cuál sería la razón y cual tu reacción ante tal hecho?.

C. CATEGORIA DISCURSO E IDENTIDAD (Juventudes)

2. Existen diferencias en la forma de hablar de los jóvenes, en comparación con niños y adultos?
3. Por su forma de hablar identificas o diferencias a un tipo de persona, de otra?
4. Como hablan los jóvenes?. Menciona algunas palabras como ejemplo.
5. Como se hablan o se tratan entre ellos, los jóvenes cervantinos. Por ejemplo, al saludarse y despedirse.
6. Menciona cinco palabras que te identifiquen como Bogotano. Y porque mencionarías esas u no otras?.
7. Nómbrame cinco palabras que usen mucho los cervantinos y que sólo escuches aquí?
8. Que formas de lenguaje no verbal conoces?.
9. Como se expresa un joven de forma no verbal, un ejemplo seria?.
10. Cuál es la forma de hablar de un cervantino?. Me refiero a gestos en particular, señas movimientos corporales, etc.
11. Como estudiante, sientes que el colegio modifica o limita tus palabras o tu forma de hablar?.
12. La forma de hablar, te clasifica dentro de un grupo social especifico, y si es así, cual seria y por qué?
13. Identificas o definas a una persona, por su forma de hablar?.
14. Como te expresas como joven?
15. Cuál es el lenguaje que utilizan los jóvenes entre ellos, para comunicarse?
16. Cuál es el lenguaje que se expresa entre estudiantes-profesores y viceversa?.
17. Dame ejemplos prácticos de la pregunta anterior.
18. Conoces el significado de la palabra identidad?
19. Con que te identificas?.
20. Qué te gusta cómo joven?
21. Cuál es tu proyecto de vida?
22. Qué deseas hacer cuando seas adulto?
23. Se podría hablar de identidad cervantina?

Anexo D. Transcripción entrevista a estudiantes

ENTREVISTA No 01.

Fecha de realización: 08 /03/2017

ESTUDIANTE: Cesar

Romero, como comúnmente lo nombro es un estudiante repitente de grado noveno del colegio Miguel de Cervantes de la jornada tarde. Él acaba de cumplir 18 años, su contextura es delgada, cabellos debajo de la oreja, tez blanca, algo pálido, muy delgado, aproximadamente 1- 68 centímetros de estatura.

Lo conozco desde que empezó su bachillerato en grado 6-1. Es un chico muy conversador y entabla amistad fácilmente, es coqueto y arriesgado, es muy activo, ha sido varias veces representante de curso, no se sonroja por hablar en público, es considerado líder por sus compañeros y él se enorgullece de que le pongan atención y sigan sus ideas, en ocasiones ha abusado de su poder, con gritos y refiriéndose a sus compañeros con palabras fuertes, según él: “así es que aprenden profe, a los gritos, deje yo les hablo y vera, cierto muchachos?... (risas conjuntas)”, casi nunca está quieto, se aburre fácilmente en una clase, le gusta cambiar de actividad constantemente. Frente a la pregunta Que es ser joven y cuál es su visión como joven cervantino?, Romero afirma que “la diferencias entre ser niño, jóven y adulto son muy grandes, los niños no tienen ninguna obligación, solo ir al colegio, que mis papas me mantengas y jugar, básicamente en eso se resume la infancia, ser joven ya implica un poco más de responsabilidad con el colegio, porque debes sacar buenas notas para los papas, para la cosa, tener un buen promedio y ser excelente y cada día mejor y también jugar, tener novia, se concentra uno más en

eso, pasar la etapa de la pubertad, eh en eso, en adulto pues cambia todo radicalmente, porque tienen más grandes responsabilidades como mantenerse por sí solos, o para mantener una casa, un mercado, porque uno ser adulto también otra responsabilidad es estudiar que si ya termino el colegio entonces que la universidad, y tener un buen promedio en la universidad, pero no descuidar el trabajo, el colegio para mi vida me ha marcado mucho, porque ha sido como segunda casa, me la pasaba casi todo el tiempo acá, la mayor parte del día acá”, y como cervantino?, él responde:

“Para mí, lo especial del colegio, fueron los profesores, le dan a uno consejos, lo apoyan en sus sueños, etc. Por ejemplo, la profe Valentina y la profe Eliana, ellas me han ayudado a crecer mi ambición como persona a futuro, o sea, de que no tengo que ganarme solo un mínimo para vivir, sino que tengo que aspirar a más de eso, y eso sí lo corrigen a uno, cuando decimos groserías, de resto lo dejan expresar a uno libremente, desde que no hagamos sentir mal a los otros.

La desventaja de ser cervantino o de estar en este colegio?, yo creo que nada, los obstáculos se los pone uno mismo, por ejemplo, si voy mal, no es culpa de los profesores, sino mía. El colegio debe mejorar la protección hacia los estudiantes, por ejemplo que haya más seguridad a la salida, ya que hay mucho ñero, mucho ladrón, ya que afuera es muy inseguro”. Vive con su mama y dos hermanas, una mayor que ya termino el bachillerato y una niña menor que está cursando quinto grado de primaria; a su padre nunca lo conoció, puesto que no vivió con él, ni ha respondido económicamente, ni por su crianza. Tiene una novia que se llama Nataly y ella ya está en la universidad.

Dentro de su proyecto de vida a nivel académico-profesional, está el ser fotógrafo.

“Mi proyecto de vida es terminar el bachillerato, ponerme a trabajar para ayudarle a mi mama con el semestre y entrar a una escuela que se llama zona 5, con profesores cubanos que es lo mejor en fotografía , quiero estudiar inglés y trabajar como reportero gráfico con la revista Nat Geo. En lo personal, yo no me veo dentro del país, quiero salir, irme a Nueva York con el tiempo, cuando ya sea más viejo, con la experiencia del tiempo luego irme a España a trabajar con la revista marca, a vivir en Barcelona, para ver las playas, esa ciudad me encanta mucho, en lo sentimental, con una pareja estable, ah también un buen apartamento, pero sin hijos, todavía no me veo con hijos, (risas)”. Romero es de los chicos que se pone a escuchar música en clase. , le encanta sacarse fotos y selfies con sus compañeros, o a mirar videos de youtubers en el celular, en ocasiones ha hecho micro- videos que ha subido a la página de youtube, con los compañeros del salón con temas como la hora libre, bromas a sus compañeros, burlarse de quien se duerme, o come en clase, caídas o pequeños accidentes del diario vivir del colegio, de las caras que hacen sus compañeros cuando escuchan la explicación de un profesor, etc.

Frente a la parte de comunicación y formas de hablar y tratarse con sus compañeros comenta: “La forma de hablar de los muchachos de este colegio es la misma que se escucha en todos los colegios, más que todo groserías de jóvenes...eh marica, guevón, hp perro que hace viejo, etc. Si nos encontramos o nos despedimos diciendo nos vemos perro, si es con un hombre parcero o marica, pues depende la confianza, si es con las niñas pues cambio que chao, el beso en la mejilla y así, si son ñeros a las novias les dicen mi pelo, lo mío, así,... para referirse a la mama le dice cucha, ruca, también existen aquí y en otros colegios los partys y los faras que son puros ñeros evolucionados, porque siguen siendo ñeros se visten y hablan ñero, cambiaron un poco por decirlo así... ñeros y partys cargan un cuchillo afilado o así sea de cocina para robar, al party le gusta ir a fiestas entre ñeros y partys, los partys se visten ropa ancha y brillante, les gusta bailar

van a discotecas de esas de menores de edad y los ñeros van a esas fiestas pero a robar”. Los faras, son gomelos sureños profe, pues tutean y todo, o se creen gomelos, porque para mí los gomelos son los niños ricos, y en el sur no hay ricos, los gomelos se visten que de marca y así, dicen marica y guevòn a toda hora, para mí un gomelo es el que tenga plata, y sea del norte, los fara se peinan, buena se bajan hasta la dos, pues el corte de pelo, y arriba siempre quedan mechudos, se entuban los pantalones en las esquinas del colegio hablando, los ñeros casi siempre jugando futbol, les gusta mucho y los identifica por las caras, casi siempre tiene cicatrices, de peleas, de cortadas, los peinados como el brandon la forma de hablar como cantadito, los pearcing en las cejas, las cejas cortadas una o dos veces y así, y se la pasan en la rejas del colegio hablando con otros ñeros y los parís se ponen gorros que parecen de Rusia, usan delineador en los ojos y usan polvos de mujer en la cara. Mejor dicho los cervantinos están conformados por ñeros, faras y partys”. Romero no considera que pertenezca a ninguno de estos grupos sociales mencionados por él, le gusta más bien la tecnología, ya que sigue a varios youtubers famosos colombianos y extranjeros como el del rincón de Giorgio, Sebastián Villalobos, Luisa Fernando w, etc.

Y como se comunican los jóvenes de este colegio?, “ eso ahorita sean ñeros, faras o lo que sea los jóvenes usan mucho las redes sociales, por ejemplo face, whats app, twitter, instagram y otras, aunque a mí, no me gusta el Twitter, prefiero el whats app o a veces formamos grupos en face, yo me identifico con las palabras porque quiero aprender a escribir bien y me gusta mucho la ortografía, ahorita, por ejemplo, ellos tiene la costumbre de escribir que con q o con k y yo les corrijo para que escriban completo y bien, para que ellos aprendan, se utiliza mucho la mezcla de emoticones o emojis con palabras, por ejemplo eh no marica estoy demasiado triste porque mi novia me dejo.. entonces ponen un corazón roto, y una carita llorando así por el estilo, por

ejemplo, ahorita con uno de mis mejores amigos, ya por la confianza, le escribo chino hp lo voy a cascar, pero jodiendo le mando el emoji del puño y el emoji del popo...para decirle usted es una mierda o anda cagado en la mala, si le fue mal o está pasando por un mal momento (risas), eh por ejemplo si le voy a escribir a mi novia, mi cielo te amo mucho, y le mando un emoji con un corazón, pues el emoji son caras o dibujitos animados que representan emociones o sentimientos y pues está de moda, por la tecnología y eso, hay que usarlo es fácil y rápido”.

Anexo E. Transcripción entrevista a docentes

ENTREVISTAS A DOCENTES CERVANTINOS. MAYO DE 2017

NO. 01 DOCENTE LAURA (INGLÉS)

“La relación entre estudiantes maestros, y maestros –estudiantes es una relación buena, basada en el respeto, es flexible, abierto, de escucha, los docentes no dejan de tener una posición, no digamos de autoridad, pero sí de condicionamiento disciplinar y de tipo horizontal, pero con los chicos grandes, por ejemplo, noveno, decimo y once, que los chicos ya tienen un poco más de carácter y responden a una profesor de manera más responsable, las relaciones son más verticales en grado sexto y hasta octavo, los chicos que carecen muchísimo de disciplina, con ellos es diferente, no se puede ceder fácilmente, establecer un dialogo porque ellos están un poco dispersos son nuevos en el colegio y entonces no tienen como ese direccionamiento de asumir una responsabilidad o respetar al docente como se merece. En términos generales, podemos decir que la relación es muy buena, es flexible, en muchos grados se puede dar una relación de manera horizontal eh, pero siempre y cuando los docentes marquen esos parámetros de respeto y responsabilidad. Los docentes a parte de sus cuidadores, en muchos casos, parecemos papas, porque en la mayoría de los casos, ellos no tienen el acompañamiento que se

requiere de los padres de familia no se manifiesta, sobre todo con los chicos que más mala convivencia o dificultades académicas tienen.

Desafortunadamente, si debo decir que, he sentido ese nivel de poder en la jornada de la mañana. He visto como docentes o directivos se vanaglorian de la buena disciplina, pero el trato es peyorativo, sobre todo con los chicos de la tarde, los miran diferente, como displicente. A los chicos de la mañana, les dicen que si se portan mal, o no hacen lo que los profes les dicen los envían a la tarde, como una especie de castigo, y conocemos muchos casos, que si ha sucedido así. Siento que nuestro chicos son estigmatizados por docentes y estudiantes de la mañana, con frases como: en la mañana, están los vagos, los malos, los ñeros, los que no les gusta estudiar.

Algo que caracteriza al no buen cervantino es el no porte del uniforme, parece que le tuviera fobia al camibuso cuello tortuga, y a utilizar tennis blancos, hablo del 80% no lo utilizan y no por que no lo tengan sino que manifiestan que no les gusta... eh referente a palabras ha bajado mucho, pero si se referían antes a su profesor como el maestro, en vez de profe, con un sonido particular característico en ellos, los gustos musicales por ejemplo, han variado muchísimo, ya parece ser que el reggaetón no es el fuerte, y esto nos ha dejado asombrados en las últimas actividades, que a los chicos ya les gusta es la música de carranga, bailan, la disfrutan. Pero no hay algo que masifique su gusto, su personalidad, es muy variado todo, hay grupos, subgrupos.

Lastimosamente solo hay algunos visos de ser críticos entre ellos, pero son casos aislados, no se da en su totalidad. Un obstáculo puede ser el no apoyo de los directivos, de que no haya una forma de transformación del conocimiento, ellos no se han tomado el tiempo para discutirlo, para socializar actividades en pro de eso, solo se ha buscado memorizar, se han visto algunos trabajos excelentes liderados por algunos docentes que invitan a la reflexión, a la educación, a la

participación, pero desafortunadamente, no es la constante, porque el colegio no se ha tomado el trabajo como institución de ponerlo como una regla a seguir. Como ofrecer las garantías, o algunas directrices para desarrollarlo en todas las clases, se ve pero de forma personalizada, con los profes que tiene formación frente a ello.

Siento que los estudiantes no tienen una identidad propia y definida colectivamente, cada uno es mundo diferente, no podría clasificarlos o caracterizarlos como un solo grupo. Como ya dije hay varios. Yo considero que son buenos muchachos, que han tenido que lidiar con situaciones duras para ellos, como la presencia de maltrato intrafamiliar, consumo, pero en medio de todo, dentro de los chicos, hay un buen trato y son más bien solidarios. Eso sí, se dejan llevar mucho por las moda pasajera, la palabra, vestuario o música que se escuche bastante, pues ellos la repiten y ya.

Yo los clasificaría, si se me permite por el motivo por el que van al colegio, o por su poco o mucha preocupación académica. Por ejemplo están, los estudiantes que no tienen idea porque van al colegio, son chicos que solo van por que los obligan, o porque allá les dan almuerzo, van por cumplir y ya. Hay otros que son muy juiciosos, muy amables, pero lo académico no es lo suyo, se quedan siempre nivelando o sencillamente pasar por promedio o porque la política educativa de turno lo permite, y por ende no se esfuerzan, porque igual vana a pasar y tenemos un último grupo, que son de verdad admirables, porque por más hostil que sea el ambiente de aula (por la presencia de chicos con consumo, o que pertenecen a alguna pandilla, etc); son muchachos que se han mantenido con los años, tienen un carácter fuerte, no les importa que otros les digan “nerds”, o han aprendido a vivir con eso. Parece que tienen una coraza como mecanismo de defensa, son chicos pilos, creativos, que se destacan.

El colegio está lleno de proyectos (proyectitis aguda), pero no escucha ni de la importancia a lo que los estudiantes quieren y menos les orienta o acompaña en lo relacionado con su proyecto de vida.

En el papel quedan muchas propuestas, pero no se desarrollan, hace falta manejar la idea de proyecto de vida, pero desde grado sexto.

Este tipo de proyectos mejoraría la relación estudiante-maestro y nos acercaría a su realidad a su sentir, nos hace falta conocerlos más. Algunos profesores son muy cercanos a ellos, pero otros no. No es bueno generalizar, pero para muchos docentes antiguos su preocupación es dictar su cátedra y salir de allá, como que entre menos contacto tengan con los estudiantes, mejor para ellos. Otra buena parte de docentes si está interesado de conocer a sus chicos, para de alguna mejor salvarlos de flagelos como la drogadicción, el abuso, el maltrato, el bullying, entre otros. Nuestra jornada, se ha caracterizado por mantener un buen ambiente de trabajo y una cercanía que posibilita el trabajo en equipo y una formación de nuestros estudiantes basada en el respeto y la confianza. A los profesores de la tarde nos ha correspondido entrar en esa dinámica fortaleciendo lo emocional posibilitando crear lazos entre docente y estudiante, que a largo plazo haga que nuestros chicos no se quieran ir, y esto redunde en la disminución de la deserción escolar.

En su mayoría, los estudiantes van al colegio a socializar, pueden jugar, conocer amigos, entablar noviazgos, participar en las pocas actividades culturales que hay, por eso las disfrutan al máximo. Se recrean, se sienten reconocidos por otros (compañeros y docentes), encuentran un lugar donde pueden ser ellos mismos, se alejan de la soledad o de la tensión que viven en muchos casos con sus familias

Anexo F. Guía de Observación. Diario de campo

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACION

PRESENTADO POR: VIVIANA PEREZ BURGOS

IDENTIDADES PRESENTES EN EL DISCURSO DEL JOVEN CERVANTINO.

FORMATO DE OBSERVACIÓN

Objetivo: Esta observación tiene la pretensión de caracterizar las formas de comunicación e interacción verbal, entre algunos estudiantes del grado décimo de la jornada tarde, para analizar cómo estas dan cuenta de sus identidades juveniles.

No. _____ INVESTIGADOR: _____

COLEGIO: _MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA IED ESTUDIANTE (S) PARTICIPANTE(S)

CURSO: _____ TOTAL DE ESTUDIANTES: _____

ÁREA: _____ FECHA: _____

HORA DE INICIO: _____ HORA DE FINALIZACIÓN: _____

CATEGORÍAS	COMPONENTES	DESCRIPTORES	PREGUNTAS ORIENTADORAS
FORMAS DISCURSIVAS (LENGUAJE VERBAL).	PROXÉMICA	Espacios	¿Cómo es la organización y /o distribución de los estudiantes dentro del aula
	KINÉSICA	Gestos	Cuáles son los gestos más comunes? Cuáles son los gestos de los estudiantes cuando hablan?
		Movimientos	¿Qué movimientos corporales manifiesta los estudiantes y en qué momentos?
	USOS DEL LENGUAJE	Verbal	¿Cómo son las expresiones que utilizan los estudiantes en el desarrollo de la clase? (elaborado, respetuoso o no, coloquial, relacional, entre otros). Registro de palabras que se repitan o propias de su vocabulario.
		Intercomunicación	¿Cómo y en qué forma intervienen los estudiantes en la clase? ¿En qué momento? ¿Cuáles son los temas de conversación de los estudiantes cuando se trabaja en equipo?, o cuando el docente se distrae o está

			ocupado?
IDENTIDADES	ACCIONES Y ACTITUDES	Comportamientos	¿Cuál son las actitudes y comportamiento de los estudiantes en el desarrollo de la clase?
		Actividades extra clase	Cómo son las actividades extra-clase, quién participa de ellas?, hay participación diferencial de acuerdo a edad, genero, grupo cultural al que se pertenezca, etc?.
	RELACIONES	Resolución de Conflictos y liderazgo	¿Se presentan conflictos en el salón? ¿Cómo son solucionados?, quien es líder del grupo, como se tramita ese liderazgo?
		Tiempo libre o momento de descanso	A qué actividad dedican su tiempo libre? Como es la interacción entre estudiantes?, existe una marcación diferencial del territorio.

CATEGORIAS DE ANALISIS	DESCRIPCION	COMENTARIOS DEL INVESTIGADOR PARTICIPANTE
CONDICION DE JOVEN		
CULTURA ESCOLAR		
FORMAS DISCURSIVAS E IDENTIDADES		

Anexo G. Ruta Metodológica

RUTA	ESTACIONES	ACTIVIDADES	EQUIPAJE	FECHA
EXPLORATORIA	1. Revisión de antecedentes	• Elaboración de RAES • Elaboración de matrices para cruce de información.	• Tesis de maestría • Tesis de doctorado • Artículos de revista	Marzo – abril de 2016
	2. Elaboración del propósito y objetivos específicos	• Revisión del contexto para determinar el propósito de la investigación	• Diálogos informales con algunos estudiantes, docentes y orientadores escolares	Abril - mayo de 2016
	3. Selección de los casos	• Revisión de balances anuales y POA (planes operativos anuales de la institución	• Evaluaciones institucionales y agenda escolar, Manual de convivencia (Misión, Visión y perfil del estudiante).	Junio de 2016
			• Manual de convivencia y textos sobre historia de la localidad, barrio y colegio.	Junio de 2016
	4. Caracterización de la población	• Revisión de páginas virtuales		Sept/ – octubre de 2016

		de la Secretaria de Educación distrital para indagar sobre caracterización de las instituciones.		
Revisión de referentes normativos y teóricos	1. Marco legal 2. Concepto de adolescente y joven 3. Culturas juveniles	● Revisión de documentos frente a las políticas públicas y reglamentación sobre concepto, derechos y deberes de los jóvenes. ● Revisión de textos ● Revisión de textos	● Parámetros de la Secretaria de Educación y MEN (Ministerio de Educación Nacional), Profamilia y Bienestar Familiar frente al concepto de adolescente/joven. ● Exclusión y estigmatización social, ● culturas y grupos juveniles.	Sept/de 2016 Agosto de 2016 Sept/ de 2016

	4. Lenguaje e identidad.	Revisión de textos	- Visión de la otredad y la diferencia. - Políticas y concepciones de juventud y tribus urbanas en relación al contexto escolar. Conceptos de identidad, lenguajes, formas discursivas. Sus puntos de encuentro y desencuentro. La relación lenguaje-identidad.	Sept/ de 2016
Elaboración del referente metodológico	1. Elección de la perspectiva y estrategia metodológica 2. Descripción de la población	- Revisión de artículos - Se ubican en el marco metodológico o en la caracterización de los casos	Etnografía	Octubre de 2016
Trabajo de campo	1. Caracterización de los jóvenes 2. Caracterización etnográfica del grupo de estudiantes de décimo	- Entrevistas y charlas informales con estudiantes y algunos docentes - Encuentros con	- Observación - Diario de campo - Entrevistas - Formato de	Febrero de 2017 Marzo – abril de 2017

